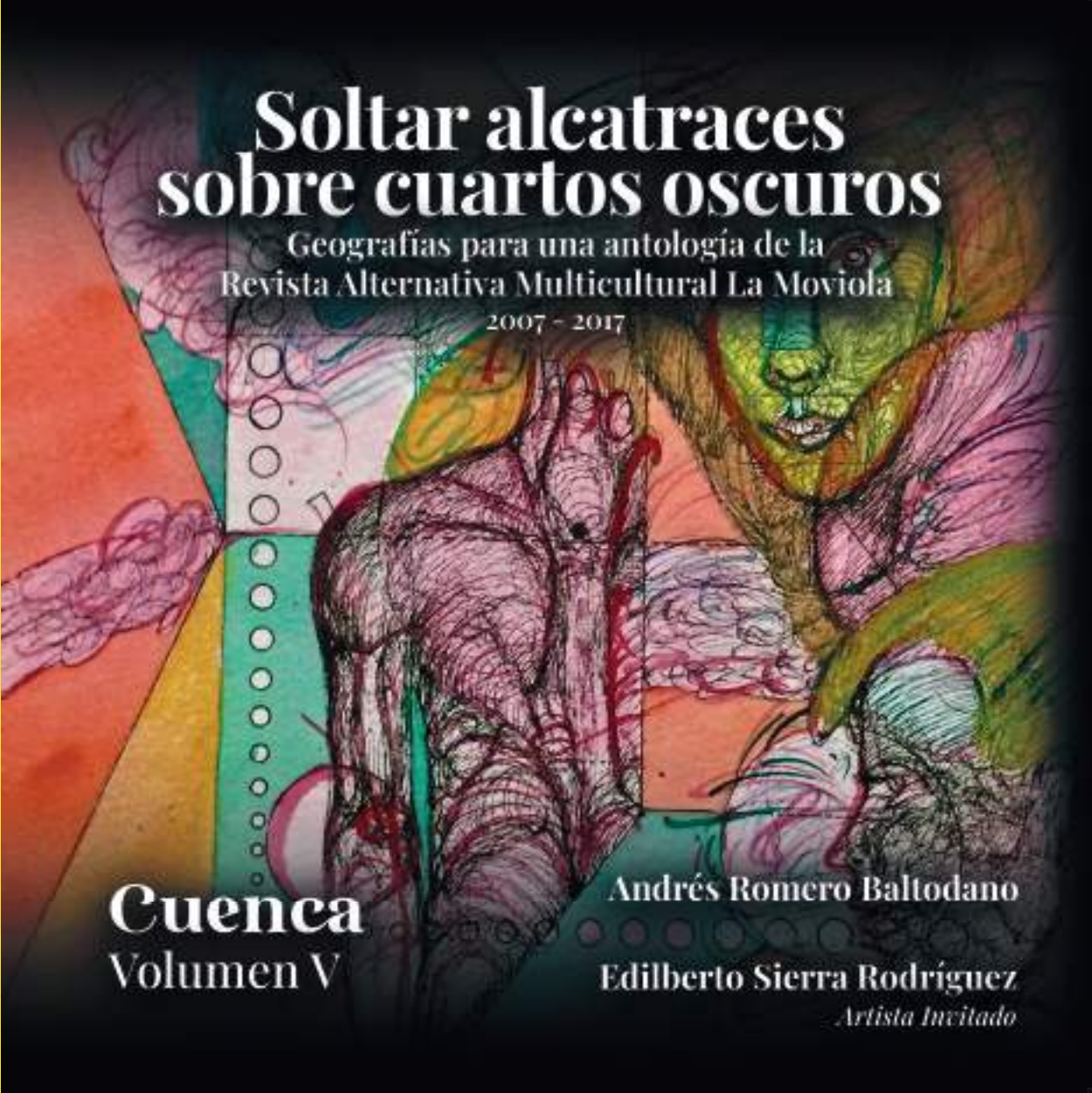


An abstract artwork featuring a central face with green and yellow tones, surrounded by dense, colorful scribbles in pink, purple, and orange. The background is dark, and there are geometric shapes like a triangle on the left and a vertical strip of circles in the center.

Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros

Geografías para una antología de la
Revista Alternativa Multicultural La Moviola

2007 - 2017

Cuenca
Volumen V

Andrés Romero Baltodano

Edilberto Sierra Rodríguez

Artista Invitado

Andrés Romero Baltodano

Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros

Geografías para una antología de la
Revista Alternativa Multicultural La Moviola
2007 - 2017

Cuenca

Depresión a ras de tierra en un valle rodeado
de alturas como colinas o montañas.

Volumen V

Artista invitado
Edilberto Sierra Rodríguez



*Facultad de Sociedad,
Cultura y Creatividad*



Institución Universitaria Politécnico
Grancolombiano
Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

© Derechos reservados
Primera edición, diciembre de 2023

Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros.
(Geografías para una antología de la Revista
Alternativa Multicultural La Moviola)
2007 - 2017

ISBN Obra completa: 978-628-7534-98-8
ISBN Vol. 5: 978-628-7662-03-2

Juan Fernando Montañez Marcales
Rector

Martha Lucía Bahamón Jara
Vicerrectora Académica

Carlos Augusto García López
*Decano Facultad de Sociedad, Cultura
y Creatividad*

Harvey Murcia Quiñones
*Director Escuela de Comunicación,
Artes Visuales y Digitales*

Andrés Romero Baltodano
*Director Revista Alternativa Multicultural
La Moviola*

Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros, (Geografías para una antología de la Revista Alternativa Multicultural La Moviola 2007 – 2017) : Cuenca, depresión a ras de tierra en un valle rodeado de alturas como colinas o montañas. / Romero Baltodano, Andrés, editor. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano., 2023

V. 5, 153 p. : il; col. 16,5x16,5 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN Obra completa: 978-628-7534-98-8
ISBN Vol. 5: 978-628-7534-03-2

1. Cine 2. La moviola – Cine club 3. Arte visual
4. Antología cultural 5. Revista cultural I. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II. Tit.

SCDD 791.43

Co-BolUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Jenny Fabiola Hernández Niño
Directora de Investigación

Juan Carlos Arias Herrera
Director Centro de Pensamiento Tinkuy

Eduardo Norman Acevedo
Director editorial

Guillermo Alberto González Triana
Analista de producción editorial

Juan David Ardila
Corrección de estilo

Adrián Cogua
Diseño y diagramación

Xpress Estudio Gráfico y Digital
Impresión



¿Cómo citar este libro?

Romero Baltodano, A. (Ed.)
(2023). *Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros. (Geografías para una antología de la Revista Alternativa Multicultural La Moviola) 2007 - 2017*. Volumen 5. p. 152. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano. Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.



El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).

El proceso de Gestión editorial y visibilidad en las Publicaciones del Politécnico Grancolombiano se encuentra CERTIFICADO bajo los estándares de la norma ISO 9001: 2015 código de certificación ICONTEC: SC-CER660310.

El contenido de los artículos de la presente antología es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento de la institución universitaria Politécnico Grancolombiano.

EDILBERTO SIERRA RODRÍGUEZ

NUESTRO
ARTISTA
INVITADO

Magister en Docencia, Universidad de la Salle,
Egresado Universidad Nacional de Colombia,
Artista plástico Internacional, Diseñador
Gráfico, Docente en Educación Superior (Artes y
Diseño Gráfico), Especialista en

→ **Comunicación visual y Semiología,**
Investigador en educación y teorías y prácticas
estético - artísticas.

Participó en 40 Bienales Internacionales de artes
en: Europa, Asia, América Latina.

Reconocimientos de su obra nacional e
internacionalmente, como artista integral
con una trayectoria de 50 años.

2020-2023. Participaciones internacionales
virtuales en; Argentina, Ecuador, Perú,
Brasil, Panamá, México, Uruguay, Francia, España,
Venezuela, Segunda Bienal Internacional, Corea
2021, Polonia, Canadá, Alemania.



Autorretrato: Edilberto
Sierra Rodríguez

CARTOGRAFÍA DE CUENCA

- 
- 14 Un carpintero que dice la verdad y se gana el Pritzker. _____
- 16 Ojos pintados sobre un terciopelo azul. _____
- 18 Y se murió en París... con aguacero. _____
- 22 Un mix de sangre con frambuesa. _____
- 24 Réquiem por melómano feliz de 1,70 mts. _____
- 26 Historias de un cuadrilátero secreto. _____
- 28 Un hombre escribe sobre un cuerpo muerto que canta. _____
- 30 Ojos con alas, árboles con nieve. _____
- 32 La noche te cubrirá de silencio. _____
- 36 Un explorador silente y lleno de humo. _____
- 38 Persiguiendo la realidad con los ojos llorosos. _____
- 40 Carroll y un texto sobre un alga llamada Antoine. _____
- 42 Sobre una placa de metal al revés. _____
- 44 Líneas como dagas azules. _____
- 46 Un poeta que quema maletas llenas de heno. _____
- 48 Gemelas o "La balanza de la dicha". _____
- 50 Austin no es un auto, sino una banda de rock. _____
- 52 Godunov se lamenta de no tener un Ak-47. _____
- 53 "Todo lo sólido se desvanece en el aire". _____
- 54 Alas de oscuridad se elevan sin sombras. _____



Buses que buscan el mar.

55

“Soy un Tarzán retirado”: Miroslav Tichy.

56

Lección de anatomía del Dr. Greenaway en Bogotá.

58

Una mujer invadida por la tristeza.

61

El amor se disfraza de arco iris.

62

En una fuente un niño cuenta 12 tiburones albinos.

64

Un mago ruso al que llaman “El Bello Sergio”

66

Claroscuro de un amante de Smetana.

69

Conejos chocan sus orejas con el siglo.

70

En este país los magos no están dibujados.

71

Pianoforte sobre una mujer que no oye.

72

Kraftwerk: Vidrios dentro de los pies de Peter Pan.

74

Impresiones de un hombre triste sobre
la irracionalidad humana.

76

La otra Amelie que también se hace agua.

77

Se despertó el león otra vez en Venecia.

78

Popeyes alterados recuperan la mirada
de un señor azul.

79

Él nació dos años antes que el hotel
Watergate fuera famoso.

81

Gigante es aquello que es tan grande como Sylvia Plath.

85

Iluminada Anabel, que recortas hierba debajo del agua.

86

Buenos Aires fotografías, que espían debajo del miedo.

87



CARTOGRAFÍA DE CUENCA



- 88 Emotion end Stop Motion. Llegó Loop 2008. _____
- 89 La Chinoise... otra forma de ver una estrella en una cachucha. _____
- 90 Duendes verdes asombran la luz en Beijín. _____
- 92 Rojos oscuros hieren la piel amarilla. _____
- 94 Gong Li suplantada por un "nido de pájaro". _____
- 97 Las alas se abren cuando las nubes se cierran. _____
- 98 Aventuras de un señor vegetal y otros que
"no conocen la luna". _____
- 100 Un anticipo de Reznor antes de que se
coma su primer ajiaco. _____
- 101 Esta mañana salió en los periódicos
acostado con una corbata azul. _____
- 102 Pedazos de mujeres no dejan mirar el horizonte. _____
- 104 Hielo blanco que, desde el aire, se ve
como un pulcro marinero. _____
- 106 Peces por la boca... pero no se lo digas a nadie. _____
- 107 Este Japón no tiene sol naciente. _____
- 108 La muerte de un agente viajero del cine en el Cairo. _____
- 110 Letras hasta ahora escondidas en cajones grises... salen a la luz. _____
- 113 "Yo soy Otro" o el eterno enfermo imaginario... se estrena hoy. _____
- 114 Besos de grafito apretados dentro de un barco. _____
- 115 32 miradas sobre la infancia eterna de Glenn Gould. _____
- 116 La próxima jam sesión será en el aire. _____



Atravesando los climas sin una bufanda de colores.	117
Cerramos los ojos al paso del cuerpo de Robert Rauschenberg.	118
Rosemarie desde el miércoles en el Museo de Arte del Banco de la República.	118
Harrison Ford en tela de juicio por unos niños temblorosos.	119
Pollack con los ojos bien cerrados...luto a final de mayo.	119
David Lynch el imperio del “silencio y la oscuridad”	120
De lapicitos y borradores un hombre pinta y una mujer mira.	121
Cuando se flota tal vez otros nos ven.	121
El arquitecto de la torre Agbar se gana el Pritzker en el 2008.	123
Pintemos de negro el cielo... que ha muerto Montejo.	124
Arbus oscura sirena con una cámara de video en la mano.	125
Una mujer abre el cielo cuando canta.	126
Un diseñador que le pone un candado a una araña.	127
Una Grancolombiana expone en Buenos Aires.	128
Oscar Wilde también duerme aquí.	129
Ondaatje de aquellos que escriben y otros filman.	130
Una sirena sin brazos trata de nadar en el mar caspio.	132
Balada para los adoradores del Bang.	134
Una carta furtiva incendia los pinos de Beatriz González.	136
La Mujer como un tornillo que bombardea besos.	140
La Sociedad del Semáforo: Una defensa del cine de autor.	143
¿Sabes quién viene a cenar?... Angela Davis.	146



**TREMOR-AVATAR-VIDRIO- ARCILLA-BAUHAUS- PERLA-DIVISIÓN-ESTRELLA-
TRINCHERA-PASTEL-JUSTICIA-BALANZA-INTROMISIÓN-CARETA-BORLA-
GÓTICO-UNIVERSO-TARAREAR-INVENTO-CALLE-TILO-MALVA-CRISANTEMO**

Cuenca

10

**Depresión a ras de tierra en un valle rodeado
de alturas como colinas o montañas**

Volumen V

**VELO-INTERNADO-CARDIOLOGÍA-POPA-TUMOR-CADENA-TIBURÓN-CLIMA-
VELETA-ARROZ-MURMULLO-SILENCIO-ÁBSIDE-COLADOR-EVANESCER-
AÚRIGA-TAMBOR-REMO-LÁMPARA**





**A VECES ME DABA LA IMPRESIÓN DE SER UN JABALÍ QUE SE HUBIERA
ROTO LOS COLMILLOS EN FURIOSOS ASALTOS DE AMOR Y ÉXTASIS**

Henry Miller
El coloso de Marusi

11

**EL AMOR ES UN CASTIGO. SOMOS CASTIGADOS POR NO
HABER PODIDO QUEDARNOS SOLOS**

Marguerite Yourcenar



Advertencia

El presente volumen de textos, todos de autoría de Andrés Romero Baltodano, se acoge en algunos de ellos a la escritura collage y semiautomática ya que son textos que se publicaron en la revista a partir del devenir del momento y plantean una pluralidad temática y formas escriturales libres, que, algunos podrían considerarse “experimentales” aunque en el arte, según mi opinión, no hay nada “experimental”, ya que lo experimental es un territorio más científico que artístico.

Todo el volumen plantea una miscelánea temática que contiene crítica, reseña, obituarios, bienvenidas o despedidas, descubrimientos, poemas o palabras sueltas que anidan en el corazón al despertar o antes del sueño, o “catalepsia” pasajera nocturna cotidiana del sueño.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez

UN CARPINTERO QUE DICE LA VERDAD

La construcción es el arte de configurar un todo con sentido a partir de muchas particularidades. Los edificios son testimonios de la capacidad humana de construir cosas concretas. El núcleo propio de toda tarea arquitectónica reside, para mí, en el acto de construir. Es aquí, cuando los materiales concretos se ensamblan y se levantan, donde la arquitectura pensada se convierte en parte del mundo real.

Peter Zumthor

La madera, ese noble material, que sale de los arbolitos que pueblan el planeta. La madera aquella con la que fabrican los ataúdes con los que nos envuelven, cuando ya solo somos un material de negocio para una

funeraria. La madera de la que fabrican instrumentos musicales con los cuales se saca la sangre un intérprete arrollado por el amor. La madera que está en el piso, en las paredes, en los objetos. La madera como materia prima para un ebanista que nació en conjunción con este material ya que su padre era fabricante de muebles, aunque él no quiso seguir (formalmente) con el oficio sino derivarlo a otra vertiente humana, que como decía Le Corbusier debería ser una *machine à habiter*.

La madera nos lleva directamente a la construcción y a su vez a las mujeres y a los hombres que, desde tiempos inmemoriales, se dedican a ser arquitectos, a diseñar el paisaje de las ciudades; unos más herederos de Jean Tinguely otros más Picassianos, también algunos agarrados del *Pájaro de fuego* de Stravinski como Frank Gehry.

Los premios a las actividades humanas son múltiples, pero hay una élite de premios que se han instituido (los publicistas tienen sus premios Clio, los artistas la DOKUMENTA, los cineastas el festival de Berlín, los escritores el premio Nobel, los pianistas el Frederic Chopin) y dentro de esta élite en la arquitectura aparece el premio Pritzker donado por los dueños de la cadena hotelera Hyatt de Chicago.

Y SEGUNDA EL PRITZKER

Este año
el premio Pritzker
ha sido concedido a Peter
Zumthor, un suizo que rescata lo
natural y que a lo largo de sus obras ha
demostrado que la simplicidad, bien direccionada, logra
crear espacios a veces sacros, a veces tan tenues y discretos
que pareciera que nadie los hubiera diseñado.

La arquitectura de Zumthor apela a lo natural y a las líneas rectas como directrices de espacios que se antojan monumentales o intimistas, pero siempre guardándole el secreto a la línea recta: ventanales y dispersos sobre grandes superficies.

La primera obra con la que llamo la atención del mundo arquitectónico fue la capillita de Saint Benedict en 1988. A partir de su concepto "la arquitectura nace para servir al hombre" crea un espacio donde el silencio se pasea como un duende transparente por el aire, ya decía el mismo Zumthor "para mí la arquitectura es como el silencio."

La madera es una de sus materias primas, sus estudios de ebanista potencian su imaginación y crean espacios donde, por momentos, se intenta visitar a Walter Gropius.

Construcciones como el Museo de Arte de Chur (1990), Museo de arte de Bregenz (1997), y su impactante residencia de ancianos en Masans (1993) dan cuenta del amor de este suizo por la línea como un Kandinsky desapicado.

Si Datel Woody (en checo), Hacke Hackspett (en sueco) o el mismísimo Woody Woodpecker (criollamente el Pájaro Loco), creado en los 30 por Ben Hardaway, estuviera cerca de una construcción de Zumthor, tal vez su patológica adicción a la madera lo llevaría a terminar con estas obras maestras en segundos (antes que apareciera la firma de Walter Lantz).

Seguirá la madera en manos de Zumthor y la arquitectura avanzando en medio de tanto *Hi-Tech* volviendo como Caperucita a extasiarse con una flor, un cielo azul o una ramita que, en las manos de Peter ya pasados unos años, será un edificio donde un anciano lo único que recuerda es un episodio del Pájaro loco donde este se come una orquesta sinfónica y tres niños ingleses aplaudían a rabiar.

OJOS
PINTADOS

SOBRE UN
TERCIOPELO

Un paraguas se abre y no está lloviendo.

Una mano se
extiende y nadie quiere adivinar
nada más que la
suerte.

El
pueblo gitano que
al parecer viene de la India
y eso al parecer es bastante discutible,

ha
tenido miles
de desarrollos y
miles de variantes

desde
que aparece
en el universo de los
grupos humanos

Que van conformando el mapamundi.

AVU

Los gitanos popularmente son considerados sobre todo como seres que poco exploran las raíces y los desarrollos históricos, como un grupo humano asociado a lo circense, a la adivinación callejera e incluso al delito.

Los gitanos han sido discriminados desde todos los tiempos y son literalmente “escupidos” en los lugares donde aparecen. Incluso el término tan usado, años atrás de “bohemia” para hablar de personas que gustan de la noche y de reunirse a escuchar música de Silvio Rodríguez, Joaquín Sabina o Leonard Cohen. Viene de ahí nombrar a los gitanos como “bohemos”, por la región de Bohemia (injusticias, muchas injusticias tiene la historia y la tradición oral al nombrar cosas o personas con miradas superficiales o repetir historias que faltan a la verdad sin dárseles nada).

Lo gitano ha recorrido Europa, Estados Unidos, Latinoamérica y obviamente Bohemia un lugar de Checoslovaquia donde en 1948 nace Jirí Barta, un animador que en 1981 (años antes de que se hubieran ganado un puesto en la historia de la música) hace *Disc Jockey* (1981).

Después de la caída del comunismo, Barta ha tratado de seguir en su producción con un proyecto llamado *El Golem*. Este año estrenará *In the attic or who has a birthday today?* ya de él habíamos visto *Ballad in the Greenwood* (1983), y *The pied piper of Hamelin* (1985) Mundos oscuros.

Trazos con ecos de Goya o de Max Beckman.

Expresionismo y asombro.

Personajes que parecen salidos de los mundos imaginarios de Valle Inclán, de las ilusiones de un animal herido por flechas enemigas... pasajes de Gluck o del eterno Wagner...

Sus personajes son hermosos, seres dibujados con sentimientos encontrados y oscuridades manifiestas sin perder el hilo de la bondad y el eterno delirio por amar...

“Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo
no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si
ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma... ¡Yo no sé!
Son pocos, pero son... abren zanjas
oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.

Esos golpes
sangrientos
son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta
del horno se nos quema.

Serán tal vez los potros de bárbaros atilas; o los
heraldos negros que nos manda la muerte.
Son las caídas hondas de los Cristos del alma, de
alguna fe adorable que el destino blasfema.

Y el hombre... pobre...
¡pobre! Vuelve los ojos,

como cuando por sobre el hombro
nos llama una palmada; vuelve los ojos locos,
y todo lo vivido se empoza, como charco
de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida,
tan fuertes... ¡Yo no sé!”

SE MURIÓ EN PARÍS CON AGUACERO

Cesar Vallejo.

Peruano. Poeta. Humano. Caminante.

Observador de la lejanía de su país. Amante postrero. Iluminado de
paso lento. Muerto en 1938.

No alcanzó a ver los muertos inútiles de la segunda guerra mundial.



Volver sobre los pasos
Como un conejo sabio
rumiar sobre las olas
profundos descontentos...

La poesía.
Esa forma de armar un círculo sobre nuestras manos.
Aunque tal vez no lean mucha poesía asómense
dentro de este hombre que escribió
con la lluvia de su lado y en su contra.

La poesía siempre será un mapa enigmático donde encontramos respuestas
convertidas en preguntas.

La Moviola les quiere presentar a este poeta por si no lo conocían...
sus palabras conmueven, erizan, dejan sin aliento cuando se leen despacio y
sin ningún tipo de prevención... ¡ánimense! Conozcan a Cesar Vallejo.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez





UN MIX DE SANGRE CON *Frambuesa*

22

Cuando un gato se deja atrapar por la luna es que las brújulas están detenidas o la hierba dejará de crecer sin más remedio.

Enfrentarse a una película que mezcla el surrealismo balcánico, con bromas que muestran más allá de una sociedad, es la mejor presentación para un cineasta que a la fecha se ha alzado con los premios de Cannes, Venecia, Berlín y los Césares italianos.

Su cine es un *mix* de sangre con frambuesa.

Un cruce de cables entre la realidad y la fantasía.

El pasado político de su territorio, se dibuja como una sombra larga en todas sus películas desde *¿Te acuerdas de Dolly Bell?* (1981) hasta probablemente su último trabajo sobre ese ídolo absurdo llamado *Maradona* (2008) (una cosa es jugar al fútbol y otra que alguien tome notoriedad e idolatría fanática por esa cualidad).

Emir Kusturica ya está en Colombia y esta noche saltará (o ¿asaltará?) el jardín botánico de Medellín, para gritar desde lo profundo lo que le gusta y lo que no, para llenar la noche de ese sonido gitano que rasga su propia historia para armar un “escándalo” que haga derretir los hielos de la idolatría por su banda *No-smoking Orchestra*.

Su recorrido fílmico de la mano de escritores como Abdullah Sidran o de músicos como Goran Bregovic ha conformado una obra cinematográfica única que se destaca por su acidez mental, su cercanía a los mundos mágicos y lentamente absurdos de Gabriel García Márquez (personalmente creo que haría una versión delirante de la *Cándida Eréndira*).

Las coherencias de sus mensajes políticos quedan indelebles en su cine. Secuencias inolvidables donde nos hace guiños Alfred Jarry o Fernando Arrabal (no quiero ni imaginarme una versión de Kusturica del adorable "Triciclo").

Kusturica pertenece al mundo de cineastas valientes y atrevidos (as) (Jean-Luc Godard, Maya Deren, Lars Von Trier, Won Kar Wai, György Pálfi, Agnes Varda, Nuri Bilge Ceylan, Carlos Reygadas, Lucrecia Martel, Albertina Carri) que se empeñan y siguen hablando de sus sociedades, de sí mismos, de sus problemas, de sus anhelos.

Lupas gigantes de la sociedad real y no la que nos tratan de mostrar en la publicidad y los medios masivos.

Estos países como Serbia, Tanzania, Yemen a veces son invisibles en los mapas del arte, nos acostumbraron a que solo algunas nacionalidades se estabilizan en lugares visibles de la historia del arte, olvidando que todo territorio humano es factible de ser territorio artístico y allí es donde inventa y convive un cineasta como Kusturica y se desprenden obras como *Gato negro*, *Gato blanco* (1998), *Tiempo de Gitanos* (1988), *Súper 8 stories* (2001). ➤

Por eso los títulos de su música en *No-Smoking Orchestra: Esperando por el infierno con el diablo* o *Pequeña historia de un gran amor...* Su música tiene tanto fondo como sus fábulas cinematográficas y hasta en la arquitectura se ha aventurado (fue ganador del premio de arquitectura Philippe Rothier por el diseño de una ciudadela étnica). Este serbio fumador que en el escenario se transforma como un pulpo herido por un barco pesquero, de esos que ni el empeño de *Greenpeace* puede detener, todos los músicos gritan y pareciera un fragmento de un bazar erótico serbio y soberbio pintado por Doré, la música amenaza con desbordarse y explotar, los oídos navegarán en un mar con olas tan altas como los gritos de justicia que piden los gitanos desde que deambulan por el mundo.

Emir Kusturica está en Colombia y si no ha visto ninguna película suya, hágalo. Porque es una experiencia surrealista e inteligente, su música es un bálsamo contra la quietud mental, contra los que se acomodan sonrientes cuando oyen una tranquiliza balada insulsa. Kusturica lucha por que sus gritos se escuchen adentro, muy adentro del alma de los que no son ciegos emocionalmente.

Caminar entre alfileres es una cualidad que tienen los delfines y las hojas muertas...

Una novela: *Manhattan Transfer*.

Un grupo de música: Rolling Stones.

Un Grupo de teatro: La Fura dels Baus

Una revista: Luna Cornea.

Una mujer corre bajo la lluvia porque está a punto de cerrar la caseta de Saúl Álvarez.

El delicioso mercado de casetitas que se extendían por toda la calle 19 de Bogotá permitía pasar la mirada por las estanterías donde estaban las caratulas del álgebra de Baldor, las novelas ganadoras del premio ESSO y los últimos estertores del premio Nadal.

Por esas casetas pasaron bicicletas mojadas, niños rebeldes y enamorados de Juan Sebastián Bach.

El mercado de los discos en esos tiempos estaba enfocado en almacenes pequeños que se nutrían de lo que las disqueras y la radio "molían" constantemente.

Ya había cruzado por el dial Radio Fantasía, Radio Tequendama (¿recuerdan su patito discotequero?), HJJZ.

El país aún era regional y Bogotá tenía un gran porcentaje de bogotanos.

Quien quería adquirir los últimos éxitos, pues no tenía ningún problema, ya que las discotiemendas abarrotaban sus estanterías de estos listados de éxitos.

Pero quienes estábamos esperando encontrar la producción discográfica mundial fuera de los circuitos no teníamos sino una opción, ahí en aquellas casetas

Réquiém
por melomano

feliz de
1,70 mts



latón que se perdían por toda la calle diez y nueve (sede de la Cadena Radial Caracol).

Los grupos y los cantantes se difundían como en una sociedad secreta que iba de aquí para allá y dentro de este engranaje aparecieron unos sacerdotes que sabían dónde buscar y cómo traer a este frío altiplano a Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Roberta Flack, Georg Philipp Telemann, Teresa Berganza, Arvo Pärt, Al Jarreau.

El rumor se extendía entre todas las casetas y los discos eran devorados por ávidos melómanos, que sagradamente como en un rito inacabable ahorrabán y llegaban hasta estas casetas en pos de su premio.

Entre todas estas casetas la de Saúl Álvarez se fue haciendo la más indicada para encontrar rarezas y pedidos voraces.

Saúl Álvarez comenzó a generar una “sociedad secreta” de todo tipo de pelambres clientes Reggae, clientes clásicos, clientes rockeritos, clientes salsomanos. Si un almacén decía en su slogan: “*disco que no tengamos no existe*”. Saúl sí podía su enfermedad cuando el pedido les llegaba y bajaban hasta la séptima relucientes y ansiosos.

La Musiteca se fue fortaleciendo y se convirtió en un tertuliero de criaturas excesivamente ansiosas de música. Por casi tres décadas “el viejo Saúl” complació a varias generaciones de fanáticos que le pedían imposibles que Álvarez cumplía con presteza.

La semana pasada Saúl Álvarez fue sorprendido por una jugarreta de su corazón, que tal vez de tanto albergar melómanos, estalló y no pudo más.

Cuántos Saúl Álvarez existen en todas las áreas del arte que cumplen su labor de hormiguitas silenciosas, ayudando a que muchas almas puedan degustar arte no oficial. Aquel arte que solo conocen unos cenáculos clandestinos de fanáticos, que con la ayuda de estos seres mágicos se convierten en realidades.

Ha muerto Saúl, pero sus semillas quedaron plantadas en tantas personas que pudieron conocer a Gluck, Sabina, Jacqueline Nova, Glenn Gould.
En el cielo con *diamantes* se encenderán las luciérnagas con audífonos a su paso.

Por qué los golpes de un luchador de lucha libre hacen que otros rompan el silencio y se alegren de la sangre.

¿Qué tienen en común Edward Hopper, Rene Magritte y Darren Aronofski?

La sal que se cuele por sus obras.

El largo aliento que hay que tomar para ver sus obras.

La sombra de un animal devorador que nos mitiga el silencio.

Los temblores de los ojos de Jennifer Connelly.

La adusta manera de masticar el tiempo.

Cuando uno ve el poster de *Requiem for a Dream* (2000) observa una mujer que está recargada contra una baranda, ella vuela sobre el mar sin

proponérselo...

(como lo hace

Ramón Sampedro

en la peli de

Amenábar) ella

está extraída de

un Magritte, está

pegada a un

luminoso

Hopper.



Aronofski irrumpió en el cine industrial a partir de una peli tan oscura y "perversa" como *Pi*, el *orden del caos* (1998) donde los ojos se vuelven cuadrículas en blanco y negro, uno todo el tiempo tiene reminiscencias al gigante Lynch de *Eraserhead* (1977).

Pi es un laberinto de palabras e imágenes, una peli para observar antes de hacer el amor o de leer una carta astral.

Narración sin tregua,

ojos lacerados como los de Buñuel y una carrera extrema que hace que el espectador llegue al final extenuado y dolido

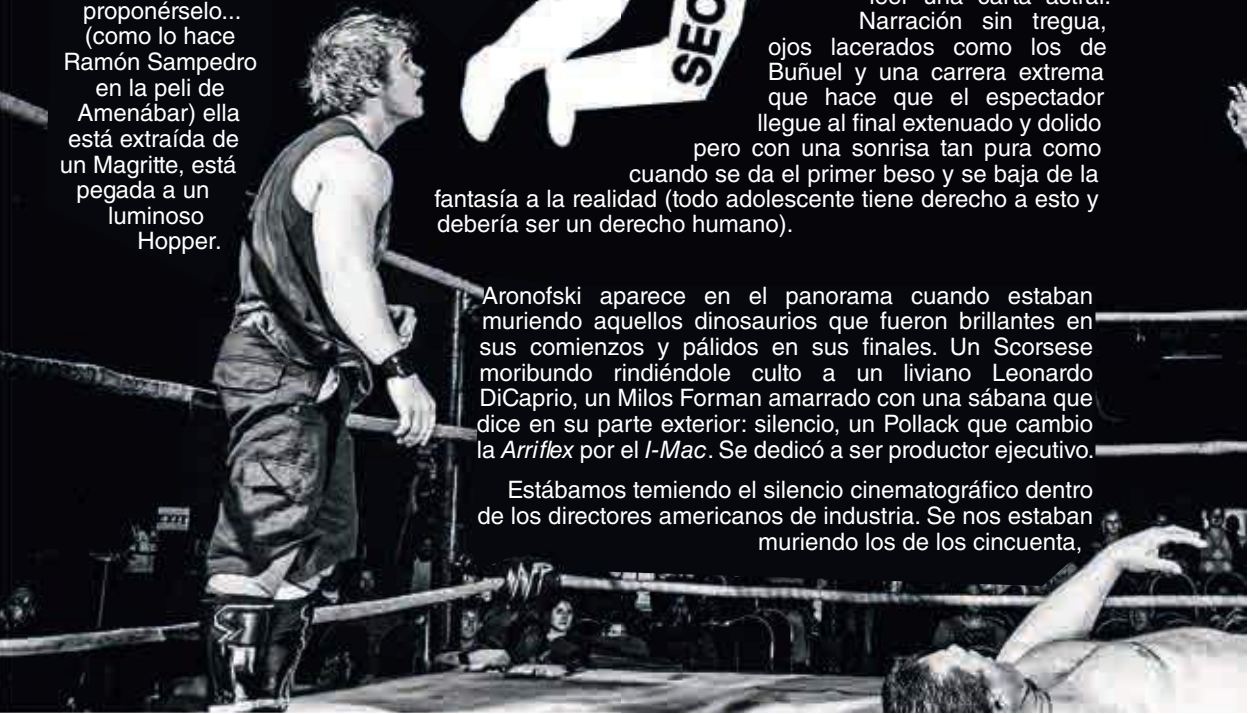
pero con una sonrisa tan pura como

cuando se da el primer beso y se baja de la

fantasía a la realidad (todo adolescente tiene derecho a esto y debería ser un derecho humano).

Aronofski aparece en el panorama cuando estaban muriendo aquellos dinosaurios que fueron brillantes en sus comienzos y pálidos en sus finales. Un Scorsese moribundo rindiéndole culto a un liviano Leonardo DiCaprio, un Milos Forman amarrado con una sábana que dice en su parte exterior: silencio, un Pollack que cambio la *Arriflex* por el *I-Mac*. Se dedicó a ser productor ejecutivo.

Estábamos temiendo el silencio cinematográfico dentro de los directores americanos de industria. Se nos estaban muriendo los de los cincuenta,



los de los cuarenta y se veía el paisaje como un desierto sin camello y sin oasis (el triunfo de la suplantación en el arte cinematográfico de los Spielberg y los Lucas).

Pero Darren Aronofski alzó la mano, la voz, los ojos y nos dejó ver que todavía tenían mucho que decir, que después del “*action painting*” muchos botes de pintura se podrían estrellar contra el alma de uno. Aronofski se instaló en las salas de cine con *Pi* y después con *Requiem* para seguir con esa fábula que parece sacada de una novela de Marcel Schwob: *The Fountain* (2006).

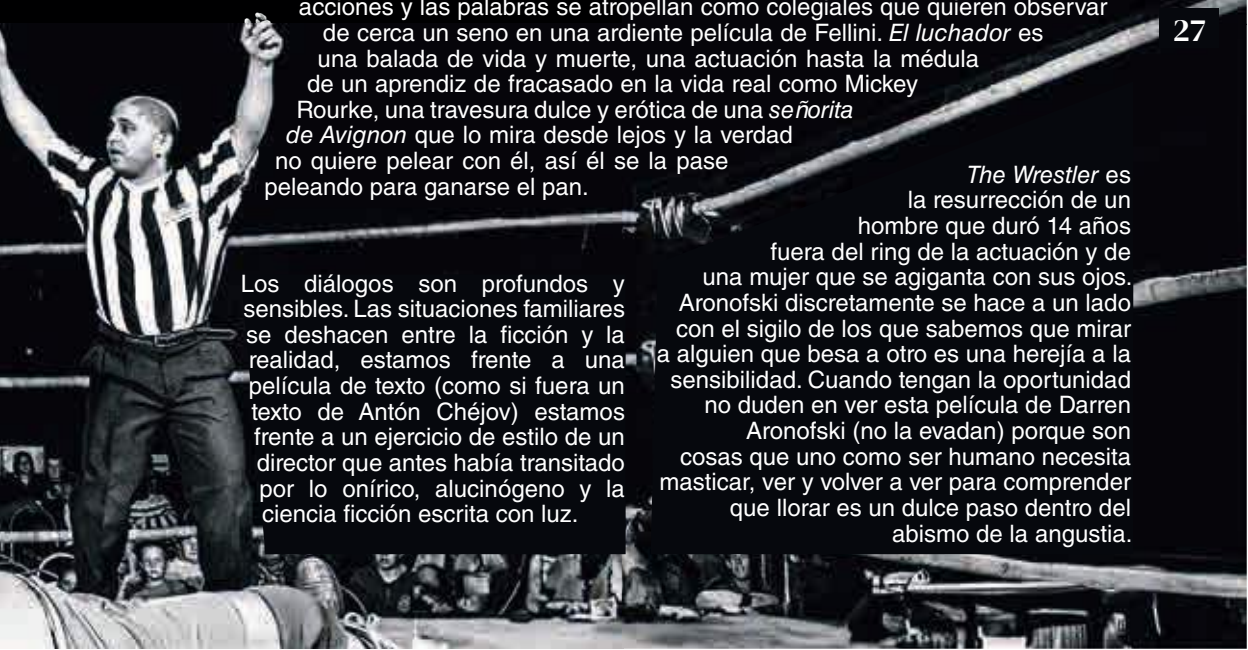
Ahora regresa a nuestros ojos en silencio con *The Wrestler* (2008) con la tristeza como herramienta. Con los recuerdos metidos entre un ring. Suavemente nos pisa los ojos y nos los abre con parsimonia para que entremos en los puños rotos de un luchador con fe y sin sosiego. Nos va tomando de la mano como chiquilines y nos va entrando en esa galería de manos entumecidas. Vamos descubriendo como en un amanecer de juguete, que la vida de los otros ocurre mientras la nuestra también termina.

Un luchador. Una mujer con prisa de besar a alguien fuera de su trabajo de besadora profesional. Una prostituta y un luchador viejo que acumula moretones como tatuajes mal escritos en un cuerpo infeliz, alguien que camina por un pequeño pueblo de Estados Unidos sin más huellas que sus heridas, los besos que se dan a la madrugada, dos seres irreversible e invisiblemente juntos.

The Wrestler (el *Luchador*) de 2008 está escrita impecablemente por Robert D. Siegel, las acciones y las palabras se atropellan como colegiales que quieren observar de cerca un seno en una ardiente película de Fellini. *El luchador* es una balada de vida y muerte, una actuación hasta la médula de un aprendiz de fracasado en la vida real como Mickey Rourke, una travesura dulce y erótica de una *señorita de Avignon* que lo mira desde lejos y la verdad no quiere pelear con él, así él se la pase peleando para ganarse el pan.

Los diálogos son profundos y sensibles. Las situaciones familiares se deshacen entre la ficción y la realidad, estamos frente a una película de texto (como si fuera un texto de Antón Chéjov) estamos frente a un ejercicio de estilo de un director que antes había transitado por lo onírico, alucinógeno y la ciencia ficción escrita con luz.

The Wrestler es la resurrección de un hombre que duró 14 años fuera del ring de la actuación y de una mujer que se agiganta con sus ojos. Aronofski discretamente se hace a un lado con el sigilo de los que sabemos que mirar a alguien que besa a otro es una herejía a la sensibilidad. Cuando tengan la oportunidad no duden en ver esta película de Darren Aronofski (no la evadan) porque son cosas que uno como ser humano necesita masticar, ver y volver a ver para comprender que llorar es un dulce paso dentro del abismo de la angustia.



Tenía
unos
anteojos
por los que
veía el mundo
redondo.

Una mujer oriental,
con la cual perdía su
concentración zen.
Una guitarra y le contaron
varias balas propinadas
por un hombre juguetón,
que quería llamar la
atención de Jodie Foster
asesinando al jugador del rock,
quien años atrás había viajado
desde Liverpool, para que
años más tarde

frente a su
edificio Dakota,
fuera ultimado
por un asesino que
no alcanzó a ser en
serie.

Jhon Lennon rasgó
la muerte y la vida en
sus letras

y en sus noches de
extravío.

El poeta
colombiano
Federico Díaz-
Granados
escribió este poema
en su homenaje
juzguen ustedes lectores
de *La Moviola*
este grito escrito en la
pared del recuerdo...

Imagine

“Estoy
apenado
con John
Lennon

Por haber llegado
tarde a nuestra cita.

Me demoré demasiado.
Muchos años.

Y luego de cruzar esbozos
de latidos cotidianos
Sortilegios de libélulas
palidecidas por la tormenta
Y navegar por los muros
Tatuados del humo de la
nobleza,

En el edificio Dakota en
West Central Park
Donde lo esperé largas
horas, largos días
Sin que él
llegara.

Un
hombre
escribe

sobre un cuerpo muerto que canta



Me dijeron
Que se lo
había llevado un
diciembre negro
Bajo el signo de
sagitario,
Que su sangre era un
sismo en la memoria,
Sencillamente había
abdicado por la muerte.
Ya no regresaría
Porque era el nuevo vecino de
las constelaciones.
Me perdí con la noche

A escuchar los
tambores del rocío,
A buscar los epitafios de los
cuervos
Que cavan las tumbas de los
dioses,
A explorar el domicilio
donde temblara el silencio
Mientras me bebía los
últimos residuos de la
lluvia

La
muerte
es solo
para los
hombres
No para los
ángeles.
Y si alguien me
asegura
Que eres inquilino
de la bóveda
celeste
Le digo que ese es
el lugar
Donde más
resplandecen las
estrellas.”

Que
chorrea por la
terrazza del cielo.
Que pena viejo John
por la demora
nos veremos luego
porque sé que estas
vivo.

Ojos con alas, árboles con nieve

Exclusión

Formas humanas de no tomar en cuenta que piensa el otro, que ama el otro, que muerde el otro, que actúa el otro: en síntesis, el "*non plus ultra*" de la intolerancia.

Desempleo

Forma de llevar a la desesperación a los seres humanos. Forma cruel de presión en la cual el humano no puede cubrir sus necesidades, llevándolo a un abismo que a veces es más letal que el amor.

Fil

forma de vender todo tipo de ideas individuales en pro de un factible bienestar.

Prostitución

Llamada por algunos, ingenuos e insensibles, profesión u oficio ejercido por "mujeres y hombres de la vida alegre" (¿qué tiene de alegre tamaño oficio? -me pregunto-) forma de vender, alquilar, "*leasignar*" (¿se podrá usar este giro anglófono?) el cuerpo para disfrute de otros, mientras el "vendedor" estoicamente aguanta tal invasión a la privacidad.

Star System

Manera salvaje de elevar a la categoría de "estrella" a la persona común y corriente (si tienen pasado oscuro explotable, mejor).

Forma de usar las personas como fábricas de fetiches (de la ropa interior, hasta una firma garabateada en una servilleta que comúnmente se llaman dizque "autógrafos" (miles de personas persiguen esta tontería fetichista).

Discapacidad

Llámesse a las características de seres humanos que no cumplen con los requisitos de ser perfectos o aspirantes a perfectos. Mundos irrespetados y excluidos por muchos que no comprenden que se vive en otra dimensión.



Malabar

Acto que estremece a muchos cuando se tiene de por medio la vida (en general muchos esperan que el malabarista fracase y tenga un desenlace mortal, así no lo acepten, por ejemplo, con los trapevistas que realizan su acto a muchos metros sobre la ansiedad del público).

Generalmente estos actos se realizan en lugares donde la tortura de animales es tomada como diversión y la risa, está asociada a gente que se embadurna el rostro exterior de blanco y se ponen una lágrima para disimular.

Exclusión, desempleo, prostitución, *Star System*, discapacidad, malabar. Son algunos de los conceptos que suele trabajar una de las fotografías que podríamos equiparar con Dorothea Lange o Diane Arbus en términos de fotografía documental o de reportería de autor: Mary Ellen Mark.

La gran diferencia entre fotografía de reportería comercial y la que enfrentan los verdaderos reporteros fotográficos autores (ahora fotoperiodistas), es que los unos registran los hechos de manera ficticia y lejana, incluso a veces llegan a atreverse a maquillar la realidad, para que nadie la conozca por ese medio y los otros, crean de manera instantánea imágenes indelebiles de un hecho periodístico que se convierten en iconos históricos.

Los fotógrafos que huelen la realidad y la trasladan a sus placas con originalidad y criterio son aquellos que observan el mundo con una visión totalizadora, fotografiando lo llamado bueno y lo llamado malo sin “distingo de raza, sexo o religión” si no fuera por ellos, muchos actos humanos estarían solo narrados desde lo literario y no tendríamos comprobaciones visuales (siempre es mejor conocer y estrecharle la mano a alguien que “chatear” con él o ella).

Brassaï, Oscar Muñoz, Bill Brandt, Cristina García Rodero, Joel Peter Witkin, Antoine D'Agata, Lola Álvarez Bravo, Michael Ackerman, Claude Cahun, Connie Imboden, Francesca Woodman, Shirin Neshat, Vivian Mier, Kansuke Yamamoto, son algunos nombres de aquellos que han fotografiado todos los lados del cubo de la vida y de la muerte.

Mary Ellen Mark, ha sido políticamente incorrecta, ha ganado un sin número de premios, ha publicado en revistas íconos de la intelectualidad tanto americana como de estos países tropicales: *The New Yorker*.

Ha publicado 16 libros entre ellos: *Pasaporte* (1974), *Indian Circus* (1993) -como duele ver la miseria disfrazada de clown-, *Falklands Road* (un retrato oscuro y personal de los burdeles), *Mary Ellen Mark: American Odyssey* (1999) -recopilación de horror, ternura y arquitectura humana-, *Twins* (2003) -“retrato imaginario de Diane Arbus”- y el más reciente *Extraordinario Niño* (2007) -donde la discapacidad se vuelve gritos de ahogo entre la hierba-.

De una serie realizada sobre jóvenes "cuasi- delincuentes" de Seattle su marido Martin Bell realizó el filme *Strettwise* en el 2007 y en apoyo a su exposición sobre *Extraordinario Nirio* ella también hizo una cinta al respecto exhibida en el Museo Nacional de Islandia.

Mark pasó por las reivindicaciones de los Cherokee, por los espasmos de Angela Davis y sus grandes confrontaciones con el Black Power, Bob Dylan, Frank Stella, Andy Warhol y toda una cultura de arte americano de la segunda mitad del siglo XX imperturbable, con el ojo sobre los desposeídos y los excluidos, así también su lente se hubiera enredado en retratos de "estrellas" como Woody Allen y fotografía publicitaria. Mark no declina, sus ojos no se cierran, al contrario, entre más entra en el sistema de fotografía comercial más le dan ganas de traer a los ojos del mundo sus taras y sus heridas.

Mary Ellen
Mark, pedazos
de pino recién
cortado que
queman
cuando se
miran.

Retratista de
un mundo que no
les gusta a muchos, eterna radiografía
de las mutaciones que tiene la ternura y
el odio en el corazón de más de cien
seres humanos.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



LA NOCHE TE CUBRIRÁ DE

Una mujer observa el mundo desde unos orificios pequeñitos recortados de una capucha blanca que se extiende, como un sangriento triángulo hacia el cielo, que ella misma no quiere por nada del mundo que sea negro.

Negro. "Niger". "Prieto".

Palabras sinónimas que hacían encolerizar desde su fundación en Tennessee a los miembros de una organización tan funesta como la inquisición: el Ku Klux Klan (KKK).

Este KKK fue fundado en 1865 y se extendió como una fiebre maligna que arrasaba personas y conciencias sin piedad con extremada sevicia. Una organización que tenía por propósito destruir la raza negra matándolos y quemándolos sin piedad.

El cine vino a colaborar con tan siniestra organización en la película del radical director D. W. Griffith *El nacimiento de una nación* (1915), basada en la novela del escritor Thomas Dixon *Las Manchas del Leopardo*.

Lo blanco y lo negro en términos raciales siempre han tenido desavenencias sociales por un absurdo y surrealista concepto de superioridad de lo blanco sobre lo negro, pero en todos los ámbitos sociales, y obviamente en lo artístico, son miles de seres humanos de raza negra quienes son faros del arte, tales como Toni Morrison, Spike Lee, Jean-Michel Basquiat, Alvin Ailey, Debbie Allen y por supuesto Miriam Makeba.

Makeba nació en Sudáfrica en 1932, el aire de opresión la llevó a tomar en su garganta sus ideas y comenzar a cantar. La música y África son uno solo y aunque algunos se empeñen en "ponerle corbatín" a la música

con la mal llamada "música clásica", África es la cuna de los sentimientos percutivos de instrumentos como el Djembe o el Ngombi, de cantos desgarrados por gargantas presas.

África es la cuna del movimiento libre del cuerpo y su evanescencia y su fiera mientras alguien da vueltas y canta sin parar. Los cinco sentidos físicos y los miles de sentidos emocionales son los que músicos africanos han puesto sobre un cielo amarillo o sobre las patas de un león dormido.

La voz, aquella que algunos solo consideran válida cuando se "educa", se rompe contra la arena como lamentos de hielo o como coces testarudas de una cebra en celo. Así canta la raza negra con un sentimiento hondo y una historia triste. De su boca y de los latigazos oscuros de invasores a sus tierras nace el blues el *ragtime*... los *alabados* del Choco y el majestuoso *bullerengue* (si no escuchen a Tina Turner, Toto La Momposina, Bob Marley, James Brown...)

Makeba es una voz donde los ecos de las pisadas en una caverna



SILENCIO

húmeda resuenan, donde la maleabilidad de sus notas atrae la ternura y uno cierra los ojos mientras nos damos un beso y Makeba a lo lejos nos mira largamente.

Su voz es aire, hierro, madera, viento.

Trabajos inolvidables como *Eyes in tomorrow* (1991), *Homeland* (2000), *Miriam Makeba* (1960), donde vemos los trazos de una voz rota y poderosa que nos hace volar.

Comenzó con un grupo como los Skylarks, estuvo en Manhattan Brothers, fue una defensora de los derechos de su raza, de su gente, de su libertad al punto que el líder político (preso por 27 años por defender a su etnia) Nelson Mandela le ofreció colaborar con su gobierno.

Cantar no solo es hacer un show. No es solo vender, no es ganarse premios instituidos por la industria para despistar clientes. Cantar, como fotografiar, filmar, bailar, esculpir, escribir o pintar, es un acto que nace en las praderas insondables de la intimidad del hombre y se convierte en un volcán de ideas y de criterios. Eso es arte, lo otro es vano y frívolo entretenimiento que solo afecta el cerebro y la vida de quienes permiten que eso suceda (la canción de moda, el cantante multipremiado -no sabemos por qué, ni por quién-).

Makeba tenía claro que hacer arte es parte de un proceso individual, que permite un diálogo entre quien lo hace y quien lo ve o lo escucha. Precisamente, a partir de las oscuras amenazas de muerte que penden sobre el escritor italiano Roberto Saviano por escribir *Gomorra* (de la cual existe una versión cinematográfica dirigida por Mateo Garrone) Makeba aceptó estar en un

concierto en el Castel Volturmo contra la neo "cosa nostra".

En ese concierto se paró frente al micrófono y comenzó a cantar a mirar de frente sin quitar los ojos de donde se mira, con altivez, con el convencimiento que tenía algo que decir...

Cantó entre la noche. Tomó varios sorbos de agua mineral y regresando al hotel su corazón fue mordido por un fantasma que tal vez era un misionero del KKK. Un infarto logró lo que miles de obcecados políticos no habían podido hacer. Makeba se inclinó hacia adelante y se llevó la mano al pecho, pero ya era tarde, la muerte venía en un tren veloz y voraz...

Miriam Makeba ha muerto.

En un barco sobre el Mississippi, en un apartamento en Caracas, en la cabeza de un aspirante a escritor que anida una novela sobre el poder, cerca de una ducha en Turquía. Su voz está intacta la amplifica un bafle negro (que paradoja) su transparencia es evidente.

Adiós, Makeba.

La noche te cubrirá en silencio...



Un explorador silente y lleno de humo

LA POESÍA

"La poesía es este toro de mármol
que sonrío entre sus alas de azúcar.
y sonrío sangrando."

AUTORRETRATO

"Soy un eterno enamorado, miren que mi inconstancia en los
afectos tiene un no sé qué de gusto por lo bello. Me contento
con solo las imágenes: una dulce sonrisa, cabelleras, ojos de
fuego, manos femeninas, todo hacia mi figura desvalida."

Textos extraídos del libro *Rapsodia del caminante* (antología
1962 - 1996) del escritor samario José Luis Díaz-Granados
(1946).

El hombre alto que camina por la luna sin pedirle permiso.

Aquel que se interna en la noche con una linterna que tiene
varias funciones, el que escarba dentro de las palabras como
un explorador silente y lleno de humo. Un poeta colombiano
que pocos, lastimosamente, conocen. Ganador del premio de
poesía *Carabela* en 1968 año en el que Daniel "el rojo" le daba
vueltas a un Citroën o la mirada de una Marianne dormida debajo de
un texto de André Bazin.

Las Puertas del infierno es un recorrido por la noche y las calles y la
séptima y Bogotá como una hierba desconocida, una novela para
revisar sobre esta ciudad amurallada por la ruina de la miseria y los
aviones nocturnos. Escribió sobre Neruda, vivió en la Cuba de hace
muy poco tiempo. Como ser humano es una cometa al viento.

Su obra está por revisar, por leer: *El Laberinto* (poesía 1968-1984),
Las puertas del Infierno (novela, 1986), *Las Mil caras de las*
URSS (relatos, 1987), *Cantoral* (poesía, 1988-1992). *La Moviola* le
presenta a este poeta para que ustedes lo exploren.

LA PIEL QUE NO EXISTE

"No tengo ahora dónde
recostar mis deseos.
Mi mano piensa muslos y
pantanos secretos.
Solo, como desde la
primera estación de la
conciencia,
la sombra mide el sueño
de la piel que no existe"



Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez



PERSIGUIENDO LA REALIDAD CON LOS OJOS LLOROSOS

Parece que es en tierra caliente. Parece que unas personas van en un carro rojo con tanta desconfianza que, en un tramo del camino, peligran de hacerse una automasacre inundada de improprios (tal vez mucho para el gusto de este cronista). Es que los improprios se volvieron un genérico en las películas colombianas, ¿cuántas palabras de gruesísimo calibre se escuchan en *“La Estrategia del caracol”* (1993)? Sería una pregunta para un concurso *sui generis* de televisión sobre cine colombiano.

Cuando se apagan las luces y la película comienza, todo parece indicar que nos meten de cabeza en nuestro país real, en *PVC- 1* (2007) de Spiros Stathouloupoulos se siente una tensión en el ambiente, y lo mejor del caso: la cámara se encenderá y no se parará en un lacónico fundido a negro, sino 85 minutos después, actuando como un testigo que asume distintos narradores, distintos puntos de vista, diferentes maneras de vivir el momento, todo realizado en un solo plano secuencia.

Los plano secuencia no son inventos contemporáneo, ya que si lo pensamos bien, el espectador de teatro podría considerarse que hace un constante plano secuencia sobre los actores que representan los personajes, el

artilugio de la cámara lo que hace es más *Notorius* el efecto. La cámara se sitúa en un encuadre inicial y de allí comenzamos a ver con la perspectiva muy particular de quien conduce la escena. Andy Warhol tenía la teoría contraria, eran los personajes quienes se movían mientras la cámara estaba fija.

Un aporte muy interesante al plano secuencia va a surgir en 1976, cuando Garret Brown se inventa el *steady cam* que es una manera de “pegar” la cámara con un arnés al cuerpo del camarógrafo, quien podrá seguir un objeto en movimiento (¿recuerdan el maravilloso *steady* de *Birdy* (1984) de Alan Parker?) causando en el espectador una sensación de verismo impresionante. Sentimos que vamos “verdaderamente” detrás de quien amamos (¿tal vez Nicole Kidman?).

Con las nuevas tecnologías de vídeo, este invento se hizo mucho más interesante ya que las cámaras disminuían su peso y permitían mayor tiempo de grabación. Los planos secuencias hay por miles en la historia del cine mundial. Dentro de los más notables nos acordamos de planos secuencias como el delirante comienzo de *Touch of Evil* (1958) de Orson Welles, *Kill Bill* (2003) de Quentin Tarantino, *The Player* (1992) de Robert Altman, *Boogie Nights* (1997) del maravilloso Paul Thomas Anderson, *The Protector* (2005) del finlandés Prachya Pinkaew y, finalmente, *The Shining* (1980) del monstruo de Stanley Kubrick, uno de los primeros en usar el *steady* como herramienta para recorrer ese hotel donde la tristeza se desvanece en el aire.





Un aporte muy interesante al plano secuencia va a surgir en 1976, cuando Garret Brown se inventa el *steady cam* que es una manera de “pegar” la cámara con un arnés al cuerpo del camarógrafo, quien podrá seguir un objeto en movimiento (¿recuerdan el maravilloso *steady* de *Birdy* (1984) de Alan Parker?) causando en el espectador una sensación de verismo impresionante. Sentimos que vamos “verdaderamente” detrás de quien amamos (¿tal vez Nicole Kidman?).

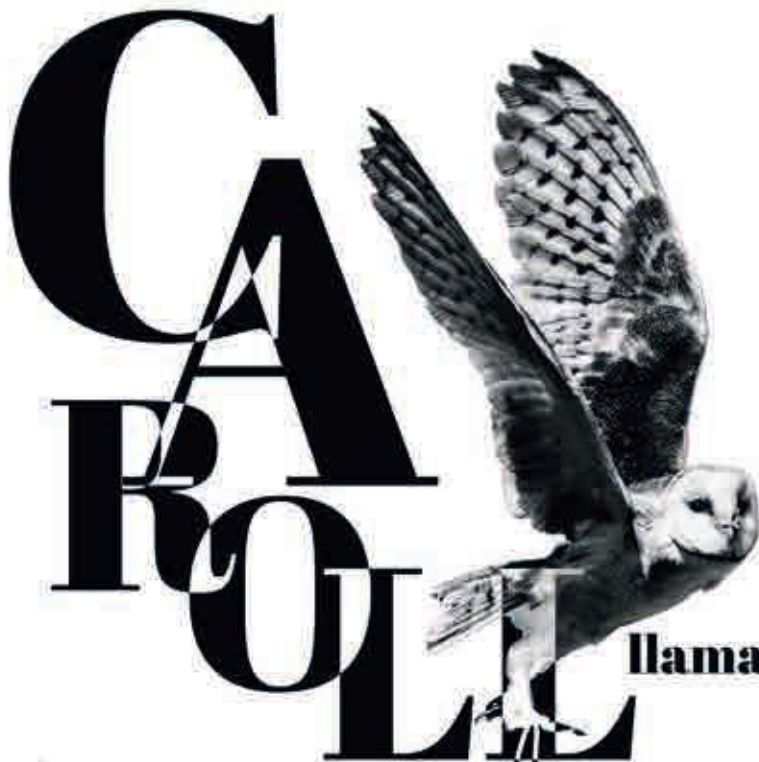
Con las nuevas tecnologías de vídeo, este invento se hizo mucho más interesante ya que las cámaras disminuían su peso y permitían mayor tiempo de grabación. Los planos secuencias hay por miles en la historia del cine mundial. Dentro de los más notables nos acordamos de planos secuencias como el delirante comienzo de *Touch of Evil* (1958) de Orson Welles, *Kill Bill* (2003) de Quentin Tarantino, *The Player* (1992) de Robert Altman, *Boogie Nights* (1997) del maravilloso Paul Thomas Anderson, *The Protector* (2005) del finlandés Prachya Pinkaew y, finalmente, *The Shining* (1980) del monstruo de Stanley Kubrick, uno de los primeros en usar el *steady* como herramienta para recorrer ese hotel donde la tristeza se desvanece en el aire.

En los casos anteriores hablamos de películas que usan en algunos momentos planos secuencia, pero cuando a algún director le da por hacer TODA la película en un plano secuencia continuo es cuando nos enfrentamos a algo realmente delirante. Desde la planeación y construcción tanto narrativa como en la planimetría; caso reciente *El Arca Rusa* de Alexander Sokurov.

PVC-1 es una película colombiana (rodada en tres días) que se realiza en un plano secuencia de 85 minutos, donde el drama de una mujer del común es contando desde varias perspectivas. Aparecen personajes implicados en la anécdota que es punto de partida (el caso real del sonado Collar bomba) y la cámara, con una exactitud pasmosa, va encontrando los giros dramáticos. Se involucran no solo con los movimientos propios de los personajes, sino que intenta escudriñar mucho más allá del simple hecho narrativo, acompaña acciones y personajes, descubre lados humanos tanto de la víctima como de su eventual salvador. Logra recrear tránsitos y angustias, entra en el conflicto colombiano sin farandulizarlo poniéndose del lado de quienes lo viven en carne propia, en centenares de lugares reales de nuestra geografía.

Los hechos se van sucediendo y la cámara no para, busca angulaciones, narra, crea toda una puesta en escena que por momentos olvidamos que no tiene cortes, su planeación es milimétrica y muy bien resuelta. *PVC-1*, dirigida por el joven Spiros Stathoulopoulos, le aporta a nuestra cinematografía dos elementos muy interesantes: la mirada humana y el uso de un recurso narrativo novedoso en nuestro medio. Vale la pena ir a las salas a ver esta película colombiana (ganadora de 11 premios internacionales y participante en Cannes 2007) por su posición frente al conflicto, por su milimetría y tanto su comienzo, como su final, son las dos caras de la moneda, comienza rápida y furiosa y su final es un epílogo de nuestra realidad que en vez de terminar la historia nos sitúa en una pregunta hacia el futuro desgarradora, dura y llena de heno que se quema dentro de nuestra cabeza. Cuando salimos a la calle nos permitimos respirar profundo y pensar que no era una “simple” película, sino el espejo de lo que ocurre a pocos metros de nuestra indolencia.





Y un texto sobre un alga llamada Antoine

"Cuando Antoine de Saint-Exupéry vio por primera vez el Izalco, en 1938 cuando viajó al Salvador para encontrarse con la familia de su mujer, Consuelo, pudo constatar la mezcla de admiración y temor de la población local por aquel fanal natural coronado de rojo, dominado por el océano, conocido por todos los marinos y aviadores del mundo como el faro del Pacífico".

Así escribe Paul Webster en su libro *Consuelo de Saint-Exupéry. La Rosa del principito* (2000). El Principito (1943) es aquel niño de quien han hecho teatro, cine, radio, comparsas, disfraces, stickers, banderines, cojines, manteles, servilletas, destapadores de gaseosa, toallas, espejos, radios, etc. Su figura de niño apartándonos de su ilustración que lo aleja del niño filósofo descrito por Saint-Exupéry es tan popular como la del ratón de Don Walt. Ediciones de aquel cuento escrito por el aviador que "se perdió en la gracia del mar" (hasta hace muy poco parece que encontraron rastros de su avión, pero de él ya no debe quedar ni un alga que se llama Antoine) hay por miles.

Su historia llena de amor, azul, viajes al interior de quien lee, fantasía intelectual lo ha hecho un texto grato y para muchos la primera puerta que tienen a la literatura. Y sobre el texto también se han hecho infinidad de ensayos, escritos, análisis por Foucault, Freud...por eso es tan interesante el texto llegado a la redacción de nuestro Blog enviado con mucho cariño por su autor Jorge Carrol: “La Antigua Guatemala es el Asteroide B 612 donde nació El Principito”. Carrol es un escritor que establece un pacto con la curiosidad, así lo ha hecho en textos mitad vivenciales, mitad ficción, donde el lector se va sumergiendo en su escritura como una esponja que cae hacia el fondo de un vaso de agua, lentamente y se va llenando de palabras, de sensaciones.

La literatura de Carrol, tanto en prosa, como en verso, tiene figuras tan inquietantes como “los recuerdos nadan por las paredes”. Su estilo es confesional (sobre todo en su poesía), sus viajes al interior de sí mismo se develan como radiografías emocionales que permiten conocer que hay un ser humano multigrado y fotosensible de sus recuerdos. Huele el aire de donde vive, su largo trashumar por territorios latinoamericanos, su contacto con la generación del gigante poeta Raul Gustavo Aguirre y sus lazos con su Argentina natal lo hacen un verdadero biógrafo del tiempo y de nuestro continente híbrido y herido.

Tarde. Tarde. Las noches y los días de una poesía contundente llena de giros y sus desamores. Utópico volver al una road-movie sobre sus sueños y el testimonio de un ser que curioseará el lector lo encuentre “in fraganti”

En La Antigua Guatemala es el El Principito Carrol toma como aviador-escritor para referirse vuelos, a sus máquinas (Caudron accidentes. Llega la reconstrucción de las alturas (Webster en la biografía de los fragmentos del Principito tuvieron una sospechosa colaboración de doña Consuelo).

Jorge Carrol (1987) se presenta como hacia sus vivencias, sus amores pasado aún como turista (1994) es sus maneras de vivir la vida, sobre sus propios pasos y permite que sintiendo.

Asteroide B 612 donde nació pretexto lo biográfico del también a su mujer, a sus 630- Tupolev ANT-20), sus de como su amor también cae Consuelo llega a insinuar que muchos

Carrol, en términos documentales, aporta nuevos datos involucrando a poetas y médicos en los accidentes de Antoine. Todo parte de los tres volcanes, los de Guatemala y los del Principito. La tesis de Carrol es interesante porque parte de la observación directa al texto y a la realidad, se posa como un búho obediente, sobre datos concretos y reflexiones que solo se dan cuando la curiosidad es el motor de la vida de quien lee, ama, ve cine o escucha dentro de una tina a Arvo Pärt. Carrol seguirá publicando, caminando, viendo cine (una de sus pasiones), olfateando detrás de una noticia un verso, alumbrando a la luna de todos sus lectores. De pronto el próximo año le da por escribir un texto sobre Ganimedes o La Reina Margot de todas maneras siempre es grato leer escritores humanos que están más comprometidos con las ideas que con el marketing tan en boga en nuestros días.

Sobre una placa de metal al revés.

Cada vez la historia de las artes en Colombia se desdibuja más y más. Miles de seres humanos en estas tierras frías o calientes han tomado con determinación en sus manos lápices, crayolas, pinceles, buriles para retratar lo que les sale como una criatura de una peli de Hollywood de dentro del cuerpo. Los nombres más conocidos (¿serán solo conocidos y no estudiados?) de aquella generación que ayudo a conducir Marta Traba ya están casi extintos. Pero como siempre, en la historia del arte existe como una oprobiosa banca de los que no han tenido o un buen jefe de prensa, oportunidades para mostrar la obra o suerte coctelera que los impulse a las fotos y a los arrumacos de los críticos. De estos suplentes hay miles. Surgen no solo en nuestra capital o en las capitales donde primero lanzan las mantequillas dietéticas ("inicialmente en Cali, Medellín y Cartagena" rezan los titulares publicitarios), sino en muchos de nuestros rincones de la geografía de este país.

El grabado es una técnica difícil y que allá nombres como Doré y a Goya) violencia hacen de esta técnica un orgánico no ha muerto y que todavía industrial, tienen un alto valor emocional y con estilos y líneas tan asombrosas sus trabajos nombres como, Quijano, a la memoria como las bandadas objetos voladores muy identificados *navidad*.

Luis Ángel Rengifo es uno de esos Inclán y su escuela de los esperpentos que eran la representación de imágenes demenciales y maravillosas. Rengifo encuentra en el período de la denominada "violencia" un caldo de cultivo a su obra que cercena miembros, muestra aves de rapiña en vuelo y fabula la crueldad y las lágrimas como pocos. Rengifo además viaja a México en un momento cumbre y de altísima efervescencia y calor por el D. F. divagaban Frida, luminosa, caprichosa y "su" Frida; Diego, el amante eterno rasgando corazones sin cuartel y moliendo el suyo para entregárselo a sufrida; Trosky, recién llegado de una amenaza fantasma que cobró su vida mientras amanecía; Siqueiros, Orozco, Novo y dos grabadores de lujo: Francisco Díaz de León y el luminoso Leopoldo Méndez.

llega a niveles poéticos inimaginados (por no ir más sus sombras, sus líneas trazadas con ternura o con milagro de lo manual. Un advenimiento donde lo las artes que se fabrican a mano, no en un proceso y estético. Grabadores en Colombia hay muchos que podríamos empapelar muchos kilómetros con Roda, Rengifo, Rendón. Entonces, nos llegan de pájaros de la peli de don Alfredo, donde de pasan a ser una verdadera *pesadilla antes de*

nombres que se destacan por sus guiños a Valle a los grabados ingleses de los monstruos marinos

Esto tal vez hizo que Rengifo caminara más despacio, mirará más allá de Chapultepec en 1950, regresa a Colombia. Enfila baterías, afila los buriles y las prensas para en la década de los sesenta entrar en sus series literatura-grabado: *Anarkos* de Valencia, *El sueño de las escalinatas* de Jorge Zalamea y *La Farsa* en el 65. Años de ingrata violencia campesina que cobró muchas vidas. Entre el 1970 y 1975 haría su serie *Hippies*. Ya en 1958 se había ganado el premio *XI Salón nacional de Artistas* (categoría de grabado). Rengifo es poco conocido lastimosamente, pero su obra es oscura, hiriente, sobria, una voz clara y contundente contra la injusticia... Rengifo un artista colombiano por descubrir y entrar en sus líneas guardando silencio, tal vez llorando de a poquitos.

An abstract painting characterized by a dense, chaotic composition of swirling, overlapping lines and shapes. The color palette is dominated by warm tones such as red, orange, and yellow, with cooler accents of blue and green. The texture is highly expressive, with visible brushstrokes and a sense of movement throughout the entire piece. In the lower center, there is a faint, sketch-like representation of a human face, which appears to be emerging from or integrated into the surrounding abstract forms. The overall effect is one of intense energy and complex visual information.

Obra de
Edilberto
Sierra
Rodríguez

líneas

Como dagas

“Se iluminó el disco amarillo. De los coches que se acercaban, dos aceleraron antes de que se encendiera la señal roja. En el indicador del paso de peatones apareció la silueta del hombre verde. La gente empezó a cruzar la calle pisando las franjas blancas pintadas en la capa negra del asfalto, nada hay que se parezca menos a la cebra, pero así llaman a este paso.

44 *Los conductores, impacientes, con el pie en el embrague, mantenían los coches en tensión, avanzando, retrocediendo como caballos nerviosos que vieran la fusta alzada en el aire.”*

Así comienza José Saramago a escribir su libro *Ensayo sobre la ceguera*. Páginas adelante comenzará a filosofar sobre el mirar y el no mirar, sobre el amar y el no amar. Seres que deambulan por espacios, como niebla seca se cruzarán por los ojos del lector como eternos alfiles de una resurrección no pedida. Un proceso donde lo inmediato deja de lado la tristeza y se escapa a un territorio donde las manos son las guías.

Ciego. Ceguera. No ver. Dejar de ver.

Braille, en el siglo XIX, inventó su sistema de lectura. Se trata de un código para identificar las letras. Así, Jorge Luis Borges es tal vez el escritor ciego más famoso. *Hollywood Ending* (2002) es una película en la que un anciano Woody Allen encarna a un director de cine que justamente se queda ciego mientras dirige una película. Fernando Meirelles dirigió *Ceguera* (2008), la película que está en cartelera en Bogotá basada en el texto de Saramago parece la continuación de la *Parábola de los ciegos*, el cuadro pintado en una habitación de paredes negras por Peter Brueghel (el viejo) en 1568. Hay una atmósfera bucólica en la ceguera de los personajes que nos atrae como un imán. Una Julianne Moore al mando de tantos ciegos perturba. Esta película se desliza por nuestros ojos con una gran virtud: establece territorios donde los que ven tal vez no ven y los que no, tal vez sí. Lo más bello que tiene esta peli es su logradísima atmósfera cinematográfica, la cual nos transporta a un puerto de la cabeza de José Saramago, a una

Azules

distancia muy pequeña de una ventana por donde asomarnos y comenzar a sentir, no la aparente ceguera, sino los múltiples sentimientos que se desprenden de los personajes y situaciones descritas en un guion impecable.

Por otro lado, el ritmo narrativo es lento y denso. Los planos comprometen una mirada que por momentos nos lleva a las estepas de Man Ray, a las miradas oblicuas de Bill Brandt a los suspiros de poner la mano sobre el cuello de alguien, que está tan próximo a nuestros dedos, como de nuestros pesares. *Ceguera* (2008) fue escrita por Don McKellar (co-guionista de la hermosa *Treinta y dos cortos alrededor de Glenn Gould*) es un termómetro de la resistencia a ver historias lineales aburridas y sumirnos en una narrativa que trata de seguir la historia nerviosa y hondamente amorosa de la prosa. Los juegos del ojo real con las lentes desenfocadas de las calles y los besos les confieren a las imágenes una particularidad y una sensibilidad extrema de la mano de la fotografía de Cesar Charlone, habitual colaborador de Meirelles desde *Ciudades de Dios* y *El jardinero Fiel*.

En *Ceguera* lo urbano, el caos, el tacto como un medio de relación y diálogo, el poder como un señor grande y gordo que apabulla con solo mirar, el hacinamiento, la vulgaridad, el oprobio, la mansedumbre y la libertad son los conceptos que manejan Meirelles y sus actores. Por momentos creeríamos estar dentro de una pesadilla de Asimov o dentro de un poema roto de Rilke, los hombres y las mujeres se miran, se tocan, se desdibujan, se reconocen humanos “demasiado humanos”, se diluyen dejando de ver con los ojos y comienzan una creativa primaria con sus brazos. La obra *Ceguera* es una balada de la imposibilidad de ver una multitud afectada en un abrir y cerrar de ojos. Un puente hacia la inmensidad de quién filma a un lado y de quién al otro lado observa. Alelado, suspendido, haciéndose tantas preguntas que el famoso Tiresias no podría responder si por alguna razón fortuita pudiera ver...

Un poeta que quema maletas llenas de heno

Rasgar sobre una mesa unas palabras.
Descansar sobre un fuego sin que este nos queme.
Cabalgar sobre agua.
Dejar que la palabra se llene de fuerzas y de olivos.
Un poeta no frente a un "pelotón de fusilamiento" (cual cuadro de Goya), sino a la vida como un abismo gigante.
Un poeta transeúnte, no Rogelio Echeverría.
Un poeta que opera sin anestesiar el corazón del otro.

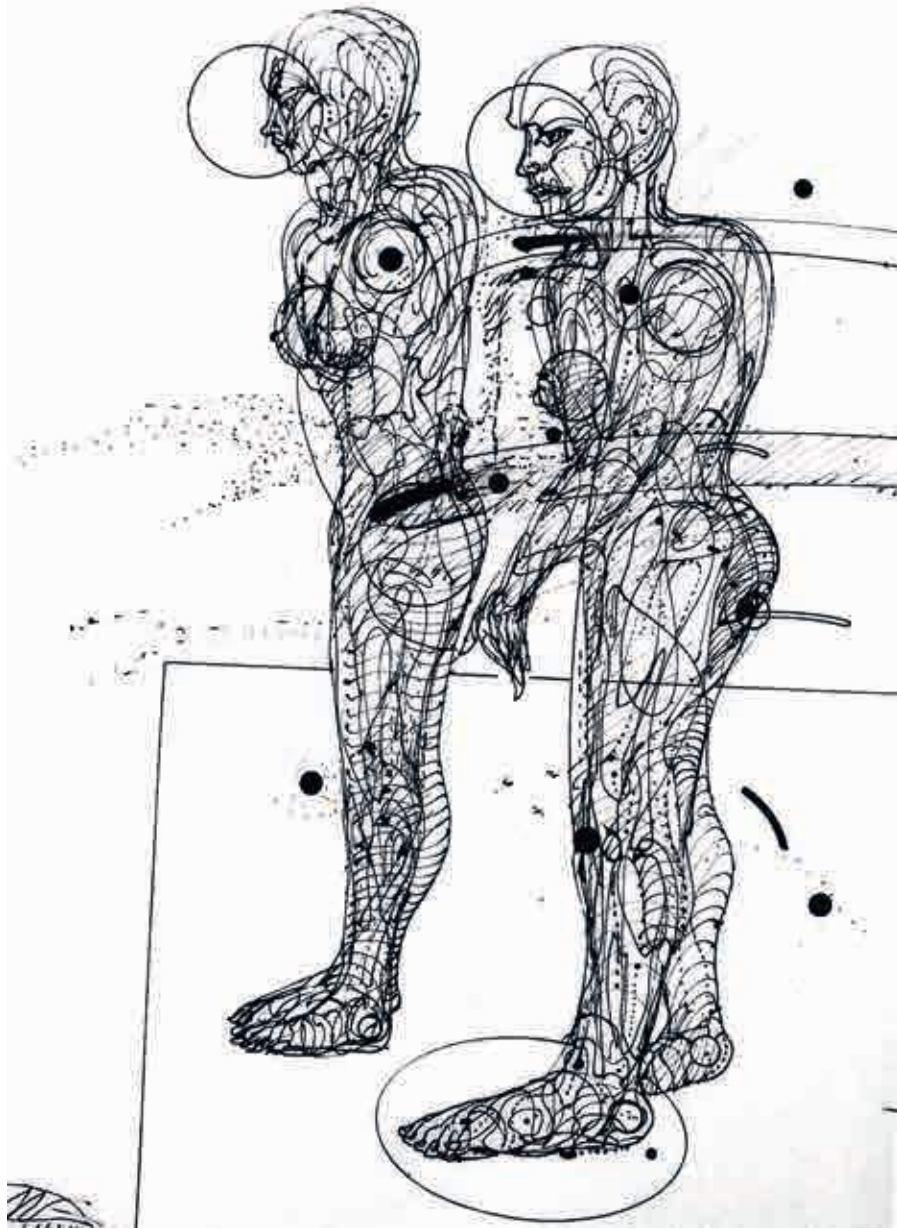
Un poeta colombiano
para conocer, repasar y no olvidar.
Nació en Santa Rosa de Osos en 1883 y murió en
México en 1942. Se cambiaba el nombre, como
cambiar de punto de vista mientras estás
en un parque de diversiones. Tuvo
varios seudónimos y miles de

46

poemas. Escribió artículos periodísticos en diarios de
casi toda Latinoamérica. Se lio a golpes con otros seres
humanos y con la vida misma.

De su larga y errática vida da buena cuenta otro portento
de la literatura colombiana: Fernando Vallejo en su
maravillosa biografía *El Mensajero*. Un cantor nocturno que
se desvaneció entre el cambio de milenio (que sepamos
no volvió a cantar y era el dueño de un bar de
aquellos que llamaban ridículamente
bohemios —Ramón

Antigua—
hizo un disco con sus poemas
(Leonardo Álvarez)). Su poesía tiene
la fuerza de la palabra ardiente que
quema los ojos de quien la lee. Su nombre:
Porfirio Barba Jacob está mirándonos todo el
tiempo. Búsquenlo. Caminen sobre el filo de
sus palabras.



Gemelas

O

“La balanza de la dicha”

48

La mirada es caprichosa a veces se detiene en lo que al dueño de ella le gusta o sobre algo que odiamos hasta el fondo, como preludio de una andanada de insultos. La mirada puede ser *opulenta* como en el texto de Gubern, o simple como la de algunos que suelen no tener más motivos para mirar, que su propia indulgencia al sentir. La mirada es la materia prima de la fotografía, su pasadizo de la realidad a la fragmentación que solo el fotógrafo es capaz de desentrañar desde sus cavernas alternativas.

La fotografía llegó después de la pintura como una comprobación de la realidad-real. Los cojines se verían

de ahora en adelante como verdaderos cojines y no como interpretaciones de la rocambolesca mentalidad de los Tizianos o los Norman Rockwell del momento.

Desde la aparición de la cámara fotográfica y de los esloganes de Kodak (algo así como “se lo hacemos fácil”), son muchos los seres humanos que han preferido atrincherarse cámara en mano, para demostrar sus realidades o sublimar sus surreidades, sus secretos, sus taras o sus amores platónicos. La fotografía es una ecuación inalienable: cámara = fotógrafo(a). Hay fotógrafos que han usado la cámara en tono de registro de hechos y actividades que los circundan, pero hay otros que no se han quedado con las ganas de crear, soñar, iluminar, desatornillar de la mesa una realidad que tratan de mostrárnosla justo como no es.

En este territorio se sitúa una damita decente y bien educadita que a los núbiles 18, se casó con su novio el señor Allan Arbus. Él hacía fotografías para publicidad y se dio el lujo de tenerla de asistente, eran las épocas en que a las mujeres se les permitía estudiar piano para que adornaran las fiestas. Pero un rayo vino del interior y se reflejó en su exterior, hizo que Diane Arbus, antes Nemerov y hermana del poeta Howard Nemerov, encontrara un camino para convertirse en fotógrafa. Anduvo por las calles de día, de

noche (más de noche la verdad) y retrató a los invisibles, los considerados *Freaks* (Browning ya había hecho lo suyo en la película del mismo nombre) y elevó la cometa hacia el infinito.

Años después de su suicidio, Steven Shainberg, quien había visto en la casa de su tío fotografías de la artista, retomo su recuerdo y se embarcó junto a la escritora Erin Cressida Wilson en *Fur: an imaginary portrait of Diane Arbus* (2006).

Lo mejor de la película es que no es un *biopic*. Lo mejor es la poesía con que encara Wilson en la escritura y Shainberg en la dirección este relato.

Se poetiza el deseo infinito mórbido y sensual de Diane en una historia que desde adentro recurre a mostrarnos los hilos invisibles de la creación.

Decía la misma Diane en su diario: "una fotografía es un secreto sobre un secreto, cuanto más te cuenta menos sabes".

En la película vemos la dualidad; el Dr. Jeckyl que al amanecer es Mr. Hyde. Los ojos de un Robert Downey Jr. demostrando que la ternura es el espejo de una Diane Arbus encarnada en una criatura salvaje de la belleza: Nicole Kidman.

El tránsito al interior de la película: noche de Arbus es hermoso y busca encontrar las respuestas a lo estético de su obra (no en vano el director de fotografía Bill Pope busca el claroscuro como leitmotiv de la película), los minutos pasan y atrapados por las imágenes (los encuadres son deliberadamente fotográficos) y la música de Carter Burwell (*Burn after reading* (2008), *No Country for old men* (2007), *Antes que anochezca* (2000)) nos va entrando en una "cámara oscura" donde los ojos se abandonan y el corazón se detiene. Arbus seguirá en la lista de *tomadores de emociones*. El espectador de la película se va abandonando como una ninfa sensual de un cuadro de Klimt.

Diane Arbus



Austin no es un auto, sino una banda de rock

Uno se pregunta porque a alguien le puede dar por taparse la cara.

Tesis uno: ¿por qué piensa que su estética no está acorde con una foto de Avedon?

Tesis dos: ¿por qué cree que la pena lo puede invadir?

Tesis tres: ¿por qué un árbol lo tapa a uno mientras le toman una foto? (error del fotógrafo).

Hombres y mujeres han utilizado el asunto de taparse la cara para proteger su identidad de las miradas curiosas de otros.

La máscara ha tenido en la historia del mundo miles de usos. Recuerdan a los superhéroes y sus máscaras que en realidad casi que son antifaces o semiantifaces. El Capitán América (creado por Jack Kirby en 1941) oculta su rostro tras una estrellada máscara roja, el Llanero Solitario (creado por George Trendle en 1933) oculta su verdadera identidad con un simple antifaz, mientras salta en su caballo "plata".

En el teatro se han usado desde el teatro *Noh*, hasta máscaras creadas para montajes específicos por orates diseñadores que le quitan el rostro al actor, para hacerle creer al espectador que está frente a un personaje fantástico o grotesco. La máscara también la usa don Batman (creado en 1939 por Bob Kane y Bill Finger). En México las hacían de jade, en Grecia le daban al actor una neutralidad que perdía cuando su cuerpo o su sexo o sus intenciones lo delataban dentro de una comedia de Aristófanes.

Punto aparte lo tienen unos "colosos" contemporáneos que les dio por transformar la

lucha grecorromana en una variante llamada *lucha libre*. La lucha libre tiene un asiento impresionante en México. Por sus cuadriláteros han pasado héroes de papel e ídolos enmascarados como "el Santo" (recuerden el enmascarado de plata), don Blue Demon que como el mismo relata casi pierde su secreto a manos del tristemente famoso Tony Borne.

Demon era como una versión menor del Rey de la lucha: el santo. Aun así, luchó por mucho tiempo, hizo cine (quien no recuerda con nostalgia de cine "gore" criollo "Blue Demon contra el poder satánico" -de Chano Ureta-). Tal vez Roberto Bolaño en aquella novela breve y deliciosa denominada *Una pequeña novelita lumpen* no se hubiera referido mejor a Charles Atlas y el otro tipo de máscaras que usamos los humanos cuando no queremos ser nosotros mismos.

México cuna de la máscara, de la lucha libre, ha producido (tal vez desde las profundidades de los encuentros góticos del sector del Chopo) músicos como Silvestre Revueltas, Chavela Vargas y la reina de la plancha: la infallible Yuri (ahora a la diestra de Dios padre).

El rock en México comenzó por la de siempre: niño rebelde no quiere creer que el oso Yogui vive tan tranquilo...la paz es mejor que la guerra la imaginación al poder. Eran tiempos de represión emocional y el modelo de padres ideales aún no estaba moldeado por Master & Jhonson. Gritaban en Alaska, gritaban en Guatemala, gritaban en New York. Se reunían en Woodstock, en Ancón, y en México en

Avándaro un festival que curiosamente era transmitido por un teléfono hasta que llegó el comandante y mando a parar, un comandante diferente obvio. De esa desbandada quedaron corazones rotos, babas sin masticar y cigarrillos sin fumar. Pero cablecitos rebeldes se fueron irguiendo como juiciosas cobras y sacaron la cabeza *Los locos del ritmo* (1959).

Vendría después el aguacero de *Botellita de jerez*, los Silvio Rodríguez y Sabinas que los jóvenes intelectuales se pasaban secretamente en destartalados casetes los unos a los otros. Sus letras comprometidas con la realidad, la poesía, la mexicanidad los hicieron unos poetas subterráneos, que eran coreados pasito y en secreto mientras alguien besaba una Ana Laura cerca de Colonia Condesa. Pasaron como carritos empujados por un niño llamado Simón:

Caifanes, Santa Sabina, Sekta Core!, Panteón Rococó, Ely Guerra y cientos de bandas que recorren la ciudad detrás de María Font, el personaje adorablemente erótico de los *Detectives Salvajes* (1998) del añorado Bolaño.

Las máscaras son las que esconden las identidades de personajes como *Chavo* o *Rata*, integrantes de un experimento sonoro muy particular que musicalizó la película *Más que nada en el mundo* (2006) de Andrés León & Javier Solar, quienes han participado en varios festivales como Coachella y LAMC. Su último trabajo se llama *Fontana Bella* (2007) y ellos se hacen llamar Austin TV (siempre los verán en escena enmascarados).

Vale la pena estar cerca cuando arranquen con su andanada rockero electrónica en el parque Simón Bolívar dentro del Rock al Parque que comienza la otra semana (puente festivo).



*"A riesgo de que digan que estoy loco
por no buscar el oro en lo que toco,
no pienso rebelarme contra mi enajenación.*

*Cansado de vivir sin salvavidas,
sé bien que no es la mano del Rey Midas
la que vendrá a salvar mi naufragado corazón.*

*Y no me romperán los huesos
ni quemarán mis alas.*

les basta y sobra con dar besos, besos como balas...

*Me advierten "mira, no juegues con fuego,
respeto al menos las reglas del juego
hazte a la idea de tener a mano un extintor".*

*Declaro que me bato en retirada, no sé jugar con las
cartas marcadas,*

será que nunca tuve vocación de ganador

*Me recomiendan que no escupa al cielo
si mi propósito es pisar el suelo*

y no cruzar una tormenta en vuelo sin motor.

*Aunque me expulsen de sus paraísos
no pienso doblegarme a sus avisos*

52 *y menos si quien viene a darme aviso es un traidor."*

Así canta Luis Eduardo Aute.

España. Pintor. Animador (de cine)
Compositor. Barco ebrio. Iluminado. Amigo
de Silvio.

Recordamos su letra de "besos como balas"
para abrir este artículo porque lo último de
"la Fura dels Baus" tiene mucho que ver con
esta letra.

Se imaginan un texto escrito por Alexander
Pushkin, Vladimir Putin

¿Y los "rebeldes" chechenos?

¿Recuerdan un "octubre negro" en el teatro
Dubrovka?.

La obra se llama *Boris Godunov* (2013),
como aquel zar ruso que pretendió lo que
el Sha en Irán: la "modernización" y terminó
sus días contando las plumas a una cacatúa
rosada y sus arrepentimientos a una
palangana llena de agua sucia.

Terrorismo. Balas. Gritos.

130 personas que no volverán a abrir los
ojos. La cruel realidad pasada a la escena.

La Fura ha montado este último espectáculo
a partir de este suceso cruel y que se
inscribe en tantas y tantas muertes de seres
humanos en el planeta, a favor o en contra
de mil y una ideologías.

Si el video da miedo imaginense en la sala.

Teatro de choque.

Teatro que levanta ampollas en el recuerdo.
Teatro que agarra al espectador de las orejas
y lo pone a pensar mientras lo quema.

Este es un fragmento de la obra.
Teatro de funámbulos de calle en una sala...

**Godunov se lamenta de no
tener un Ak-47**

"Todo lo sólido se desvanece en el aire"

El teatro es un animal pasivo que se va agrandando como un tierno Gulliver entre nuestra piel.

Cuando lo leemos y nos desgarramos con Tennessee Williams, cuando nos asombramos con Sergi Bebel o dejamos las manos sin fuerzas entre las letras del más grande: William Shakespeare.

Shakespeare es curioso. Mojado. Reflexivo. Cruel. Restituido. Femenino. Veloz. Sangriento. García Lorca retoma la palabra y con una manguera de versos va regando nuestra hierba.

Leonardo se esconde en *Bodas de Sangre*... Yerma sufre y se abre el estómago como una nevera en un libro de cuentos.

El teatro en el siglo XX ha tenido un recorrido verdaderamente veloz. Pasamos de los estudios del espacio de Meyerhold a atrevidas composiciones donde un Bob Wilson nos dejaba estupefactos con su metálica y minimalista "Medea".

El teatro del siglo XX ha entrado hasta las bodegas del cine de la mano del genio de Lars Von Trier, en su punzante y temblorosa *Dogville* (donde amamos como chicos de preparatoria las manos eternas y las miradas como trenes que caen al mar de Nicole Kidman). El teatro nació en las calles se escondía en los teatros y de pronto como por arte de magia volvió a las calles.

Atrevidos juglares de lo imposible llenaron sus vasos de heno. Juguetonas heroínas llenas de pólvora, estallaron sin

piedad sobre las ganas de los que las miraban.

La calle se fue volviendo tan atractiva porque entre su arquitectura, sus olores, su paisaje natural se convirtió en una escenografía que imitaba los estudios de ese Hollywood "bobalicón" que trata de hacernos creer que *en esa casa vive Butch Cassidy* -qué miedo-. La calle es tan fascinante como cambiante, caleidoscopio de pensamientos y de transeúntes que corren donde ellos mismos o saben.

El teatro denominado "callejero" ha evolucionado tanto en algunas partes aún creen que el asunto es de zancos y de gente allí subida tocando tambor.

El teatro callejero es una performance de la performance se agarra de los colores, de las cornisas, de escaleras y tanques de agua, para convertirlas en la guarida de una cenicienta ebria o en la biblioteca de babel de don Jorge Luis (ciego y sin Kodama).

En Barcelona en 1979 una pandilla de gatos (afortunadamente nada que ver con los relamidos *Aristogatos*) se dieron a la tarea de hacer intervenciones teatrales en la ciudad.

Usaron materiales naturales, vestuarios asombrosos, textos corporales que hacen salir fantasmas. En 1985 hicieron *Suz/O/ Suz*. En 1998 *Tier Mon*, *OBS* (2000), *XXX* (2002).

Se metieron con Manuel de Falla, Héctor Berlioz, Claude Debussy. Ahora hacen el llamado teatro digital. Se llaman: La Fura dels Baus (la loca de la casa).



**Alas de oscuridad se
elevan sin sombras**

*Cuando los pájaros y las orejas dejan de ser para volar y
para oír.*

Cuando la tierra se reparte entre el odio y la lluvia.

Cuando los patos no hablan más de la cuenta.

Cuando las manos están mojadas.

Cuando mirar es un simple abrir de bocas,

Cuando lo que se ve en un pescado muerto vuela.

Cuando el cielo es testigo de amores cosidos a la tierra.

*Cuando correr lentamente es la mejor manera de mantener la
ansiedad.*

Cuando truena a lo lejos un lince amarillo sin hambre.

*Cuando se le escapan lágrimas a una niña en una película
argentina en blanco y negro.*

Cuando rozar la luna es una desgracia para los sordos.

*Cuando todo esto lo generan las imágenes vemos muy cerca
el trabajo de Robert and Shana ParkeHarrison.*

BUSES

QUE BUSCAN EL MAR

Una vaca vuela porque a alguien le da por imaginar su vuelo.

El mar entra dentro de un bus estacionado en las muelas de un radio transistor, porque a alguien le da por salir sin impermeable de la casa.

En 1949 el mundo estaba a un año de cumplir la mitad del siglo y toda mitad es tan peligrosa que permite que se incline la balanza para uno de los lados.

La mitad del siglo XX presupone que es para hacer balances, que es para llegar a conclusiones y demás.

Estamos en 1949 la fecha en que abrió los ojos Mark Tansey uno de los cultores del surrealismo urbano en la pintura.

Un pintor que mientras nacía en Bolivia ocurría una masacre en una mina llamada de Patiño.

Un pintor que le dio por ser mayor tres años que la iluminada de Patti Smith (se les recomiendan las fotos de ellas tomadas por su amigo Robert Mapplethorpe).

Un pintor que no sospechaba que diez años después, a miles de kilómetros, muchos hombres, mujeres y niños morirían en Vietnam.

Cuatro años antes de 1949 Lee Krasner se había casado con Pollock.

En la obra de Tansey vemos como el realismo no es solo para hacer hiperrealismo y no contar nada, en su paleta vemos seres que deambulan como fantasmas pintados por un alter ego que se desprende de sus impactantes imágenes.

San José California fue su primer nido. Ese año también triunfaba en Cannes un animal surreal como Claude Autant-Lara.



“Soy un tarzán retirado”: Miroslav Tichy



En una habitación donde las cortinas estampadas con un modelo Ford 1935 bailan con el viento. Un hombre solo de 68 años da las últimas vueltas que sus pies le permiten antes de cerrar los ojos para siempre y viajar a un país donde los *sioux* no existen y las mariposas están pegadas en un vidrio cerrado.

Había compuesto la música de la popular *abeja maya* y sus melodías pop fueron cantadas por miles de adolescentes de la Europa Central. Su nombre: Karel Svoboda, checo para más señas.

Él como miles de alemanes, húngaros, bohemios o moravos había sufrido la vida de un pequeño territorio que nacería en 1918 y cerraría sus estamentos políticos en 1992: Checoslovaquia.

56

En 1993 el destino del país se dividiría en dos: República Checa y Eslovaquia. Checoslovaquia es de esos países que parecen de mentiras, poco son nombrados en los medios. ¿O alguna vez usted ha oído de un helicóptero que sobrevuele Praga con tres poetas en sus entrañas?

Yemen del sur, Omán, San Marino, Luxemburgo, son nombres que muchos seres contemporáneos, que no sean curiosos de la geografía, desconocen.

A Checoslovaquia la mencionan poco, aunque su territorio ha sido espejo y corredor de eventos. A veces salen en los medios como la llamada “primavera de Praga”.

Sus ciudadanos podríamos decir temerariamente que casi no emigran por ejemplo a estas tierras surrealistas de Latinoamérica (pregunta para un test de concurso de tele: ¿a cuántos checos o checas ha besado?).

En 1948, el año que nuestro país nació Caracol, RCN, Toro Publicidad y otros medios, murió el genio del cine Sergei Eisenstein. Fue también el año que mataron a Gaitán (mientras Fidel Castro se cortaba las uñas en una habitación pintada de gris vecina al capitolio).

1948. El año que un golpe del partido comunista se apodera de Checoslovaquia, un joven estudiante de la Academia de Bellas Artes de Praga, combinaba fucsia con naranja en sus pantalones y se ponía extravagantes corbatas con pepitas.

Este joven talentoso y admirado por muchos de sus profesores, no estaba al tanto de que su país estaba cambiando como un pollo que da la vuelta en un asadero repentinamente.

A los nuevos dueños del país no les gustaba la alegría, ni las “pintas” raras, ni los artistas que no pintaran “realismo socialista” y obviamente a Miroslav Tichy esas cosas le tenían sin cuidado.

Una tarde dos hombres de gabardinas beige (como en “el asesino habita el 21” de Henri-Georges Clouzot) se detuvieron junto a su puerta. La misión: capturar a esta extraña criatura que cometió un aterrador delito, pintaba.

De ahí en adelante comenzó una amarga travesía por sanatorios y cárceles acusado de “líder negativo” (como dirían nuestros colegiales), el sistema pensó que los pinceles podrían desestabilizar el país. Lo declaró loco, peligroso y lo peor, soñador.

Irumpieron en su conciencia y en sus límites, rompieron con un picahielo su dignidad y sus ganas de seguir siendo un ser humano.

Se acabó la segunda guerra mundial. Los Beatles lanzaron *Revolver* (1966).

El hombre simuló en un estudio de Hollywood que había llegado a la luna (dicen los chismes que esta farsa la dirigió Kubrick - asómbrese -).

Las mujeres recortaron sus faldas, por arte de magia de Mary Quant o de Courrèges.

Abrieron un hueco en el cielo llamado Perestroika. ¡¡¡Miroslav Tichy!!!!, gritó un guardia afanado. Saldría de la última cárcel donde lo tenían alojado.

Viajaría a su pueblo Kyjov y se refugiaría como un manatí lacerado por los cuatro costados, en una casa pequeña y vetusta que la fue llenando de libros, recuerdos y objetos encontrados.

Llegó la noche y se quedó mirando un tubo de plexiglás, unos lentes de unos anteojos y comenzó una paciente tarea: construir con esos desechos una cámara fotográfica como un tierno Luthier.

Pegó el tubo, armó el cuerpo de la cámara y al otro día salió a la calle a probar su invento sobre el cuerpo de una mujer que pasaba por un parque, pasaron los años y Tichy disparaba más de 100 fotografías tomadas por sus particulares cámaras fabricadas con los desechos.

Tomaba mujeres, mujeres, mujeres. Retratos de mujeres que olían el aire y herían las margaritas.

Román Buxbaum, un psiquiatra alerta se lo encontró un día. Desde ahí ha sido el único ser humano que ha permitido que Miroslav Tichy tenga contacto con él. Fue entrando en su intimidad y su intimidad estaba llena de sus fotos. Fue como prender la luz dentro de un iglú.

Miroslav Tichy era un retratista, luthier impresionante. Buxbaum comenzó a cuidar el tesoro y a mandarlo a galerías sin que Tichy supiera y en la mitad de todo esto, rodó un documental sobre el fotógrafo checo titulado *Tarzán in pensión*. Hace poco el Museo Georges Pompidou hizo una retrospectiva de este cazador de féminas checas.

Conozcan este constructor de cámaras y arquitecto de un deseo intacto, por retratar mujeres que se cruzan por sus brazos y pálpitos de bellas adolescentes a quienes se les escapa una bomba de helio de las manos.



Lección de anatomía del Dr. Greenaway en Bogotá

58

1942. Un año difícil en el Reino Unido. Las calles olían a pescado podrido. Los niños jugaban con desechos y los aviones pasaban por el cielo, amenazantes. Las mujeres vestían con una falda a la media pierna y “las cenizas de Ángela” no se había escrito. La podredumbre de la guerra hacía mella en los ojos llorosos de niños abandonados y miles de hombres cargando fusiles llenos de arena. Los seres humanos siempre buscan excusas para matarse los unos a los otros, haciendo las delicias de los sucios humanos, que producen las armas.

1942.

Años de guerra.

Sangre seca sobre la frente de los que morían en campos de batalla lejanos y oscuros.

En 1942 nació Peter Greenaway. Un niño que se inclinó (como la torre de Pisa) por la pintura. Rayaba cuadernos, hojas amarillas y jugaba en la sala de su casa a los bombardeos que venían de los países vecinos.

Greenaway creció y comenzó a hacer cine de la manera como el cine debería desarrollarse: como una obra individual, alejada de esquemas o fórmulas comerciales, que lo convierten en un vulgar producto de consumo.

Greenaway fue tejiendo con paciencia de abeja que aprende francés por las tardes, una obra cinematográfica muy particular. En su obra es fundamental la ciencia que mide entes abstractos y números, el territorio amarillo donde abren los paraguas Tales de Mileto, Euclides y Tycho Brahe: la matemática.

Sus películas son ecuaciones o transmutaciones de operaciones que guardan una alegre simetría, sus narraciones parecen a ojos de liebre descompuesta, barrocas y sin sentido pero su línea narrativa es un ordenadísimo caos estético y plural.

Waterloo se hizo famoso por aquello de Napoleón y en la estación de Waterloo, Greenaway hizo un corto sobre el último tren a vapor que llega *allí Train* (1966).

Greenaway es un costurero de imágenes, las pega con devoción y cuidado, mezcla como un László Moholy-Nagy caras, estrellas, telas que hacen brillar su amor por el cuerpo en todas sus manifestaciones heroicas o pasionales. En *The Prospero's Book* (1991) las acumulaciones (¿recuerdan a Arman?) de gente elaboran un barroquismo donde cada lugar del cuadro cinematográfico es utilizado. Los seres se mueven dentro del cuadro cinematográfico como si estuvieran deambulando al interior del Jardín de las delicias del Bosco, unos caminan, otros corren, algunos se recuestan permitiendo un juego entre realidad y fantasía totalmente delicioso. Sus historias no son, afortunadamente, aristotélicas, son agresivos collages que tocan el amor el silencio y la lluvia permanentemente.

Las maletas de Tulse Luper es la historia del uranio y de allí se desprende una de sus últimas actividades: ser VJ y anda recorriendo Europa con su *Tulse Luper VJ Tour*, espectáculo que comienza con 92 citas (en homenaje a John Cage) sobre la democracia mientras un leve tono tecno y hip hop invade la sala y fragmentos desordenados en tres pantallas de su peli sobre Tulse Luper, desfilan como urracas hambrientas sobre la sala.

Su última cinta se llama *Nightwatching* y es sobre el declive y caída de uno de los genios de la luz: Rembrandt Harmenszoon van Rijn. Un hombre triste (en el transcurso de su vida se desvanecieron entre sus brazos sus cuatro hijos y sus dos mujeres) al que la bancarrota selecciona para avasallarlos a besos. Rembrandt había conocido la fama desde los 23 años y además se dio el lujo de ser coleccionista de arte, armas y armaduras, que más adelante bastaría para curar sus males económicos. Dilapidó su fortuna. Entró en un desbarrancadero indisoluble, no mejor que el libro de Fernando Vallejo. Fue, así, poniendo los pies sobre peldaños que se hacían agua añicos. Este es el momento en que comienza a pintar al capitán Frans Banning Cocq y su grupo de soldados preparando una sesión de tiro, el cuadro se llamará *La ronda de la noche*. Y a partir de ese cuadro Rembrandt inicia su película.

Preparémonos para este viaje a través de la luz. Parece ser que el maestro Greenaway estará en Bogotá (hasta no ver no creer) este 9 de octubre en la función de clausura del festival de Cine de Bogotá con la proyección de *Nightwatching*.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez





Una mujer invadida por la tristeza

Alguna vez al dar la vuelta a una esquina nos encontramos que las palabras tienen un sabor a mandarina descompuesta o saben a avión guardado. Las palabras han sido usadas por los seres humanos para todo tipo de ilusiones o condenas. Con las palabras se escriben facturas, sentencias, cartas, cotizaciones, libros, pancartas, cuñas radiales, libelos, oraciones.

Los poetas son cosa aparte. Ellos desnudan la A o la I y la ubican dentro de su frontera como astutos cazadores.

La poesía es una catedral de ideas.

Los poetas caminan despacio sobre los lectores como lince en vela.

La poesía es inmensa.

Quien la lee
puede llegar a
encontrar caminos
inimaginados.

La poesía en estos tiempos cobra una vigencia aún mayor.

Se supone que ya nadie lee poesía, pero tal vez precisamente porque no la conocen.

Los invitamos a que conozcan a una mujer con sueño que cultivaba cactus en su corazón.

Se llamaba Alejandra Pizarnik y tuvo la pésima idea de suicidarse entre cuatro paredes.

De ella se han hecho obras de teatro, documentales y un videoarte como *Romanza para una sonámbula inconclusa* (1992).

EL AMOR SE

Las mujeres son de colores.

A veces blancas con las pupilas verdes,
con los brazos negros y de tamaños que hacen
que Lilliput sea una idea
o una degeneración de un siglo.

Mujeres que hablan paradas sobre una base
de madera.

Sombreros que flotan entre el agua.

La escultura tiene tantos caminos que tal vez
se comenzó haciendo en tres dimensiones,
figuras que eran antropomorfas o zoomorfas
por estas tierras surrealistas desde siempre.

En Oaxaca se hablaba de "cabecismo"
grandísimas cabezas caídas. Lo monumental
en el arte.

Lo monumental en la arquitectura. ¿Ha
probado pararse cerca de la pirámide de la
luna y sentirse muy pero muy pequeño?

La escultura ha tenido variantes de todos los
tamaños y materiales desde los serios señores
de "a caballo" que coronan plazas de Europa
y América hasta los Totem de los indígenas
americanos.

Desde la minies cultura que podría ser la
llamada orfebrería de los Quimbaya y los
zenues hasta las excentricidades de Paul
McCarthy, Igor Kitzberger, Dusan Dzamonja.

Catherine Marie-Agnes Fal de Saint Phalle se

queda mirando un cuerpo y en su cerebro lo ve
bailando en la oscuridad.

Los cuerpos en la escultura juguetona y tropical
de Saint Phalle toman equilibrios y posturas
a veces comparadas con coreografías de
Maurice Béjart.

En 1964 inició sus "nanas". ¿Recuerdan el trío
dinámico de Flaubert-Daudet y Zola? Zola
también sabía de nanas.

"Hon" fue un total escándalo. Courbet ya había
vuelto público lo público, en su inquietante óleo
L'origine du monde pintado en 1866, de ahí en
adelante comenzó un oscuro viaje que pasó
de mano en mano: barítonos, gobernadores
libidinosos, habitantes de Budapest, los nazis.



DISFRAZA *DE* ARCOIRIS

Como en una película de Indiana Jones un cuadro considerado inmoral por el simple hecho de ser un pubis hiperrealista.

El cuadro duro escondido de la mirada del público 130 años hasta que el *Musee d'Orsay* lo exhibió en 1995 y el escritor francés Bernard Teyssédre, posó sus ojos sobre el cuadro y escribió la novela *Le roman de L'origine* (1996).

"Hon" era una gigante escultura realizada por Nikki de Saint Phalle a la que había que entrar justamente por el mismo lugar que había pintado Courbet. Grande. Colorida. Escandalosa. Después *El jardín del tarot* (1973) lo planeo junto al también artista plástico Jean Tinguely (su marido).

Siguió haciendo esculturas muy coloridas, muy grandes. En San Diego en el 2002 cerró los ojos en colores. Su memoria está en los parques del mundo, en un eterno carnaval que salta en el jardín del amor o en un patiecito de Buenos Aires donde una mujer aérea suspira, se eleva, se desvanece, leyendo poemas de amor y recuerda a sus antepasados Vázquez (tal vez los pintores como Vázquez Ceballos).

Nikki frente a la memoria. Una más por conocer, aunque su cuerpo hace seis años se apagó, como si un oscuro enano hiciera "off" en una de sus coloridas esculturas.





Sube
el sudor
sobre los
pisos fríos.

Dos señoras
que se ven de
un lado al otro
del teatro, tal
vez se conocen,
tal vez sus
destinos solo
se cruzaran
en esos dos
minutos, que
estarán
mirán-
dose o

tal vez
se recon-
ocerán
como
vecinas
de un
mismo
andén,

donde la vida se
desenvuelve como
un baobab herido.

Es un teatro lleno
de gente, algunos
caminan sobre su
pasado, otros se
abandonan a su propia
inseguridad y algunos
más... solo se detienen a
mirar al frente.

Se corre el telón y
aparece ella: Antonia
Mercé. Se queda

mirán-
dolos
desafiante,
es un público
esquivo, pero
agradecido con
sus manos y con
sus contorsiones
flamencas.

Suena desde
atrás Albéniz,
las manos se
cierran, los va-
pores se elevan
como
ahor-
cados
en una
ejecución
múltiple.

Rueda
como una
media
gris el
año de

1931. Mauricio
Kagel está naci-
endo. La música
siempre ha tenido
la magia de con-
densar corazones
en frascos rojos, de
amarrar a un piano
miles de ojos.

Juan Sebastián Bach
el hombre que nos ha
hecho soltar una mujer
sin piel y quedarnos
suspendidos en sus
suites para chelo.

En una
fuente un
niño
cuenta 12
tiburones
albinos



Los tambores africanos que resuenan como un trueno en nuestro interior. La música tal vez se divide en dos grandes categorías: la música bajo partitura y la que se toca desde los desvaríos o las fijaciones de quien interpreta o compone.

Kagel nació en la Argentina al mismo tiempo que también nacía la Academia Argentina de Letras, quince años antes del primer “peronazo”. Faltaría la fiebre irracional por una Evita viva y el delirio forense por una Evita muerta (con todo y robo del cadáver).

Kagel es una esponja de esa Argentina de su infancia, de sus raíces judías (eso marca como un soplete sobre una seda) su gusto por el dodecafonismo, por la posdata, por crear. Lo hacen más que un compositor prolífico un compositor que abría puertas de colores diferentes cada vez que componía al oírlo uno entiende como a cuatro “vagos” años más tarde les daría por hacerse llamar *Le Luthiers*. Hacer que las ronchas de un país quedaran expuestas y sin remedio.

La fuerza creadora de un compositor, director de orquesta y cronopio vitalicio como Mauricio Kagel hace que cada vez que oímos sus composiciones podamos elaborar miles de sensaciones,

entremos en túneles asombrosos y se nos permita volar desde *Exótica* hasta *Rrrrrr* o MM51.

Kagel entró en los pasillos oscuros donde reina Kielowski y patina Fellini, mientras Greenway se hace un coctel: el cine. Se aventuró con *Ludwig va* en 1970 y creó lo que llaman de manera absurda un maravilloso experimento.

Ya en 1963 *Sandro y los de Fuego* habían estremecido a las adolescentes bonaerenses y rosarinas, vendrían después Miguel Abuelo, Los Gatos, Sui generis, el esquizofrénico de oro llamado Charlie y apellidado García y obvio Don Fito Páez y Fabiana Cantilo y María Gabriela Epumer.

El Rock nacional se convertía en un fenómeno mientras a miles de kilómetros en Alemania Kagel ya estaba reconvertido en dadaísta emérito, futurista de la nada, surrealista perenne. Su obra es ilimitada, profunda, juguetona, siempre con asombros a cada segundo. El mundo lastimosamente poco lo conoce y desde hoy, que está muerto. Tal vez (como suele pasar) correrán a tratar de enmendar el anonimato.

Pero lo maravilloso es que escribió como loco, compuso, fue alumno de Alberto Ginastera, fundó la cinemateca argentina en 1950, hizo música electrónica. Así voló por entre los tejados con cuatro linternas iluminando, iluminándonos. Adiós Kagel. ¡Nos despedimos de tu cuerpo porque de tu mente nunca lo podríamos lograr!

Un mago ruso



Un tal Bakunin
caminaba por
las calles en 1824
pensando porque
las nubes tenían que
ser grises. Todavía no
lo había visitado Hegel en
su cabeza, no había debatido
ideas con musas impenitentes ni
probablemente habría leído a Safo
antes de entrar a un baño turco. Él,
Bakunin, tenía tatuada una A en su frente,
la misma que ahora vemos en algunos muros
de las ciudades latinoamericanas estilizada y
“elegantemente” trazada, por un chorreón de tinta
que sale de un spray. Su meta: la anarquía. Su sueño:
la anarquía. Una sociedad que tuviera como centro el
trabajo y donde no existieran poderes por encima de los
hombres.

al que llaman
**“El Bello
Sergio”**

“Huyó, no
fue a dar
años
y
corto,
amor
fruición
del
escabulliría en
Made in Usa (2005).

robó y lo pescaron” y
a Siberia. Casi ochenta
después los francesitos
francesitas con pelo
patrocinadores del
libre, lo leerían con
debajo de las barricadas
mayo rojo (Godard se
una peluquería a imaginar

Bakunin tuvo que huir de Rusia y en 1842, se encontró en una sala con sofás amarillos que en la pared tenía un gran espejo donde él se reflejaba con George Sand, con la que entabló una delicada amistad.

Esto era en Rusia. Y en Rusia en 1873 un niño llamado Sergei nacía en Semíonovo. Abrió los ojos y sollozo un poco por aquello de que todavía no llegaba la nieve. Su apellido era Rachmaninov. Sería más adelante pianista, compositor y director de orquesta. Comenzó su carrera a los nueve años en San Petersburgo; mientras la tierra ardía él se preguntaba como correr por esas teclas blancas y negras sin que lo acosara el calor o las ganas de correr un árbol hasta el mar.

A la llegada de la revolución rusa en 1917, Bakunin va a París, el mismo que Hemingway gritara “que era una fiesta”. Allí, de la mano de las calles, del clima que cambiaban los surrealistas desde el cielo con una máquina patafísica que tenía los botones como copas de champagne, se dio a la tarea de seguir con su carrera que había comenzado con la composición de su primer concierto para Piano en 1891.

Sufrió de depresión y a aquella ciencia que aplicó Franz Anton Mesmer en sus famosísimas sesiones del hotel Bouillon, donde a la par de perfumes, música oriental y tinieblas cómplices practicaba lo que él mismo llamaría “magnetismo animal” (dicen que la primera que curó justamente era una violinista en Viena)... después James Braid lo

denominaría como lo conocemos en la actualidad: hipnotismo.

Rajmaninov se curó de su depresión con hipnosis. En 1901 dejó descolgar la luz sobre los brazos de quienes lo oían: compuso su hermoso y vital Concierto para piano y orquesta número 2 en do menor Opus 18. En 1909 lo hace con el Concierto para piano número 3 en re Opus 30. Tiene la virtud de ser un delfín saltarín dentro del cuerpo de quien lo escucha, su música es vital amarrada a una fuerza que viene de lejos. Cataratas y agua negra sobre el pecho. Fuego: como una extraña “bailarina en la oscuridad”. Su “Rapsodia sobre un tema de Paganini” es como correr por una escalera de caracol construida por Escher a ochenta kilómetros por hora durante dos días, extenuantemente bella.

Su poema sinfónico La isla de los muertos Op. 29 hace perder el equilibrio logrado después de cinco años de sicoanálisis, retumba en nuestro interior como un gong gigantesco. Rachmaninov: un tren de cuerda que recorre la noche sobre nuestras fronteras...Un compositor de la mal llamada “música clásica” que compite con los torniquetes en las venas que nos pone Tom Yorke, Nick Cave, Prince o Regina Spektor.

Atrévase a escucharlo, no piensen que es clásico, es MÚSICA y la música está hecha para que naveguemos entre ella como chicuelos eufóricos en una tina llena de agua dulce.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez

Claroscuro de un amante de Smetana



69

Ciudades.
Allí estuvo la cámara fotográfica
de Scott Hicks.
Cada mirada un temblor.

Hoy a los franceses se les “pararon los pelos” en su consentido Palacio de Versalles. Entró un conejito plateado y en uno de los jardines descansa un perrito confeccionado en flores muy parecido a uno que estuvo en Berlín realizado por Jeff Koons.

La “Cicciolina” se llamaba originalmente Ilona Staller, ella nació en Hungría en 1951 y “andareguiando” por el mundo fue entrando en el mundo de la industria del porno aquella expresión que ya no sabe que inventarse para vender sus “productos”, donde el sexo y sus variantes, excesos, hechos grotescos y fantasías absurdas recorren el mercado del mundo desde el *soft porno* hasta el abominable *hardcore*. *Il Porno póker* (1984), *Bannane al cioccolato* (1986), *Traseri Impulsive* (1992) son algunos de sus “profundos títulos”.

La “Cicciolina” un día, cuenta la leyenda, se encontró con un artista americano de nombre Jeff Koons y entre ellos surgió el amor. No solo el amor, sino una serie de esculturas en hielo de la afamada “maga” del porno (además de un hijo). Por curvas y rectas de la vida esta mujer de alterados ojos azules, después de la mano del Partido Radical Italiano llegó a la política y fue legisladora, paradojas de esta vida moderna.

El arte considerado postmoderno ya va por absurdos éticos como la escuela del “Apropiacionismo” donde los “papisos” David Salle, Sherrie Levine, Sigmar Polke, Mike Bidlo reinaron y lanzaron al mundo a la teoría del Xeroxart. El siglo XXI ha traído ideas que se retuercen entre los puentes, figuras que saltan dentro de gotas de un oro líquido o ratoncitos que se agrandan de solo mirarlos.

Lari Pittman destroza la línea, la mezcla con sus ansias, colorea sin descanso bajo una lamparita amarilla, es un artista americano que vivió en Cali. Matthew Barney es lo suficientemente conocido no solo por su relación con su esposa Björk sino por sus *videoarts* excéntricos y desesperanzados. Sarah Lucas y sus “golpes al vacío” se mira al espejo como un ser que sicoanaliza una noche dentro de una escultura. Rosemarie Trockel, (que estuvo en expuesta en Bogotá recientemente); Shirin Neshat, (una fotógrafa iraní que pinta de negro las frentes de sus modelos); Jan Dibbets, etc.

Encontramos la página de la galería neoyorkina Glandstone. Si la revisan juiciosamente se pueden acercar a las tendencias que imponen los galeristas con sus artistas. Ellos tienen renombre, viajan por el mundo con sus obras. Unos son muy interesantes y otros no tanto, pero lo válido es poder ver su obra y sacar conclusiones para donde van las artes plásticas de la mano de estos y estas artistas. Entren a la página de la galería con tiempo y quédense mirando cada obra, como si bajaran la rampa del Guggenheim construido por Frank Lloyd Wright en compañía de “un vestido y un amor” o de alguien que detrás de una puerta te dice que “no se lo digas a nadie”.

Ojos saltarines sobre oleos o hielo... Retrato de nuestro tiempo plástico...

Conejos chocan sus orejas con el siglo

EN ESTE PAÍS LOS MAGOS NO ESTÁN DIBUJADOS

León Harrison Gross se quedó mirando un lápiz con cierta ansiedad. Era 1921 y el manifiesto surrealista estaba cocinándose como una patata feliz al otro lado del Pacífico. Harrison tenía fama de viajero frecuente y de explorador de grandes culturas (de esas que las agencias de viajes ahora denominan “exóticas”) para él, Egipto o los secretos de los alquimistas parecían no ser nada extraños. De los lápices y la tinta salió la firma por la que el mundo lo conocería en todos los periódicos: Lee Falk. Sus dos creaciones más importantes: *El Fantasma* (1939) y *Mandrake el mago* (1934).

Una visión de la magia estereotipada y llena de farsa. Un mago de capa y chistera que tiene de fiel ayudante a Lothar y de “juguete rabioso” a una linda morena llamada Narda. Sus aventuras son ingenuas, junto a lo que la magia en la historia del mundo ha hecho. Una cosa es el espectáculo de Las Vegas y otra muy distinta es la presencia altiva, insolente y rotunda de la magia en muchas de nuestras sociedades.

Magia viene del término *magi* de la antigua Babilonia. En Oriente y en América se asocia al chamanismo y a la sabiduría, se habla de clasificaciones como magia blanca y magia negra. En nuestro país pasamos de los magos conocidos en la tele (ingenuos y fofos), hasta los “magos” que atienden en malolientes hotelitos escondidos del centro de la ciudad, en pequeños cubículos donde el almizcle y los inciensos importados de una india *made in china*, se esparcen como millones de microbios clarividentes.

La magia. Los magos. Las Brujas. Términos que hacen erizar los pelos de muchos. Prácticas que entran en territorios inexplicables y que suman supercherías populares con fragmentos de religiones y ritos milenarios. Y sobre la magia es que habla *En lo escondido* (2007), uno de

los documentales que veremos en la X muestra internacional documental.

En lo escondido de Nicolás Rincón Gille (producido por VOA en coproducción con el Centre de l’Audiovisuel á Bruxelles) se detiene sobre una mujer lacerada por la vida. Retrato de miles de mujeres de este país. Pateadas. Inconformes. Pone al borde del colapso sus frases sobre la felicidad en la intimidad de una alcoba que alumbra una lamparita de una inquietante muñeca estoica, atravesadas por la tragedia de vivir en una sociedad megamachista. Carmen, la protagonista de este retrato documental, va hablando largo, filosofando, entrando en ella misma de manera dramática mientras la cámara la sigue como un perro fiel.

La fotografía contribuye a ese clima intimista que se convierte en un confesionario de la situación de miles de mujeres que, dentro de su propia vida, parecen estar en una cárcel infinita y eterna. Carmen le habla al viento a una cámara inexistente que pareciera no estar. Sus palabras traen recuerdos de infancia, brutalidades y horrores causados por su exmarido cruel verdugo de su día. Al final vendrá la confesión de porque fueron desplazados. Hombres oscuros invaden un momento de sus vidas y a sangre y fuego los obligan a que huyan a un destino urbano incierto.

En lo escondido es uno de los documentales seleccionados para la noche de inauguración de la Muestra que comienza este 22 de septiembre. Vale la pena ver el país retratado en algunos de sus dolientes en vida. Es duro. Llorar no es suficiente. Cuando lo vea en la programación acérquese a Carmen, de seguro quedará hechizado.





Pianoforte sobre una mujer que no oye

72



“Tengo seis años, estoy en clase, en mi colegio, las ventanas están a mi espalda y entra mucha luz, entonces...un niño de mi curso, Philippe, se acerca y... dice que me va a contar un secreto y me susurra algo al oído. No pude escuchar su secreto...”

Así comienza y uno no sabe que más adelante nos dará una bofetada Anton Dvorak.

Una mujer retrata a otra mujer.

Se le conoce como un género que es muy interesante de explorar: retrato documental. Podría ser una redundancia, pero no, sí existe. Es un retrato, pero no de esos del renacimiento, sino basados en imágenes en movimiento. Vamos a entrar en la intimidad:



La cámara busca una mujer que mira como un viento gris. La cámara es “voyeur”, busca en ella, dentro de ella, sus motivos para vivir o morir, la sigue como un amante lleno de preguntas, pero la deja que ella misma se abandone a ser tratada como un objeto “del deseo”. Vemos que ella camina por una montaña, como un verso de un poeta surrealista, el plano es largo, sensible, por momentos me hizo recordar los caminantes de *Aguirre la ira de Dios* (1972) de Herzog (aquellos indiecitos minúsculos que la montaña se tragaba como un monstruo voraz).

Manon Coubia (cineasta francesa nacida en 1979) se detuvo como una aguja que no quiere traspasar un botón. Delante de ella, esta ella como un poema, una pompa de jabón etérea, pero abierta como un mar de dudas. Sus inteligentes manos pronto estarán jugando a las escondidas con las teclas de un piano, se escuchará a Dvorák o a Beethoven. Es un cálido retrato de lo íntimo, de lo fugaz, de la mirada por momentos estamos frente a su eterno silencio y descubrimos su sordera...una pianista sorda (como Goya o el mismo Beethoven) con una “música para camaleones” interna.

Etérea. Bella. Demasiado erótica para ser verdad.

Esa es la labor del documental. Entrar dentro de algo o alguien.

Sonate Blanche (2007) es el documental del cual estamos hablando, un retrato cotidiano y poético, una manera de perseguir a alguien de manera discreta para que otros frente a una pantalla. Descubran que existen humanos y esos humanos no tienen que ser famosos para que alguien repare en ellos, que lo humano es más que un motivo para “desenfundar” una cámara y si está realizado como este tibio y secreto documental mucho mejor. Aquí la sordera es otra manera de percibir el mundo (ya William C. Stokoe la había elevado al término de fenómeno antropológico en 1960).

Más allá del lenguaje de señas, tan usado por los amerindios, del diccionario de las mismas, creado por Juan Pablo Bonnet en 1620, de los “institutos” de “rehabilitación” sobre la sordera esta *Sonata Blanca* un documental que estará presente en la *X Muestra Internacional Documental* que se llevará a cabo entre el 22 y el 28 de septiembre aquí en Bogotá.

Esta es una primicia de *La Moviola* que estará, gracias a la cortesía de los organizadores de la *Muestra*, comentando con antelación algunos de los “docus” que ustedes podrán ver en la muestra. Vayan calentando motores para sentirse frente a la realidad de unos contada por otros.

El documental, a veces, da muchas más posibilidades que los guiones “de hierro” de la ficción. Sus temas se reinventan, se cruzan, se queman entre nuestras manos. Abran los ojos que esta muestra estará muy interesante por ahora no olviden nuestra recomendación de esta semana: *Sonate Blanche* de Manon Coubia de Bélgica. Un viaje visual sobre una aérea mujer que no oye, pero habla con sus manos y un piano entre sus venas.

KRAFTWERK!

Vidrios dentro de los pies de Peter Pan

Un hombre negro está mirando como corre una jirafa apurada en una llanura del África. Un hombre con antifaz sopla un cornetín, para atraer a una Simonetta Vespucci, sin saber que tres días después, sería la modelo del *Nacimiento de Venus* (1485-86) de Sandro Boticelli.

Una mujer suelta la vihuela que toca mientras las nubes, se muerden las unas a las otras. La música ha estado desde los inicios del mundo flotando sobre nuestros hombros. Primero fue la voz, los movimientos, los árboles que cantaban antes de que lloviera música de alas de Ibis que huían hacia una cueva.

La música ha tenido gente que la toca desde su corazón improvisando los sentidos ciegos que siguen partituras olorosas a sicoanálisis. Otros prefieren leer partituras con dulce de leche, escritas por genios como Satie o Bruckner o Jacqueline Nova.

En la historia todo venía sobre melodías fáciles y torcidas de corazón que sonaban diferente, sino miren los cantos de los tibetanos o los

melismas que resuenan sobre el pasado. El Theremin lo inventó en 1919, un ruso que caminaba de para atrás (Lev Sergueievich Theremin) y lo utilizaría Lucrecia Martel en *La niña santa* (2004).

Es el primer instrumento considerado apto para la música electrónica. Los futuristas ya habían hecho experiencias con la radio y el sonido y puesto aviones a volar entre poemas. Marinetti se arrastraba sobre llaves inglesas rogando por un domingo sin sol. Russolo dejó que el “ruido” fuera alma. Martenot y sus ondas.

Matrix sonoro: cintas magnetofónicas. Aronofski y su réquiem: pegado a un Kronos Quartet. Revoluciones de alguien que grita y otro graba: John Cage. La música electrónica se ha desarrollado como un boa constrictor sobre el planeta, extendiendo sus brazos en ondas sonoras, voces acaloradas, martillos que golpean una secuencia serial acompañados de la voz de una mujer con sueño.

En la electrónica la música no solo proviene de un pentagrama, aún sea algo escrito por un mago como Stockhausen. Vidrios dentro de los pies de Peter Pan, jugos gástricos que golpean como olas el páncreas de un enfermo de Björk, todo es válido, pero para lograr hacer el “*mix*” adecuado hay que tener mucho talento.

La electrónica no es lo que hacen los popularísimos DJs. Estos son en serio compositores, músicos de academia que se saben de memoria a Juan Sebastián Bach y volcados sobre un G4.

75

1970.

Unos alemanes que treinta años después de Dachau les da por la electrónica. Comienzan dos y se suman otros dos. Cinco años después sacan al aire *Radioactivity* (1975) uno de sus trabajos más entrañables.

Así como *The man machine* (1978). Se hacen llamar en español “Central de Energía” en alemán “Kraftwerk.” Ralf Hütter, Florian Schneider, Wolfgang Flur, Karl Bartos, cuatro brazos para salir a pasear entre las venas de *Blade Runner*.

Esta es información sugerida por nuestra amiga del alma Faride Osorio. Entren. Piensen en Laurie Anderson, en los cuadros de Kiki Smith, en los poemas de Tristan Tzara y escuchen, que los oídos están ahí para abrir sus fauces ante una catedral como Kraftwerk.



Impresiones de un hombre triste

Cuando apagaron la luz nos enfrentamos a Fernando Fernán Gómez paseándose entre la bruma de sí mismo, con un delicado y práctico sombrero lleno de unas velas sentadas sobre el ala, velas que hacían de un tierno “reflector” para que el pintor Francisco de Goya y Lucientes, viera donde iba a poner el corazón de una dama en peligro. La fotografía de esta película de Carlos Saura está en manos de uno de los magos de la luz cinematográfica: Vittorio Storaro.

En la película vemos a un Goya rompiente y delirante. Un Goya lleno de política y llamas internas. Un Goya estremecido con los senos sicológicos de la Duquesa de Alba. Los *biopics* tienen esa cualidad, volvemos a traer un personaje de la mano de un actor que trata de “meterse” en su piel. Hemos visto con Ray Charles, La Reina Cristina, Kurt Cobain, Diane Arbus, Sylvia Plath... El cine trayendo recuerdos fantasmagóricos de los que realmente vivieron, escarbando a veces en sus vicios, a veces en sus almas, a veces de manera tan superficial que parece turismo de celebridades.

Goya tuvo cuatro etapas claras en su obra: 1760 – 1774, la etapa de la precocidad (comenzó a los 14 años) en Aragón, en una tierra gobernada por aquel ser del que nos habla Víctor Manuel en su “puerta de Alcalá” (Carlos III).

¿Recuerdan?

“Carlos III con
aire frío se
quitó el
sombrero
/ bajo
de su



caballo
le dijo a
su lacayo...
ahí está...ahí
está... la puerta de
Alcalá...”

Ese mismo Carlos III (amante del arte) protegía a Don Francisco y permitió que se generará su segunda etapa: 1775 – 1791, cuando este viaja a Madrid a la *Real Fábrica de tapices*. En su tercera etapa le da por los caprichos (80 en total), donde la mudez y la lividez de una sociedad se perdían, como venados novatos, entre el negro y esas rayas que herían el alma.

En 1792 se queda como Beethoven: sordo. Sordo para oír, luminoso para pintar, para hacer grabados, frescos, caricaturas. Su obra se agiganta es más política, más profunda, (dicen que los artistas entre más caminan, más huellas recogen y vomitan cuando sueñan).

Sobre la obra de Goya escribió el compositor Enrique Granados sus “Goyescas”. El poeta ruso Andrei Voznesensky escribió:

“Yo soy Goya, yo tengo la voz”

Desde esta semana en Bogotá tenemos la posibilidad (otra vez) de ver “Goyas” frente a nuestros ojos. En la Fundación Gilberto Alzate Avendaño está su expo de grabados “Los desastres de la guerra”, basados en la guerra de independencia de España con Francia. Ochenta grabados de su primera edición de 1863. Goya siempre nos abrirá los pulmones con tinta dulcemente envenenada.

Caminará sobre nuestros ojos como un jinete poético e inmenso. Vayan a la Candelaria. Allá los espera el horror de la guerra (cualquiera es inhumana). Sus desechos, sus brumas, y sobre todo el trazo inconfundible de Don Francisco de Goya.

sobre la irracionalidad humana

LA OTRA AMÉLIE QUE TAMBIÉN SE HACE AGUA.

Una niña está
alelada con otra niña.

Los caballos en realidad son
bicis que rasgan sus ruedas por
una China acalorada y sofocante. Están
en un *ghetto* no lleno de policías denominados
Kapo, sino en uno donde la asfixia proviene de
un grupo de seres humanos, niños, que están sin
querer en un lugar extraño a sus ancestros. Sus
padres son diplomáticos, se inventan guerras y se
inventan amores.

La novela se llama *Sabotaje Amoroso* (1993) y su autora
es Amélie Nothomb, una niña belga que habla de sí misma,
que utiliza los girones de las autobiografías para ponerle el
dedo a un círculo rojo, dispara para el mismo lado donde la
poesía y el candor, untado de violencia, flamea y se descompone.

Sus palabras son amorosas. Su prosa poética y lúcida mezclada
con opiniones “de un payaso”, opiniones que salen de su
corazón verde que vuela entre fauces y leones imaginarios.

Nothomb nos arrulla con su prosa una vez estamos
pegados a su imaginación no queremos soltar el libro. Pasa
con *Estupor y Temblores* (llevada al cine por Alain

Corneau en el 2003) pasa con *Cosmética del
enemigo* (2020) donde por sus resquicios vemos la
sombra de un suicida inmenso como Yukio Mishima y
el oscuro sastre de la noche: Louis-Ferdinand Céline,
amores de ella, amores de nosotros...

Se adivina lo contemporáneo en su escritura.

El comienzo de *Sabotaje Amoroso* (1993) es
sorprendentemente bello con su final largo y lleno
de nieve. Hablamos de esta luminosa mujer porque
acaba de salir en Colombia en su editorial de
siempre, Anagrama, su última novela: *Diario de una
Golondrina* (2006).

Nos asomaremos a su permanente melancolía. A su
fiebre rota en tres pedacitos de galleta.

A su temblor y estupor continuo. Se las recomendamos.

Lean algo de esta mujer imperfectamente feliz y el
sueño de sus pupilas será más rápido, más lento, más
humano.



SE DESPERTÓ EL LEÓN OTRA VEZ EN

VENEZIA

En 1916 las balas sonaron demasiado cerca y los pájaros tristes escondieron sus alas.

Estaban en guerra. Hombres y mujeres deprimidos deambulaban por las calles, elevando los ojos al cielo y soñando con la muerte como una dama acerada y llena de llanto. En Venecia se suspendió la Bienal de arte que fue creada en 1893. Venecia reposa sobre el Adriático, es una ciudad italiana donde las voces altas de esforzados oradores callejeros, se confunden con los pájaros que vuelan en círculos.

Allí nació *El monje rojo*, Antonio Vivaldi en 1678 y sus “estaciones” tal vez tienen más versiones que Michelle del cuarteto de Liverpool. Venecia ha abierto sus puertas al festival de cine de este año nombrando presidente del jurado al autor de *Tokyo-Ga* de Alicia en las ciudades de *El miedo del portero ante el penalty*: Wim Wenders. Está la alfombra aún tibia porque acaba de inaugurarse en competencia directores del calibre de un Kitano (el mismo *Beat* Kitano), los hermanos Coen, Aronofsky. Esta es la lista de la competencia oficial del 2008. Mírenla muy bien y rastreen los cortos de estas películas. Hagan sus predicciones...

The Burning Plan de Guillermo Arriaga (EEUU), *Inju, la Bête dans l'ombre* de Barbet Schroeder (Francia), *Il Papa di Giovanna* de Pupi Avati (Italia), *The Wrestler*, de Darren Aronofsky (EEUU), *Birdwatchers* de Marco Bechis (Italia/Brasil), *L'Autre* de Patrick Mario Bernard y Pierre Trividic (Francia), *Nuit de Chien* de Werner Schroeter (Francia/Alemania/Portugal), *Il Seme della discordia* de Pappi Corsicato (Italia), *Inland de Tariq Teguia* (Argelia/Francia), *Rachel Getting Married* de Jonathan Demme (EEUU), *Teza*, de Haile Gerima (Etiopía/Alemania/Francia), *Paper Soldier* de Aleksey German Jr. (Rusia), *Sût* de Semih Kaplanoglu (Turquía/Francia/Alemania), *Vegas: Based on a True Story* de Amir Naderi (EEUU), *Perfect Day* de Ferzan Ozpetek (Italia), *Jerichow* de Christian Petzold (Alemania), *Plastic City* de Yu Lik-wai (Brasil/China/Hong Kong/Japón), *The Hurt Locker* de Kathryn Bigelow (EEUU), *Akires to kame* de Takeshi Kitano (Japón), *Ponyo on Cliff by the Sea* de Hayao Miyazaki (Japón) y *The Sky Crawlers* de Oshii Mamoru (Japón).



Una
vez leído

El hombre que confundió a su mujer con un sombrero (1985) del humano asombroso de Oliver Sacks a uno le quedan rondando tantas cosas.

Un túnel profundo es poco para destapar tanta incógnita y tanta reflexión.

Los sombreros han sido maneras de tapar el cráneo, el pelo, o la ausencia de este. Llámenlos turbantes. Llámenlos casquetes, como los de los egipcios. Llámenlos pañuelitos, como algunos de rayitas rojas que se ponen las niñas adorables. Llámenlos birretes, no precisamente los de los grados latinoamericanos. Llámenlos de copa, como el del personaje de Lee Falk: mandrake el mago. Llámenlos bombín, como el de Charles Chaplin. O llámenlos canotier, como el de Buster Keaton. Sombreros que permiten otra fisonomía y alteran el verdadero rostro del personaje que lo porta.

Un hombre nace en Francia y dedica su vida a vender lámparas y al llegar a los 65 años se jubila y adivinen que se pone a hacer...

- a. Limpia chimeneas de barcos heridos.
- b. Mira fijamente en horarios fijos el rostro de Betty Boop.

Popeyes alterados recuperan la mirada de un señor azul

c. Duerme entre una japonesa insomne.

Pues, ninguna de las anteriores. Imagínense que le da por la fotografía y no cualquier fotografía, sino por volver a quemar los caminos que sembraron de amarillo Duchamp y Tristan Tzara.

Surrealismo para conejos en flor, surrealismo para almas en conflicto, surrealismo con anteojos para la miopía emocional. Parece una biografía continua, detenida en fotografías donde este fotógrafo, algunos dirían tardío, siempre aparece justamente con un sombrero igualito al de Jacques Tati. ¿Recuerdan, "Play Time"? (1967).

Su nombre: Gilbert-Garcin. Francés. Nacido en 1929. Comenzó a fotografiar a los 65 años, blanco y negro con hombres grandes o pequeños, flechas que se disparan hacia la nada. Otra fotografía que nada entre la poesía y sus inmensos y bellos ojos negros de nombre Ana María y apellido Porras, no lo referenció y ahora la compartimos con ustedes. Naveguen (Popeyes alterados) en la página de Gilbert-Garcin. Naveguen que aquí está comprobado que los seres humanos no solo pueden empezar jóvenes, sino que a veces masticar la vida y el tren de los años permite que un antiguo vendedor de lámparas siga iluminando el mundo con solo tener una cámara en las manos. Entren a su página y suspiren... Respiren lento.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez

ÉL NACIÓ DOS AÑOS ANTES QUE EL HOTEL WATERGATE FUERA FAMOSO

Las balas en el cine se veían falsas. Las balas hacían ver a miles de hombres heroicos, alejando al espectador del cruel horror que se desprende de la carne chamuscada, de la sangre que sale como un ladrón abominable, de la cara de un amigo, de los bombarderos que pasan rasantes con su carga de muerte y dolor. La guerra siempre será un exabrupto humano. En el siglo XX y XXI hemos sufrido desde guerras denominadas "mundiales" hasta guerras fratricidas y guerras sucias, en muchos de los países de nuestro planeta. Una de estas guerras fue la guerra de Vietnam que sacudió este país oriental y derramó muertos sin ninguna compasión. Este execrable conflicto duro desde 1958 hasta 1975. En el 2008 les dio por hacer allí *Miss Universo* (aquí no ha pasado nada). Vietnam ha dado para miles de poemas, de canciones, de protestas, de heridas. Dentro del cine hecho alrededor de este fenómeno bélico, está *"Coming Home"* (Regreso a casa) 1978, dura balada del horror de la guerra dirigida por Hal Ashby. Ocho años antes, en 1970 Deep Purple y Badfinger, se batían a guitarra eléctrica sin un saldo que lamentar, su música llenaba los corazones herederos de Led Zeppelin o Cream. Dos años más tarde en el hotel Watergate, se descubriría una infamia de tales proporciones que Richard Milhous Nixon, tuvo que dimitir.

En 1970 nació Joe Sorren y creció en Arizona. Estudió en *Northern Arizona University* y de pintor sufrió la metamorfosis a ilustrador. Sus líneas son sombrías y exageradas, construye universos donde cada persona se pierde entre el color y ciudades pequeñas, que en el fondo celebran el cumpleaños de un cocodrilo. Hombres atreídos que están en posición fetal.

Hombres que se emocionan cuando ven a Janis Joplin subida en un bus cantando. Atmósferas. Ilusiones ópticas. Niñas con vestiditos en escaleras que cuando se enojan, se vuelven de caracol. Sorren admite dibujar para ojos húmedos. Sus triazos son fantásticos.

Entren a su página. Viajen como gnomos de la felicidad o de la vergüenza. Sorren. Otra manera de mirar la luna.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



Edilberto Sierra Rodríguez
2020



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez

**GIGANTE
es aquello**

**que es tan
grande
como Sylvia
Plath**

"Eureka Stockade" fue una rebelión mientras una bandera azul con cinco estrellas, y no de cine, ondeaba bajo la mirada asombrada de un koala. Los Koalas se popularizaron en el mundo más en su versión peluche que en su versión real, han estado muchas veces en el horroroso y oprobioso abismo de la extinción. En Melbourne en 1956 hicieron las Olimpiadas y eso nos hace recordar *Chariots of Fire* (1981) dirigida por Hugh Hudson en sepia, como aseguran en aviones o barcos con rayas rojas, que son los recuerdos.

Australia pasó y vivió muchos procesos políticos y algún día a Jorn Utzon le dio por diseñar unas cáscaras de naranja blancas, que serían la sede de la ópera de Sidney. Las nadadoras australianas nos dejaron perplejos por su facilidad de ganar medallas y nadar hasta *El infinito y más allá* en Pekín 2008. En Australia hablan varias lenguas como por ejemplo el Koori, Murri o Yamatji y sus aborígenes son prueba de magia y profunda sabiduría.

En 1958 nace allí un niño que años más tarde va a sorprender al mundo. Cuando vimos en una cinemateca la extraordinaria película *El increíble hombre menguante* de Jack Arnold (1957) donde un hombre se va "menguando" va cambiando de estatura angustiosamente nos dio por acordarnos de su obra. El protagonista de la película se va reduciendo tanto que su esposa (antes de abandonarlo y causarle una mini conmoción - dado su tamaño-) le consigue una casita de muñecas (muy diferente a la de Ibsen). No sabemos si Ron Mueck vio alguna vez este filme, pero si lo hizo, podríamos decir que lo inspiró, y si no lo vio, son aquellas coincidencias que hacen que un hombre pinte una manzana sobre un sombrero en Berlín y al otro lado del mundo, otro ser humano hace lo mismo y nunca se conocen.

Mueck es uno de los exponentes de la escultura contemporánea más interesante.

Sus figuras se alzan insolentes ante ojos asombrados de miles de personas.

Sus ventanas no dejan pasar el aire, sino el asombro.

Sus manos están talladas sobre desgracias presentidas.

Hay planos cinematográficos de "El increíble hombre menguante" que podrían ser "calcadas" por Mueck.

Inió su carrera haciendo efectos especiales para el cine.

Y su primer grito de gigantismo se llamó "Dead dad" (1996) dentro de la polémica exposición "Sensation".

Su "Boy" (1999) de cinco metros elaboró metáforas escondidas y reflexiones acerca de la posición de la niñez en el mundo.

Hombres con cara de Ibis sin plumas.

Mujeres caídas sobre un colchón que huele a formol.

Parejas heridas entre sus propias espinas.

Humanos, simplemente humanos.

Ron Mueck un escultor contemporáneo que volvió al cuerpo humano como célula de trasmisión de su arte.

Mueck.

Grande.

Iluminada Anabel,

Las historias del arte en general suelen ser injustas. Pecan por omisión. Pecan por exclusión. Pecan por selección.

No todas claro, pero en general las más populares, van desde simples recorridos por épocas hasta extensos ensayos sobre movimientos que, de una u otra manera, son visibles hasta la saciedad (otra vez el impresionismo, el barroco, etc.). El anonimato, a veces, es garantía de buen arte o de arte libre.

que recortas

Para encontrar artistas que se salgan del formato oficial toca caminar mucho, darse una vuelta por las ventanas que a veces cerró "no sé quién". Las compilaciones de arte a veces solo muestran lo que se puede mostrar de acuerdo con miles de criterios. Son miles de artistas los que se quedan con sus expresiones debajo de un colchón con dibujos de una señora llevando un perrito. Otras obras de arte se pierden entre la irracionalidad de una creencia o de un dogma o de un simple convencimiento. Es mucho el arte que se hace y poco el que se muestra.



Y para acabar de completar este dramático cuadro el género femenino también se ve afectado porque estamos en el siglo XXI, (pletórico de tecnología) y la discriminación y el machismo siguen como Johnnie Walker, (tan campantes) - esto para los adeptos nostálgicos de las campañas publicitarias-. La literatura no está exenta de esto y ni las mujeres ni la poesía en Colombia tienen, lastimosamente, la misma visibilidad.

Hierba debajo

En los textos escolares le dedican páginas y páginas a Rafael Pombo a Porfirio Barba Jacob a Fernando Charry Lara (y no quiere decir, que no se lo merezcan), pero mientras un escritor del género masculino es publicado y difundido, existen muchas escritoras que con una obra sólida y maravillosa son obviadas por ensayistas, reseñistas y críticos. Es el caso de una larga lista donde se nos cruzan una Fanny Buitrago, Orietta Lozano, Eugenia Sánchez Nieto, Colombia Truque y entre ellas una poeta que nos hace abrir grandes cavernas mientras la leemos, una escritora y una mujer que urde la palabra con una fresa de odontología emocional. Una escritora con libros tan entrañables como Casi poesía (1975), La mujer del esquimal (1981) o Medias Nonas (1992), se trata de Anabel Torres.

De ella todos se olvidan, como se olvidan de Julia Albarracín en la escultura, de Jacqueline Nova en la música, Patricia Bonilla en la fotografía o Marta Rodríguez en el cine. Se olvida el país de sus poetas, y lastimosamente esto se vuelve amnesia cuando se trata, además, de una mujer.

del agua



Buenos Aires fotografías, que espían debajo del miedo.

Un fotógrafo,

más un ilustrador,

más un pintor,

más un DJ,

más un país,

más un huracán,

más un cielo,

más una niña que hace agua,

más una cigüeña,

más un feliz comprador de un beso,

más una camisa dejada en el agua,

más un trompo que da vueltas
y no sabe por qué,

más un gorrión,

más un tejado sin sombras,

más una mujer que dice *"no se lo digas a nadie"* y está buscando desesperadamente una bicicleta con canastica,

más un pedazo de tierra,

más un globo terráqueo roto,

más un trípode sin cámara,

más un niño que golpea gotas de
lluvia contra la pared,

más una ola sin agua,

más un golpe de besos contra
un muro rosa,

más un ciego que no se deja
conducir entre la niebla,

más una llamarada,

más una montaña con corbatín,

más un pelo en primer
plano,

más un jugo de no sé qué,

más una tierna grulla que
acaba de nacer,

más un sonido de alas que
no se escucha,

más un temblor de algas,

más tantas cosas.

Esto es: XV Encuentros Abiertos
Festival de la Luz en Buenos
Aires, Argentina.

Nuestra corresponsal Andrea Vázquez nos dio aviso y la verdad da mucha envidia no estar allá. Aquí les dejamos su página oficial para que, por lo menos, muerdan con pañuelo, se antojen. Pero si quieren cojan fotógrafo por fotógrafo y vean su obra.

Entre ellos participa la joven y queridísima por esta casa fotógrafa colombiana Erika Diettes, Miguel Río Branco, Josef Sudek, Rachelle Mozman, Gabriela Iturbide. Imágenes como elefantes cuidadosos que entran dentro de uno. Miren con curiosidad de entomólogo a cada uno y al final de este viaje tendrá sus respuestas sus preguntas, sus cavilaciones, sus temblores.

Emotion end Stop Motion. Llegó Loop 2008

Muñequitos les decían. Películas de “muñequitos”.

La denominación venía de aquellas “tiras cómicas” que muchos leían en los periódicos. Desde la sensual, inteligente y magníficamente dibujada *Modesty Blaise* (creada en 1962 por Peter O'donnell & el dibujante Jim Holdaway). Modesty es bella, alerta, una predecesora de la muy popular “Femme Nikita” de la sensual y profunda “Valentina” de Guido Crepax. Con Modesty el blanco y negro impreso se hacía más dramático, como si estuviera fotografiado por Sven Nykvist. Una línea que aprovechaba los claros oscuros y convertía esta heroína en un delicioso “oscuro objeto del deseo”.

La historia de las historietas publicadas en nuestro país, tanto en El Tiempo como en el Espectador. Serán siempre inolvidables para quienes las esperábamos con ansia feliz.

Nuestros ojos pasaron por “*Blondie*” denominada aquí *Lorenzo y Pepita*. Más adelante una niña sesuda, amorosa y hermosa como llenaba de su mundo mágico-inteligente: Mafalda, de Don Joaquín Lavado (Quino).

Lo colombiano tenía una representación maravillosa. Un muchacho abandonado y sus amigos que en ese tiempo eran denominados “gamines” (más adelante a una primera dama muy ingenua le dio por ponerles “cara sucias” -vaya tamaña ironía-). La tira se llamaba “*Copetín*” y su autor Ernesto Franco, a quien le nació la idea cuando tenía un restaurante en la calle 17 y vio a un niño muy parecido al futuro Copetín. Nostalgias de aquellos “ingenuos” niños abandonados que por arte de magia se han transformado en otro tipo de seres mucho más peligrosos productos de miles de razones sociales. Las tiras cómicas fueron el comienzo. Poco a poco, como si Muybridge los hubiera despertado, comenzaron algunos animadores colombianos a mostrar sus trabajos. Nombres como Nelson Ramírez, Alberto Badal, Juan Manuel Agudelo (en el campo de los comerciales animados), María Paulina Ponce (en pequeños relatos de ficción), Fernando Laverde (y sus “*puppets*”) y las últimas generaciones muy jóvenes como Fernando Dueñas, Diego Álvarez, María Arteaga.

Capítulo aparte, para uno de los más talentosos animadores colombianos: Carlos Santa, quien desde el balcón del arte y con una innegable procedencia pictórica, ha realizado hermosas propuestas en películas como *Ink pasajero de la Noche* (1988), *La selva Oscura* (1994) y desde hace muchos años con la colaboración de otros animadores como Víctor Vega o Cecilia Traslaviña (quien hace poco estreno un hermosísimo cortometraje animado), viene gestando *El Circo*. La animación en Colombia a partir de la tecnología y de un incremento en la oferta pedagógica con Universidades como el Politécnico Grancolombiano con su facultad de Medios Audiovisuales, la Universidad Nacional de Colombia con su programa de Cine y televisión, y algunas otras han puesto esta técnica en franca alza. Así mismo, la aparición de programas para ordenador también ha facilitado mucho las cosas tanto en términos de la propia técnica, como en términos de producción. Por eso, Oscar Andrade, un egresado de la facultad de Cine y televisión de la Universidad Nacional, le dio por montar un festival dedicado al género y allí nació *LOOP 2008* que está en pleno desarrollo.

LA CHINOISE...

Otra forma de ver una estrella en una cachucha

chinoise
francoise
chinoise

Sin aliento. Así quedamos cuando entramos por el túnel de la ideología de la mano de uno de los poetas más venerados del cine en el mundo: Jean-Luc Godard. Incursión en la religión: *Yo te saludo María* (1985). Incursión en el alma de una mujer dormida que no sabe que robar solo se puede cuando Zeus está dormido: *Band Apart* (1964). Incursión en la sangre y sus derivados: *El Rey Lear* (1988).

Incursión en una ciencia ficción que era más ficción que ciencia: *Alphaville* (1965).

Incursión con Brigitte Bardot: *Le mepris* (1963). Incursión en la historia de una película, que tenía otras películas adentro como una matrioska: *Historie(s) du cinema* (1988-1998).

Incursión. Exploró. Se rió.

Ató un barco al corazón de Moby Dick y también incursión en la China. Hizo *La Chinoise* en 1967. Sumen: un pintor + un exhibicionista + un filósofo + una célula maoísta que se llama Rosa de Luxemburgo y les da *La Chinoise*. Otra vez la china en esta edición de *La Moviola*.



Mao, Mao

DUENDES VERDES

90

Nos vestimos porque tal vez lo necesitamos. Nos vestimos desde tiempos inmemoriales con pieles, con pieles muertas, con telas, con metales. En todas las culturas el vestido comenzó como una necesidad, pero la traviesa vanidad se cruzó en su camino y miles de hombres y mujeres comenzaron a “adornar” su propio vestuario.

Lentamente fueron apareciendo las herramientas que posibilitaban los cierres, los “amarres”, los pliegues, los brocados.

El botón apareció en 1350. Las mujeres romanas escondían su cuerpo entre túnicas letales a la imaginación de los hombres. La corbata nació desde los trajes militares. Las plumas de pájaros multicolores adornaron los gigantescos tocados de los mayas. La falda comenzó corta con los legionarios romanos y Mary Quant la hizo más corta, para que las piernas largas de holandesas y nicaragüenses, brillaran magníficamente. El primer diseñador de modas en algunos libros apareció, como tal, a partir de que se le ocurrió marcar sus prendas con su nombre

en una etiqueta: Charles Frederick Worth en el siglo XIX evidentemente no fue el primero.

¿Cuántas mujeres esquimales habrán diseñado ropajes para saludar a las focas? ¿Cuántos hombres zulúes habrán innovado en la manera de llevar su leve prenda corta, que más tarde llamarían “minifalda”? En la historia moderna el diseño de modas, se convirtió en una industria, un negocio desde la llamada alta costura hasta el Pret-a-Porter.

no de los mayores asombros de la ceremonia de inauguración de los *Juegos Olímpicos de Pekín* en 2008, fue el vestuario que por momentos aludía a una escena de *Turandot* y por momentos a una peli de ciencia ficción.

Los colores.

Las telas.

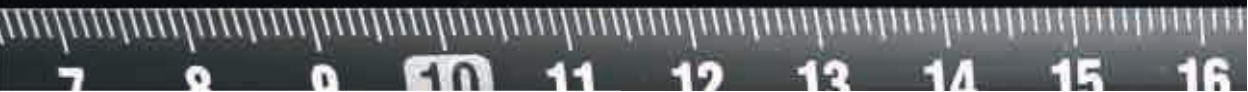
Los zapatos.

Los brillos.

La uniformidad cromática.

La “culpable”: Eiko Ishioka.

Nacida en 1939 (diez años antes de la revolución cultural), Ishioka estudió en la Universidad





ASOMBRAN LA LUZ EN BEIJÍNG

de *Bellas Artes y Música de Tokyo*. Comenzó su trabajo en publicidad y su carrera empieza cuando se encuentra con el director Paul Schrader, quien fue guionista de Scorsese en *Taxi Driver* (1976) y realiza el diseño de vestuario de *Mishima* (1985), aquella hermosa y helada peli donde el atribulado y arrogante escritor de *Caballos Desbocados* (1969) y *La Corrupción de un Ángel* (1971), quien desde adolescente se había cambiado su nombre de Kimikate Hiraoka, termina suicidándose frente a su tropa. En *Mishima* la sencillez y la búsqueda de la desnudez combinada con colores y texturas hicieron ver al novelista suicida más dramático y lleno de sombras azules. Ishioka también diseñó, basada en Klimt. En el hondo teatro Kabuki el vestuario de esa "tenebrista" (para recordar a Caravaggio) versión del conde de Transilvania: *Drácula* (1992), dirigida por Francis Ford Coppola. Allí sus trajes acompañados de los formidables diseños de peinados de Stuart Artinstall llenaron la noche de dorado, de alientos a lobos muertos y describieron el miedo como una tela que se rasga cuando se piensa en un amor platónico. Siguió *The Cell* (2000), donde acom-

pañada de Jean Paul Gaultier, un Doré contemporáneo de la moda, incrustó tubos y alas en los cuerpos de aquellas criaturas. Diseñó todo el vestuario del espectáculo del *Cirque du Soleil :Varekai*. Aérea fantasía donde el averno está en verde. Trabajó en la escenografía de la gira de Björk *Vespertine* donde esta incluye una canción a partir de un poema del inmenso E. E. Cummins y dirigía el video de *Cocoon*. Su estilo es recuperar los tonos como en un cuadro de Murillo. Escarbar entre los tenues e hirientes trazos de El Greco. Adornar las mangas como una pared de Frank Ghery. Eisho Ishioka, para mí, fue lo más profundo y feliz de la inauguración de estos juegos de Beijing.

En su memoria un conde adicto a la sangre.

En su memoria una mujer que canta conectada a sus recuerdos.

En nuestra memoria su hermosa propuesta de vestir miles de hombres y mujeres que se desvanecían y aparecían en el monumental estadio del "nido de pájaro" (donde Ai Wei Wei colaboró con su diseño).

Rojos oscuros hieren la piel amarilla

Moverse. Saltar. Mover los ojos como en la danza Kathakali.

Al principio todo niño sigue una cuerda amarilla hasta los más profundos pensamientos de una cueva ignota. Mover los pies al ritmo de una "cueca" o de un tango o de una mujer que recita contra una pared, un poema de Sylvia Plath. Antes estaba el llamado "ballet" clásico. Treinta y cinco mujeres haciendo lo mismo,

El ballet clásico a no ser que lo estético, algo estéril casi de sesión
Por los resquicios de las puertas

aparecieron como obtusas
Duncan, Pina Bausch, Alvin
Fueron construyendo el
llena de saltos y de luces
Fueron elaborando nuevos
Había nacido la danza

Dentro de todos ellos, un
de todas las coreografías de
Olimpicos de Beijing: Shen
Pekín desde los ocho años,
diseñador, inició su carrera
Modern Dance Company
York, donde Martha Graham,
coreográfico, e Imogen
aterradora, habían puesto
Allí mezcló sus talentos y
convirtiendo a sus bailarines
dentro de su cuerpo poemas
Sus espectáculos son teatrales
monstruos o ángeles,
escenario como desorientados
entre un frasco sin espinas. Cada

manos, se camufla, hiere o ama, convirtiendo la experiencia de ver sus espectáculos en huellas
imborrables humanas que tatúan el espíritu.

Re (basada en cantos budistas del Tibet) lírica, exultante. *The Rite of Spring* basada en *La Consagración de la Primavera* de una espina que rasga un fagot: Igor Stravinski donde sus bailarines asumen máscaras, texturas, cortezas de árboles que se desgajan como piedras suicidas. Este hombre fue el coreógrafo de la ceremonia olímpica, pero sus espectáculos son hondos suspiros de una mujer con sed. Entren a su universo en su página y déjense llevar por el asombro y la oscuridad que sube por arriba de su alma.



pinte Degas, se vuelve un acto
solemne.

y entre ventanas imaginadas,
y mágicas manchas Isadora
Ailey, Twyla Tharp.
cuerpo como una carretera
nocturnas.
mapas del movimiento.
contemporánea.

hombre que estuvo a cargo
la inauguración de los *Juegos*
Wei. Artista de la ópera de
bailarín, artista plástico,
como bailarín de *la Guandong*
entre 1991 y 1994. Viajó a New
con su constructivismo
Cunnigham, y su fuerza
sus bases, sus banderas.
comenzó sus coreografías,
en seres alados que conservan
de André Breton.
en la mirada de Valle-Inclán,
fantasmas azules que cruzan el
con el corazón martillado

bailarín se hace plastilina en sus

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



GONG LI SUPLANTADA POR

China siempre será un misterio. Los sucesos que han construido esta nación se instalan desde diversas ventanas. Su larguísima historia ha edificado memorias que se pierden entre dragones, con o sin fuego, y traen a la memoria una delicadeza aparente, guerras, geishas y árboles en flor. Su ópera y su teatro, así como su danza tradicional y contemporánea, salieron a relucir en la maravillosa ceremonia de inauguración de las *Olimpiadas Beijing 2008*. Detrás de esto estaba una negativa de Steven Spielberg de dirigir la ceremonia y una aprobación por parte de uno de los más grandes y poéticos directores de cine chino: Zhang Yimou.

Yimou es un cineasta de aquellos que comenzó desde adentro de la revolución cultural siendo operario textil en la década de los setenta. Más tarde estudiaría en la Academia de cine de Pekín y saltaría a la fama con su delicada, poética y contundente *Sorgo Rojo* (1987). Allí abriría sus ojos de manera entrecortada, un ilusorio "objeto del deseo": Gong Li, quien en ese momento era una estudiante de arte dramático, llenó la pantalla de esa fuerza y luminosidad que la caracterizaría desde esa primera aparición y se convertiría en su actriz (y amor).

Los dramas rurales se convertirían en su atracción y en su motor de creación, en ellos explotaría tanto los caracteres sociales, como un exquisito gusto por la tierra y sus colores por los árboles y los cielos. El vestuario, la arquitectura. Todo atrapado en una fotografía, a veces brumosa a veces tan luminosa, que convertía cada plano en una paleta de lacas chinas. Yimou seguiría su carrera del lado de lo poético y lo humano, sus filmes exploran el desván del pensamiento de los hombres, establece claros lazos con las conciencias, los pensamientos claros y oscuros, las relaciones de género, donde la fuerza e inteligencia de la mujer se eleva como un cometa gigante que se debate como un monstruo herido en alta mar.



UN NIDO DE PÁJARO

Ju Dou, semilla de crisantemo (1990), *La Linterna Roja* (1991), *Ni uno Menos* (1999) y *Camino a casa* (1999) se inscriben dentro de la corriente humanista del cine. Aquella devela las sombras que algunos hombres desbordan entre sus ideas, aquella que extrae la ternura y los besos profundos en treinta segundos de cine.

Yimou llegó a puntos profundos del conocimiento de la conciencia humana en historias sencillas que se narraban con extraordinaria estética fotográfica como la elaborada por Gu Chanwei en *Sorgo Rojo* y una dirección de arte impecable.

Todo iba muy bien. La poesía se instalaba como una bella durmiente en el cine de Yimou. El roce de una tela. Un dedo que toca el cielo. Una tela amarilla que se lanza en acto suicida desde un balcón. Hasta que, en el 2002, le da un giro radical involucrando las artes marciales como espectáculo pirotécnico y convertir sus pelis en superproducciones (recordando a Cecil B de Mille) fastuosos carruajes, sedas, de las más ricas, ejércitos enteros gritando, actores volando en aceitadas coreografías aéreas y dirige *Hero* (2002), *La Casa de las dagas voladoras* (2004), *La maldición de la flor dorada* (2006).

Tal vez es otra mirada, tal vez otra sensibilidad, pero los que amamos el cine inicial de este poeta extrañamos sus historias sencillas, eróticas, dulces, amargas, crueles. Es un Yimou más emparentado con el "show business" que se quiere aprovechar de culturas tan insondables como la China, para volver lo que allí es natural un espectáculo "exótico".

Este hombre fue quien dirigió la ceremonia de inauguración de los Juegos de Beijing; megatecnológica, bella y epopéyica... Los miles de ojos que vieron la inauguración por la tele tal vez nunca verán su cine primigenio y aunque su técnica y poética estuvieron presentes algunos esperamos que inicie, cinematográficamente, de nuevo el "camino a casa".

95

武術 武術 武術 武術

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



Las alas se abren cuando las nubes se cierran

Todo no comenzó en Altamira.

Todo comenzó no en una piedra ni en un cuero donde alguien dejaba un dibujito. Los impulsos del ser humano de rayar, escribir, los inicios de lo que posteriormente llamaríamos elegantemente “graffiti”, crear muñequitos o pintar escenas eróticas vividas o inventadas, son irrefrenables.

Después vendrían los historiadores y los recopiladores a decir, quién era pintor y quién no. Entre más avanzó el tiempo, el arte cayó en manos de “expertos” curadores, que han impuesto una dictadura aún más cercana a las políticas de Torquemada (ahora si es verdad que arte es lo que los comisarios y curadores determinan y pare de contar). Las imágenes estaban quietecitas y al señor Muybridge y Marais, les dio por jugar al movimiento. Muchos seres humanos ya lo habían probado aunque el nacimiento del cinematógrafo está fechado en 1895 (olvidándose del verdadero pionero conocido: Louis le Prince, que hizo el primer film en 1888). Comenzaron a hacer ficción y documental en acción viva y otros “marcianos” les dio por aplicar los “dibujitos” al cine y nació la animación.

La animación es al cine lo que el surrealismo es al pensamiento. De un pez, se evapora un camino con mil quinientas zanahorias. De la boca de una Jessica Rabbit sale el fantasma de Mae West. De una carretera sembrada de girasoles, salen cuatro músicos de esos que grababan en Abbey Road.

Hombres y mujeres han esgrimido sus lápices, acetatos, arena, vidrios, collages, humopara recrear historias y no historias. Norman McLaren, pintó en espacios reales y surreales. A Juan Solanas se le atravesó un elegante doble de Oscar Wilde extrañamente sin cabeza. A Caroline Leaf la arena no le alcanzó para su mar. El término “dibujitos animados”, así en diminutivo, ha tratado de minimizar e infantilizar el impacto psicológico y surrealista, que puede tomar como rumbo una película de animación. Incluso la industria está trabajando para quitarle en sus producciones millonarias y marketiniadas el concepto de “dibujo” y la experimentación con otros materiales, obligando a los humanos pequeños a ver un 3D que “cada vez es más parecido a la realidad”. Absurdo creativo, ya que una de las maravillas de la animación es esa: el dibujo, la línea, el color, lo plástico, como si fuera hecho por Dubuffet, Klee o Débora Arango.

Daniel Szczechura es un animador polaco. Nació en 1930 y estudió en la academia de Bellas Artes en Lodz. Fue diseñador de escenografías para teatro y un voraz lector. Su fantasía nacía con él y se nutría de otros en la música, el teatro de Kantor y los maravillosos diseñadores de afiches así como de la particular situación política de Polonia.

Fata Morgana (1981) es un viaje surrealista a través de un bosque. *La Máquina* (1961) es una metáfora de una sociedad fragmentada. *Castillo de los Bosques* es una serie que trata sobre princesas, aunque difiere de las creadas por Fernando León de Aranoa.

Las palabras se hielan. La semántica es poca. Las alas se extienden.

Daniel Szczechura, autor de *Hobby* (1968), uno de sus más bellos trabajos. Heredero de Lenica y tal vez de los escritos agridulces de su compatriota Wiltod Gombrowicz...



Aventuras de un señor vegetal y otros que “no conocen la luna”.

Nací en Madrid, en 1970. Siempre pensé que era la reencarnación de John Wayne, hasta que un día descubrí que murió en 1979. La decepción de no ser el espíritu errante de un cowboy me llevó a estudiar Empresariales. Me aburría tanto en clase de Estadística que acabé descubriendo (o inventándome) una tardía vena literaria. Eso sí, adquirí suficientes conocimientos financieros como para darme cuenta de que iba a ganar mucho más dinero escribiendo guiones para la tele que vendiendo seguros de vida.”

Así inicia su perfil Daniel Sánchez Arévalo.

98

Hasta el momento se podría llamar Felipe Arciniegas de la Hoz, Ramón Gómez de la Serna o Simón Romero Peña, nombres que los padres ponen y los hijos reciben a veces de manera estoica y otras veces con la felicidad entre los bolsillos. Daniel Sánchez Arévalo es un nombre común y corriente podría estar parqueado en una calle de Manizales o en un kiosco en Barquisimeto, pero este nombre desde hoy va a adquirir un tono azul oscuro, casi negro. Un hombre corre y otro lo persigue.

Una mujer directora de teatro en una cárcel permite que una pareja haga el amor como el escape del aire en un balón de fútbol. Un hombre espía a otro hombre que resulta ser su padre y a su vez resulta descubriendo su homosexualidad. Una mujer es novia de otro hombre y sus respuestas son puntas de iceberg: certeras, filudas tiernamente inteligentes. Estos personajes habían comenzado en un cortometraje anterior llamado *Física II* (2004) y continúan ahora entrando en un mar de lluvia ácida, entre las confusiones del espíritu.

Azul oscuro casi negro (2006) es una película que trasciende del asunto de enredos humanos a formar un mural de acciones y actitudes que cada personaje toma como una misión imbatible y perentoria. Cada uno está en algún lado de este magnífico tablero de ajedrez, donde lo humano, lo dulce, lo aparente y lo profundo se unen para lograr un mar embravecido de ojos que miran otros ojos de palabras que se cruzan como flechas en una contienda china de arqueros insatisfechos. Las palabras cruzan de lado a lado de los bordes de unos personajes maravillosamente dibujados e interrelacionados. Cada escena es un deleite desde las fronteras del drama hasta los exquisitos rincones de un humor sordo y feliz.

Los personajes son inolvidables. El señor vegetal dentro de sus recuerdos iluminados donde se adivina el estricto franquismo, el masajista satélite de una situación familiar de reconocimiento sexual, las familias vegetales, los empleadores fríos como el acero tomando su posición de inquisidores contemporáneos... El amor como una pompa iluminada por cien venados con linternas azules. Los abrazos obligados y las caricias ganadas a punta de una extraña y poética fotosíntesis amorosa.

Azul oscuro casi negro la ópera prima de Daniel Sánchez Arévalo, tiene en su fondo tal vez el mundo que le abrió su padre José Ramón Sánchez, un ilustrador, pintor y animador que en 1977 pinto los afiches del PSOE y en 1979 estrenó su largo de animación *El desván de la fantasía* (1978). Su madre, la actriz Carmen Arévalo, tal vez lo empujó a jugar con *El Pelicano* de Strindberg o a mirar si Nora naufragaba en una "casa de muñecas".

Cine es esta película *Sangre de humano* congelada en una sonrisa. Humor que se eleva sobre nuestros ojos. Todavía está en nuestra cartelera. De ustedes depende que se la pierdan. *Azul oscuro casi negro* tres por tres nueve, entre el fondo del mar.

Pelis tan humanas y tan bellas pocas. Infeliz el corazón que no levite cuando ve llegar la palabra fin.



Un anticipo de Reznor antes de que se coma su primer ajiaco.



Pretty hate machine (1989) lo recuerdan todos los fanáticos. Fue lo primero que encontraron en una tienda de discos de este grupo de Cleveland (Ohio) (coincidentalmente donde comenzó su carrera Sarah Jessica Parker). El grupo se llamó Nine Inch Nails. Estábamos a dos años de que terminara el siglo XX.

Tom Ford.

Klaus Nomi.

Serguei Eisenstein.

Isadora Duncan.

Hiroshima (o "el surco de dolores")

Hiroshima mon amour.

La ciudad de las mujeres de un
Federico que venía de Rimini.

El FSLN en Nicaragua.



La coqueta ovejita clonada "Dolly".

La víctima de la carrera espacial: "Laika".
Las estáticas mujeres de Vanessa Beecroft.

Un siglo.

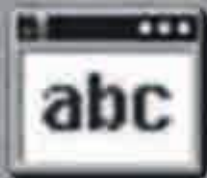
Miles de besos.

Millones de enfermedades.

Nine inch Nails nacía como grupo
y Trent Reznor oficiaría como el
único "papiso" de su grupo.



Compondría, tendrá músicos invitados para las
giras. Su sonido de Rock Industrial, nos recuer-
da los latidos de una Laurie Anderson que se
esfuma por una calle amarilla de Nueva York. Son muchas tardes o noches
que los hemos escuchado y las imágenes de sus videos siempre han sido
color Egon Schiele.



100

David Fincher es un muchacho tranquilo que comenzó de animador al
servicio de George Lucas y poco a poco realizó clips para Madonna, The Wallflowers, Rolling
Stones y Perfect Circle entre otros. Un día llamó por teléfono a Darius Khondji, un iraní gradua-
do en Nueva York, que fue la mano derecha lumínica de un grande como Jean Pierre Jeunet,
quien le fotografió, por ejemplo, esa hermosa balada del absurdo clown francés *Delikatessen*
(1991), él propuso que entre los dos, hicieran el guion de Andrew Kevin Walker: *Seven* (1995).
El resultado un barroca y post moderna película, de una pareja de detectives que trata de des-
cubrir el horror urbano, salido de una mente enferma.



Esta mañana salió en los periódicos acostado con una corbata azul

Stefan, Ignat y Yerm dai están tristes. Su padre fue “huésped” y “atendido” apropiadamente por los carceleros y los torturadores de un territorio que solo causa nostalgia a quienes gustan de encerrar y erradicar a los que no están de acuerdo con ellos. Muchos hijos habrían sufrido el mismo proceso: sobre su padre o su madre caían acusaciones de no ser adeptos al régimen, de ser “mugres molestas” que impedían el apabullante progreso de la nación.

Esta historia se ha repetido en el mundo desde todas las riveras de las ideologías. Unos crearon el cepo, otros se “inventaron” ingeniosas máquinas para que los pobres humanos caídos en desgracia “hablaran” o sufrieran hasta más no poder. La crueldad humana es histórica y vigente. Las cosas pasan y de pronto artistas de todas las corrientes deciden valientemente contarle al mundo su propia opinión. Lo hizo Goya, Picasso, Juan Gelman, Reinaldo Arenas y muchos más.

Rusia era un paradigma para muchos y fue motor de miles de polémicas a lo largo de su existencia como sistema de gobierno, sus nombres míticos aún resuenan y son visibles en “atracciones turísticas” como el mausoleo de Lenin. La historia se desarrollaba lentamente: lo publicable lo controlaba el estado, lo impublicable se vivía en las calles y en los abusos del sistema.

Un hombre memorizó los textos que no podía escribir. Estuvo preso por ocho años en un campo de “trabajo estéril” en una gran zona llamada “Gulag” escribió y publicó en 1973 una trilogía denominada *Archipiélago de Gulag*. Fue exiliado. Declaró más tarde: “un gran escritor es por así decirlo un gobierno secreto de su país” y lo publicó en *El primer círculo*.

Había nacido en Kislovodsk en 1918. La academia sueca le concedió el Nobel en 1970. Mijail Gorbachov le abrió la puerta además de la *perestroika* y el *glasnot* a Alexander Solzhenitsyn en su “regreso a casa”

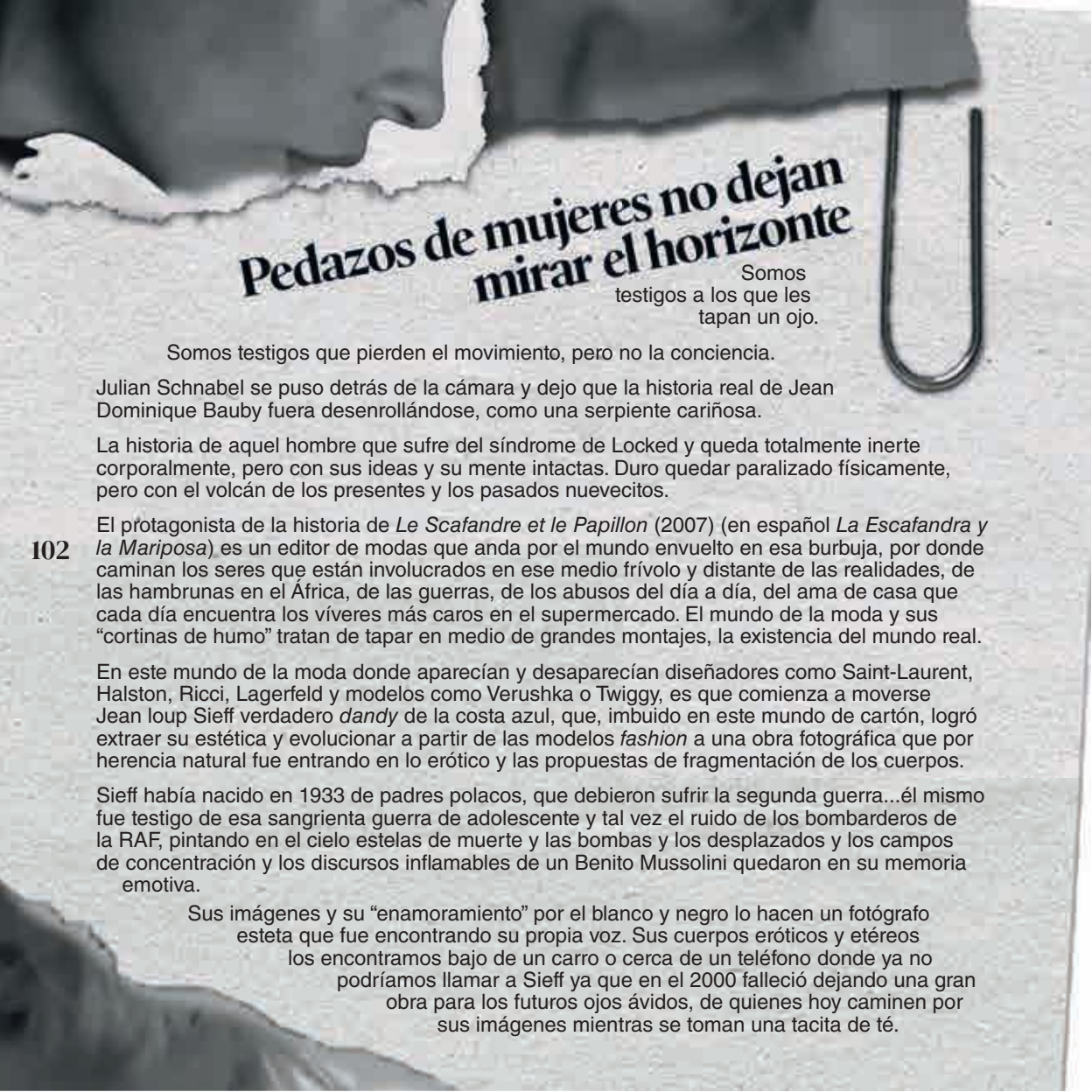
“Gulag” se convirtió en el testimonio de 227 presos más una cuidadosa descripción autobiográfica de Solzhenitsyn de los horrores de estar preso por motivos ideológicos y políticos.

“Gulag” se convirtió en una denuncia apabullante de los excesos que cometen muchos gobernantes arrogantes y que se creen ungidos por poderes especiales, que les permiten ejercer una dictadura y manejar a sus gobernados a su antojo insolente y cruel. Infinidad de países lo han vivido y lo siguen viviendo.

Lamentablemente, mientras ocurre se sucede una especie de “hipnosis” colectiva que no permite ver los errores y horrores del gobernante, años después aparecen los escritos, los testimonios y los Solzhenitsyn con un farolito en la mano que alumbraba la verdad y las lágrimas. Ha muerto otro hombre valiente. Un escritor de prosa minuciosa y de largo aliento. Quedan sus palabras sus respiraciones y un texto tan sentido como *Pabellón de cancerosos* (1968) que hablaba sobre otra enfermedad, esta no de país, sino de su propio cáncer.

Stefan, Ignat y Yerm dai están tristes. Su padre, Alexander Solzhenitsyn, ha muerto.





Pedazos de mujeres no dejan mirar el horizonte

Somos
testigos a los que les
tapan un ojo.

Somos testigos que pierden el movimiento, pero no la conciencia.

Julian Schnabel se puso detrás de la cámara y dejó que la historia real de Jean Dominique Bauby fuera desenrollándose, como una serpiente cariñosa.

La historia de aquel hombre que sufre del síndrome de Locked y queda totalmente inerte corporalmente, pero con sus ideas y su mente intactas. Duro quedar paralizado físicamente, pero con el volcán de los presentes y los pasados nuevecitos.

102

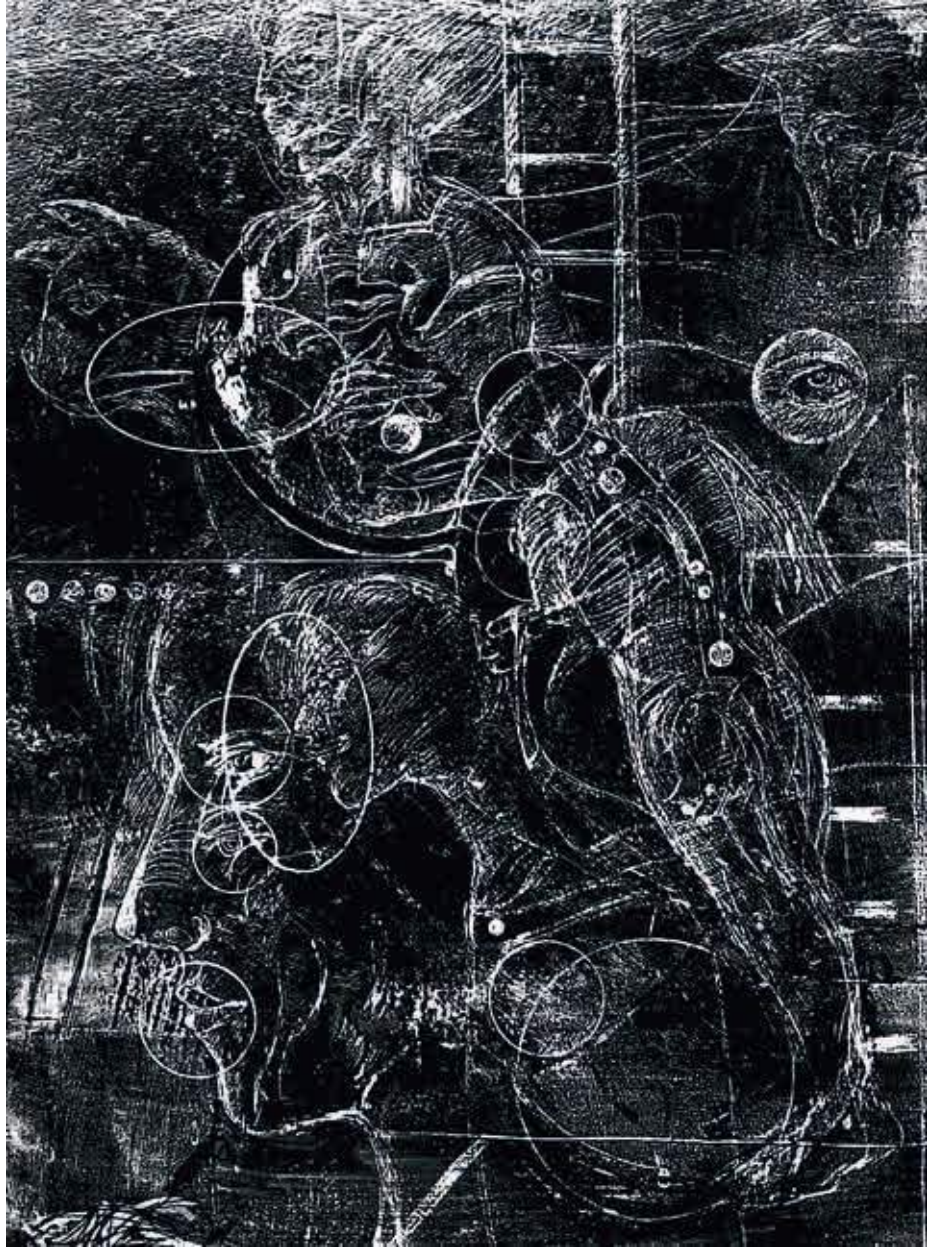
El protagonista de la historia de *Le Scafandre et le Papillon* (2007) (en español *La Escafandra y la Mariposa*) es un editor de modas que anda por el mundo envuelto en esa burbuja, por donde caminan los seres que están involucrados en ese medio frívolo y distante de las realidades, de las hambrunas en el África, de las guerras, de los abusos del día a día, del ama de casa que cada día encuentra los víveres más caros en el supermercado. El mundo de la moda y sus "cortinas de humo" tratan de tapar en medio de grandes montajes, la existencia del mundo real.

En este mundo de la moda donde aparecían y desaparecían diseñadores como Saint-Laurent, Halston, Ricci, Lagerfeld y modelos como Verushka o Twiggy, es que comienza a moverse Jean loup Sieff verdadero *dandy* de la costa azul, que, imbuido en este mundo de cartón, logró extraer su estética y evolucionar a partir de las modelos *fashion* a una obra fotográfica que por herencia natural fue entrando en lo erótico y las propuestas de fragmentación de los cuerpos.

Sieff había nacido en 1933 de padres polacos, que debieron sufrir la segunda guerra...él mismo fue testigo de esa sangrienta guerra de adolescente y tal vez el ruido de los bombarderos de la RAF, pintando en el cielo estelas de muerte y las bombas y los desplazados y los campos de concentración y los discursos inflamables de un Benito Mussolini quedaron en su memoria emotiva.

Sus imágenes y su "enamoramiento" por el blanco y negro lo hacen un fotógrafo esteta que fue encontrando su propia voz. Sus cuerpos eróticos y etéreos los encontramos bajo de un carro o cerca de un teléfono donde ya no podríamos llamar a Sieff ya que en el 2000 falleció dejando una gran obra para los futuros ojos ávidos, de quienes hoy caminen por sus imágenes mientras se toman una tacita de té.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



"Bjartur no regresó a la Casa Estival hasta el día siguiente. La perra caminaba silenciosamente a su lado, en alborozada expectativa. Es hermoso volver al hogar y cada vez que el animal se adelantaba algunos metros a su amo, se detenía y le miraba con sus ojos llenos de una fe inmovible. Luego volvía junto a él describiendo una gran curva. Su reverencia por su amo era tan fuerte que ni siquiera se aventuraba a caminar delante de él. Un perro encuentra en un hombre las cosas que quiere encontrar. Bjartur se inclinaba hacia adelante, en las ráfagas de nieve empujadas por el viento, llevando a Blesi de las riendas y lanzando de tanto en tanto una mirada a su perra."

Esto escribió Halldor Laxness mientras la máquina de escribir sonaba como un moscardón que parecía compuesto por Luigi Nono para la *Histoire (s) du Cinema* de Jean-Luc Godard.



Hielo blanco que, desde el aire,

104

Escribió inicialmente en Reikiavik alrededor de 1934, y al mismo tiempo, don Adolfo era nombrado canciller en la lejana Alemania. Laxness fue un escritor polémico, naturalista, épico fue expulsado de los Estados Unidos y recibió en 1952 el premio (¡vaya paradoja semántica!): el *Premio Stalin de literatura*. En 1955 recibiría el Nobel y al final de su vida también escribió teatro: *El taller de tricotado*.

Islandia es una isla que está entre Europa y Groenlandia. Hielo blanco que desde el aire se ve como un pulcro marinero. Erró pinta a Mao, en la plaza de San Marcos, en Roosevelt Island, es cubista, es pop, es un hombre que ya visita los setenta años y cada vez, su pintura se transforma como el fuego dentro de una cajita china.

Erró también es de Islandia. Cuando chico, golpeó nieve contra el rostro de una niña y de otra niña y de otra niña. Pinta sin parar y a veces sus cuadros, también abarcan el territorio del cómic. Islandia es un lugar volcánico lleno de *sugarcubes*.

En 1875 una gran hambruna dibujó en el rostro de sus habitantes la duda y el desasosiego. Vivir entre tanta nieve y con tanto frío debe ser alentador para los pingüinos... podría ser el comienzo de una novela escrita cerca de Reikiavik. Por sus blancos eternos pasearon músicos ebrios la Fírule y el Langspil dos instrumentos musicales oriundos de allí.

En agosto de 1994, cincuenta años después que se independizaran de Dinamarca, Jon Bor Birgisson, Georg Hólm, Kjartan Sveinsson y Orri Páll Dýrason, quien se unió a ellos años más tarde. Entre la nieve comenzaron a escribir canciones que en sus letras improvisan con su idioma.

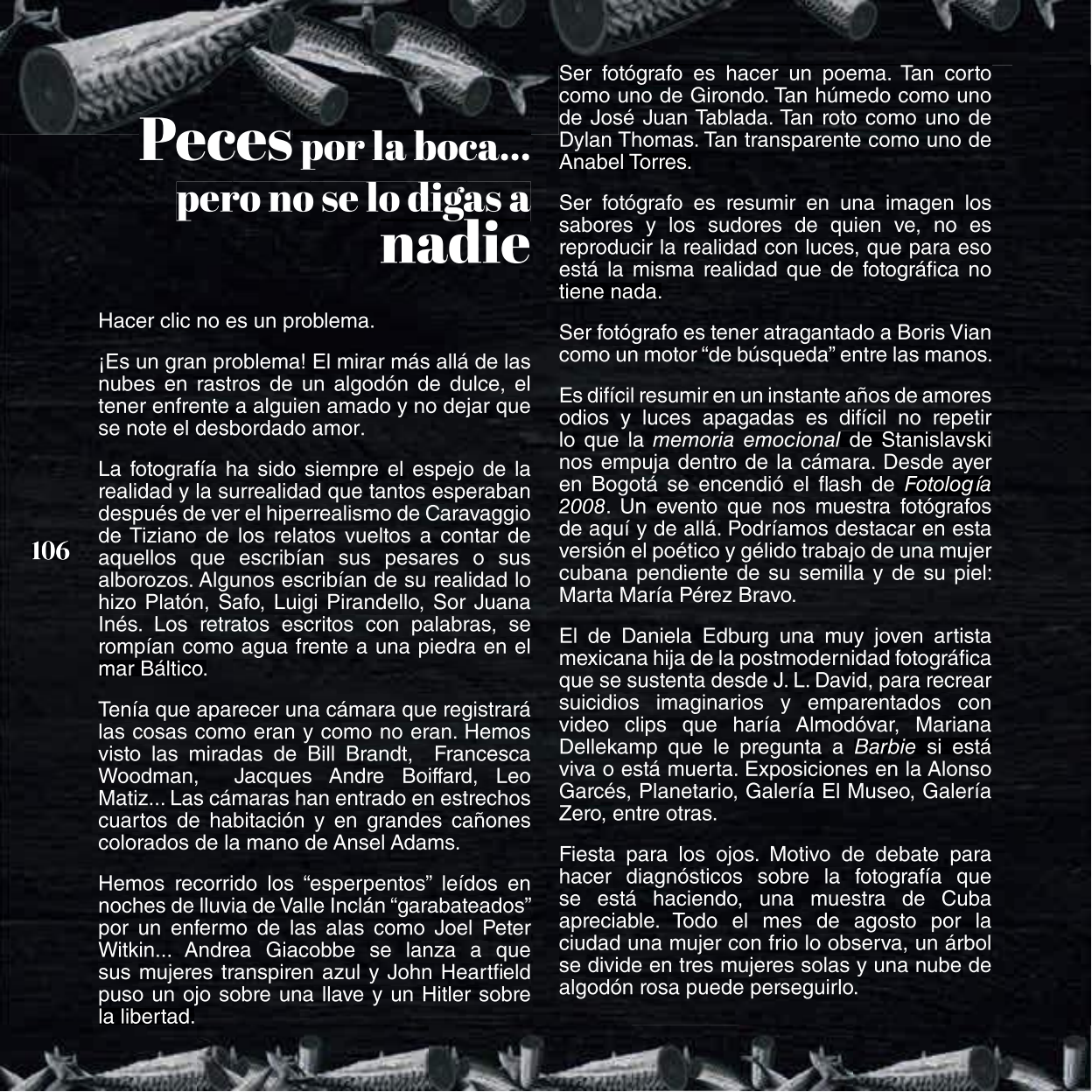
Primero fue Von (es español esperanza) en 1997 y de allí en adelante no han cesado. Se llaman Sigur Rós en homenaje a una niña. Sigur Rós es un grupo de Post Rock, Ambient y Dream Pop. Sus voces son como hilos de un espiral donde siempre lloverá.

En el 2003 junto a los magníficos

se ve como un pulcro marintero.

Radiohead trabajaron en un tema para ser coreografiado por uno de los gigantes de la danza contemporánea: Merce Cunningham. Escucharlos es dejarse ir como Ofelia entre el agua. Son hipnóticos.

Podría uno hablar de la misma magia que lo ata a un cojín, cuando escucha a Eric Satie o a Veljo Tormis. Es como un frío tornillo que penetra en un algodón durante cinco semanas. Sigur Rós: un espacio azul que se abre dentro de dos ojos asombrados.



Peces por la boca...

pero no se lo digas a nadie

Hacer clic no es un problema.

¡Es un gran problema! El mirar más allá de las nubes en rastros de un algodón de dulce, el tener enfrente a alguien amado y no dejar que se note el desbordado amor.

La fotografía ha sido siempre el espejo de la realidad y la surrealidad que tantos esperaban después de ver el hiperrealismo de Caravaggio de Tiziano de los relatos vueltos a contar de aquellos que escribían sus pesares o sus alborozos. Algunos escribían de su realidad lo hizo Platón, Safo, Luigi Pirandello, Sor Juana Inés. Los retratos escritos con palabras, se rompían como agua frente a una piedra en el mar Báltico.

Tenía que aparecer una cámara que registraría las cosas como eran y como no eran. Hemos visto las miradas de Bill Brandt, Francesca Woodman, Jacques Andre Boiffard, Leo Matiz... Las cámaras han entrado en estrechos cuartos de habitación y en grandes cañones colorados de la mano de Ansel Adams.

Hemos recorrido los “esperpentos” leídos en noches de lluvia de Valle Inclán “garabateados” por un enfermo de las alas como Joel Peter Witkin... Andrea Giacobbé se lanza a que sus mujeres transpiren azul y John Heartfield puso un ojo sobre una llave y un Hitler sobre la libertad.

Ser fotógrafo es hacer un poema. Tan corto como uno de Gironde. Tan húmedo como uno de José Juan Tablada. Tan roto como uno de Dylan Thomas. Tan transparente como uno de Anabel Torres.

Ser fotógrafo es resumir en una imagen los sabores y los sudores de quien ve, no es reproducir la realidad con luces, que para eso está la misma realidad que de fotográfica no tiene nada.

Ser fotógrafo es tener atragantado a Boris Vian como un motor “de búsqueda” entre las manos.

Es difícil resumir en un instante años de amores odios y luces apagadas es difícil no repetir lo que la *memoria emocional* de Stanislavski nos empuja dentro de la cámara. Desde ayer en Bogotá se encendió el flash de *Fotología 2008*. Un evento que nos muestra fotografías de aquí y de allá. Podríamos destacar en esta versión el poético y gélido trabajo de una mujer cubana pendiente de su semilla y de su piel: Marta María Pérez Bravo.

El de Daniela Edburg una muy joven artista mexicana hija de la postmodernidad fotográfica que se sustenta desde J. L. David, para recrear suicidios imaginarios y emparentados con video clips que haría Almodóvar, Mariana Dellekamp que le pregunta a *Barbie* si está viva o está muerta. Exposiciones en la Alonso Garcés, Planetario, Galería El Museo, Galería Zero, entre otras.

Fiesta para los ojos. Motivo de debate para hacer diagnósticos sobre la fotografía que se está haciendo, una muestra de Cuba apreciable. Todo el mes de agosto por la ciudad una mujer con frío lo observa, un árbol se divide en tres mujeres solas y una nube de algodón rosa puede perseguirlo.



Este JAPÓN sol no Tiene naciente

A Carlos Reygadas no le viene bien el nombre de cine industrial. No ha querido hacerlo y esperamos que no lo haga nunca.

Estar frente a *Japón* (2002) es estar amarrado a la conciencia a un balcón que está por desmoronarse. Es un filme que aborda la soledad y el sexo, la inoperancia de la vida cotidiana cuando se estrella con seres humanos que tienen mundos interiores tan sólidos como murallas chinas. Un hombre caminante que se aleja de sí mismo. Una tierra arrasada. Unos habitantes del país de *nunca jamás* que se escurre por todos los caminos latinoamericanos.

La caída de una casa. Las babas de un hombre maduro que se enfrenta al sexo con más respuestas que preguntas. *Japón* es un film con una frialdad y una distancia que parece escrito por Bertolt Brecht. Hermosa balada donde el viento cae sobre el rostro como "nieve del almirante".

Reygadas es un caso muy particular, un hombre joven (nació en 1971) que entre otras estudió derecho internacional e hizo su primer corto *Adulte* (1998) hace muy poco. Le seguirían *Sangre* (2004), *Batalla en el cielo* (2005) y *Luz Silenciosa* (2007). Ha ganado Cannes, el Festival de la Habana y muchos más.

Su cine se estaciona dentro de una *Crítica de la razón pura*. No abandona sus territorios, los escarba, los orada. Encontramos para que la busquen, una entrevista al cineasta realizada por Paco Pulido Spelucín en su atrayente blog *También los cineastas empezaron pequeños*, grato nombre que nos recuerda la balada de poca alegría de Werner Herzog...

LA MUERTE DE UN AGENTE



108

La mítica Alejandría ha visto nacer y morir miles de seres humanos que han sido claves dentro de la historia en diversas disciplinas. Su biblioteca ha pasado a ser incluso acusada de ser fantasma de que tal vez existió, pero no en las condiciones que se cree. La biblioteca data del siglo III a. C. y se estima que albergaba alrededor de 650.000 volúmenes. Su destrucción es un misterio tan oscuro como el origen de la palabra *nosferatu*; aquel clon de vampiro creado por Murnau a partir de la tergiversación de un ser cuyas aventuras ocurrían en Transilvania, “la tierra más allá del bosque en latín”.

En Alejandría en 1926 nació Youssef Chahine. Su familia era cristiana de ascendencia libanesa y estudio en el extranjero. Su primer filme: *Baba Amin* en 1950. De allí en adelante siguió su carrera cinematográfica al lado de las ideas de izquierda y de un acentuado anti-islamismo.

Su cine se caracteriza por una impavidez asombrosa. Películas que se apropiaron de aquel neorealismo, de Rossellini y Visconti, de aquellas historias que pasan en las calles y en las habitaciones más común y corrientes que nos podamos imaginar. Es un cine sin adornos, duro, con un contenido político que va más allá de lo militante a lo ideológico.

Dicen las malas lenguas que quiso ser actor, pero que rápidamente se arrepintió y se ubicó detrás de la cámara para contar la historia de un Egipto extremadamente cotidiano. Sus historias son sencillas y contundentes. Pocas veces utiliza la poesía como herramienta narrativa, ya que sus personajes se mueven y hablan en entornos, que por momentos, toman cariz prácticamente documental.

Sus escenografías son las calles y los objetos reales, los vestuarios total lugar común. Pero dentro de su cine a veces se nota rabia, se nota el grito del excluido que no quiere seguir siéndolo. Se tomó el trabajo de hacer una trilogía autobiográfica que por momentos es demasiado extensa y soporífera y por momentos logra brillantes momentos cinematográficos: *¿Alejandría por qué?* (1978), *La memoria* (1982), *Alejandría aún y siempre* (1989).

VIAJERO DEL CINE EN EL CAIRO

En 1985 se había aventurado sobre el talante de Napoleón en *Adiós Bonaparte* logrando una épica e irregular película que contaba entre sus actores al gran Michel Piccoli y a Patrice Chéreau. Su cinematografía no sufrió grandes variantes, pero su criterio político y sus ideas permanecieron heroicas y valientes, como un tornado en medio del cine comercial.

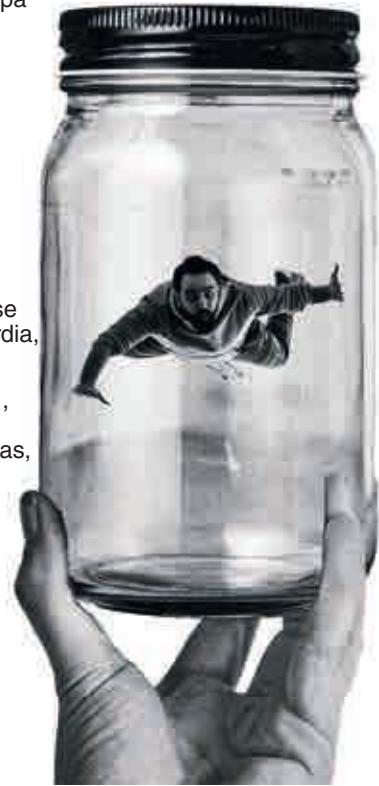
En 1997 encontró una figura controversial: Averroes. Sobre él realizó: *El Destino* (1997). Averroes fue el escudero de Aristóteles que quiso borrar del mapa el creciente platonismo que amenazaba como un dragón herido a la filosofía y los preceptos del autor de *La Poética*.

Médico, filósofo y unas cuantas profesiones más. Dividía a los seres humanos entre filósofos, dialécticos y retóricos. Llegó a afirmar que “la oratoria, la dialéctica y la filosofía llevan a la confusión y a la herejía”. El Averroes de Chahine se debate en una limpieza histórica y un lúcido homenaje a un hombre muerto.

Chahine también incursionó en el teatro montando la inmortal, poética y dolida obra de Albert Camus *Calígula* (1938), aquella que revaloriza y poetiza al emperador romano, que fue apodado así por ponerse las “botitas” (cáligas) de los legionarios. La obra de Chahine es extensa y se aferra a su origen como una lagartija a un muro helado, no baja la guardia, no desaparece en medio del miedo al mercado.

En el 2002 fue partícipe del interesante ensayo documental de 11.09.01, donde su cortometraje le trajo dolores de cabeza y protestas de los islamistas. Hace unos días la sangre, que poco aparecía en sus películas, le hirvió más de la cuenta y protestó. Se convirtió en una cascada. La hemorragia cerebral lo internó en un coma profundo. Hace un año había terminado en compañía de Jaled Youssef *El caos* (2007). Su cuerpo inerte fue a dar a París y allí se desvaneció lentamente corriendo como una mariposa herida en busca de la muerte.

La televisión francesa le rindió homenajes, la egipcia comenzó a organizar un ciclo de su peli y aquí en este país a miles de kilómetros a nadie le importo. Youssef Chahine ha muerto. El Cairo quedó solo. Sobre la tierra una huella de sal y entonces le diremos: “Adiós Youssef”



Letras hasta ahora escondidas en cajones grises salen a la luz.

¿Alguna vez te has sentido desorientado con títulos como *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde?*, pensando: ¿será un libro de botánica o ecología? , *En busca del tiempo perdido* ¿será un libro sobre meteorología? o *Gringo Viejo* ¿será un informe sobre la tercera

edad? Los títulos de los libros establecen límites, pero sus temas no siempre son evidentes a menos que sean textos de autosuperación donde uno no sabe si es publicidad emocional mal dirigida o simplemente textos sin una clasificación real y un valor literario totalmente discutible.

Las editoriales han desempeñado una gran labor a través de los tiempos en la medida que han dado la posibilidad de leer a miles de hombres y mujeres que han escrito de lo divino y de lo humano.

Textos desgarrados de Celine, Kinski como *Yo necesito amor* (1992), Nelly Sachs y sus heridas por sanar. Michel Chion enseñando a hacer guiones cinematográficos. Collodi hablando de un muñequito de madera que volvió famoso Disney.

Tratados sobre la conservación de los abetos. Manuales de secretariado bilingüe. Normas de Ortografía. Desde la aparición del invento de Gutenberg las letras se han reproducido como honorables renacuajos en todas las direcciones.

En el mundo existen un número de editoriales asombroso que derrota todos los días los embates de la distracción fácil de otros medios, donde el espectador solo tiene que activar un control remoto y pareciera que quedara conectado con el mundo. Aun así, nunca habrá mayor placer que la literatura que permite hacer volar la imaginación, suplantar sensaciones como pilotos de prueba emocionales, recrear conocimiento, llegar a conclusiones y alturas poéticas insondables.

La literatura incluso supera al cine, ya que aquel es la visión de UN SOLO ser humano frente a un texto llamado guion. La literatura es libre de ser imaginada e interpretada incluso el estado de ánimo del lector cuenta para amar a Ofelia o detestar a Remedios la Bella. El proceso de lectura de un libro puede durar como un beso detrás de la oscuridad raudo y veloz, (a veces entrar en el universo

mágico de Baldomero Fernández es adictivo) o se estira como un gato pintado por Andy Warhol en una libretita de papel amarillo.

En las librerías estamos acostumbrados a encontrar ciertas editoriales. Muchas de ellas más preocupadas por el mercado que por las ideas. Por eso asombra que todavía existan valientes editores que batallen contra los medios masivos y las ideas homogéneas.

Les presentamos a un maravilloso hallazgo: *Editorial Periférica* de España. Eterno devenir entre las ideas nuevas y de los que ya se desvanecieron en el aire. Nombres como Johanna Schopenhauer, (madre del polémico *Machista ilusorio* de Arthur Schopenhauer); Valérie Mréjen, video artista francesa contemporánea; Jules Valles, escritor francés del siglo XIX, y Walter Benjamín y un sinnúmero de escritores latinoamericanos nuevos que ninguno de los monstruos de la publicación editaria.

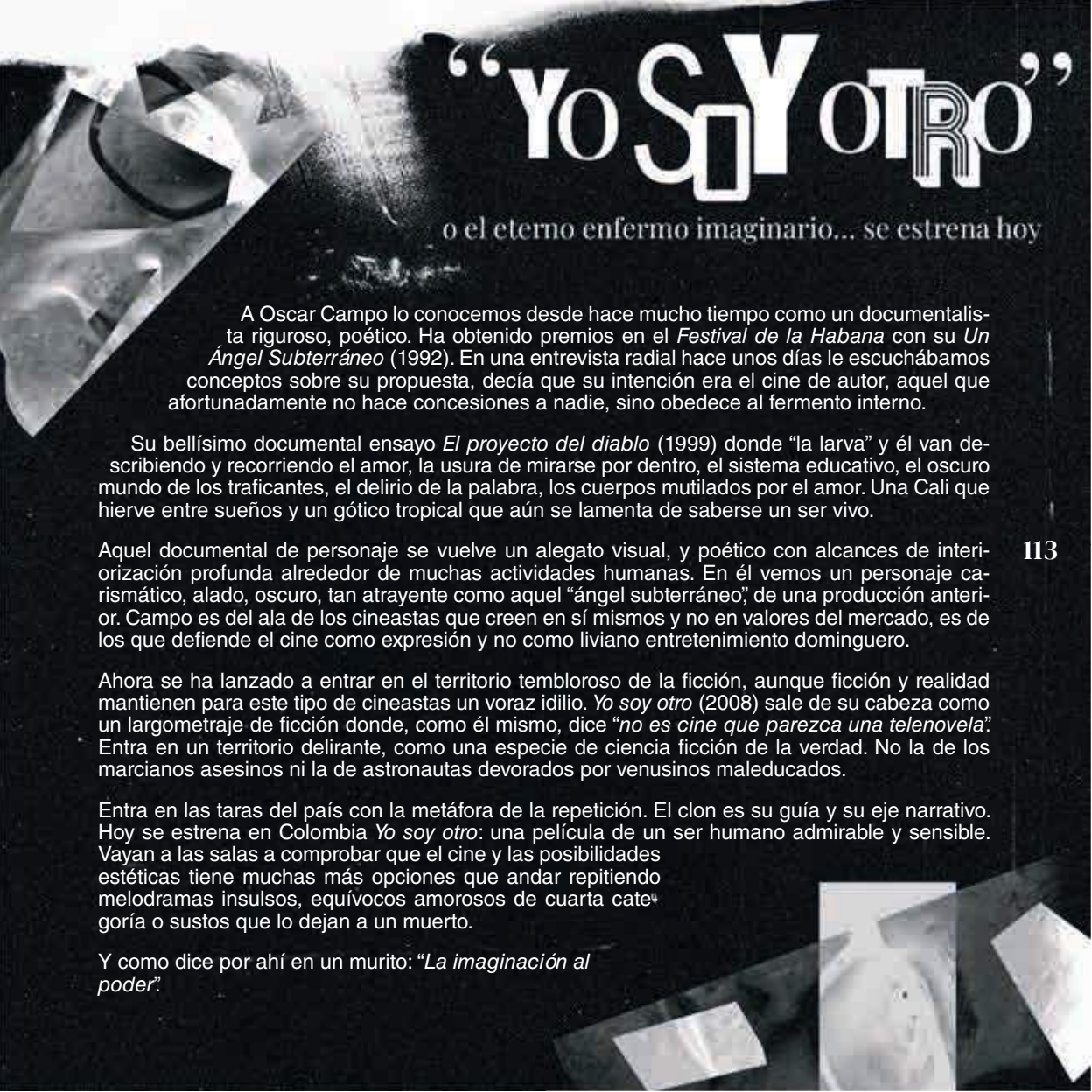
Busquen su página.

Descubran nuevos valores de las letras y recuerden que son de la periferia de *Editorial Periférica*.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez





“Yo Soy Otro”

o el eterno enfermo imaginario... se estrena hoy

A Oscar Campo lo conocemos desde hace mucho tiempo como un documentalista riguroso, poético. Ha obtenido premios en el *Festival de la Habana* con su *Ángel Subterráneo* (1992). En una entrevista radial hace unos días le escuchábamos conceptos sobre su propuesta, decía que su intención era el cine de autor, aquel que afortunadamente no hace concesiones a nadie, sino obedece al fermento interno.

Su bellísimo documental ensayo *El proyecto del diablo* (1999) donde “la larva” y él van describiendo y recorriendo el amor, la usura de mirarse por dentro, el sistema educativo, el oscuro mundo de los traficantes, el delirio de la palabra, los cuerpos mutilados por el amor. Una Cali que hierve entre sueños y un gótico tropical que aún se lamenta de saberse un ser vivo.

Aquel documental de personaje se vuelve un alegato visual, y poético con alcances de interiorización profunda alrededor de muchas actividades humanas. En él vemos un personaje carismático, alado, oscuro, tan atrayente como aquel “ángel subterráneo” de una producción anterior. Campo es del ala de los cineastas que creen en sí mismos y no en valores del mercado, es de los que defiende el cine como expresión y no como liviano entretenimiento dominguero.

Ahora se ha lanzado a entrar en el territorio tembloroso de la ficción, aunque ficción y realidad mantienen para este tipo de cineastas un voraz idilio. *Yo soy otro* (2008) sale de su cabeza como un largometraje de ficción donde, como él mismo, dice “no es cine que parezca una telenovela”. Entra en un territorio delirante, como una especie de ciencia ficción de la verdad. No la de los marcianos asesinos ni la de astronautas devorados por venusinos maleducados.

Entra en las taras del país con la metáfora de la repetición. El clon es su guía y su eje narrativo. Hoy se estrena en Colombia *Yo soy otro*: una película de un ser humano admirable y sensible. Vayan a las salas a comprobar que el cine y las posibilidades estéticas tiene muchas más opciones que andar repitiendo melodramas insulsos, equívocos amorosos de cuarta categoría o sustos que lo dejan a un muerto.

Y como dice por ahí en un murito: “*La imaginación al poder*”.

BESOS DE GRAFITO

David Ho es de Taiwán.
Tal vez de niño se encontró
con un hada negra. Su trabajo
es mezcla de Goya con
Lucían Freud y con un párrafo
leído en voz alta de Don
Ramón del Valle-Inclán.

Seres alados.
Seres oscuros.
Seres árbol.
Seres repetidos.

Seres con manos cerradas.
Seres con hojas entre el
alma.
Seres con amarillos
inventados
Seres “con un mundo distinto
de gente que nunca vio sol.”
Seres amorfos.
Seres trasplantados de la

“historia universal de la infamia”
de Jorge Luis Borges.
Seres contruidos por el humo.
Seres aplanados de corazón y
brazos largos.
Seres...
Dibujos...
Abran la puerta. David Ho los
recibe lápiz en mano.

APRETADOS DENTRO DE UN BARCO.

32 MIRADAS sobre la infancia eterna de Glenn Gould

Bach hubiera gozado como un venado enamorado que corre por la estepa detrás de una mota blanca. Sus manos paseaban por el piano como “insectos traidores” de una peli de aquellas que hizo Cronenberg al principio (¿recuerdan *Cromosoma 3?*) (1979).

Tocaba rasgándose sobre el piano.
Alertando el amanecer de Tokyo.
Tarareando la tonada, pasítico y casi en secreto.

Metiendo los brazos en agua caliente, como le enseñara su maestro, antes de enfrentar ese bisonte hambriento llamado público.

Glenn Gould es un intérprete canadiense de piano qua hasta tuvo tiempo de que el monstruo de Norman McLaren hiciera un cortometraje con su interpretación. Hacia radio. No se le conoció amor diurno o nocturno. Tenía varias bufandas.

I.

François Girard ya nos había cautivado previamente con su película *El Violín Rojo* (1998) y más recientemente con la adaptación cinematográfica de *Silk* (2007), conocida en español como *Seda*, basada en el hermoso y cautivador discurso de amor de Alessandro Baricco. No es la primera vez que Girard utiliza la música como eje central en su obra. Ya lo había hecho en *Secret World live* (1994) con Peter Gabriel junto con el mago del chelo Yo-Yo Ma, dirigiendo uno de los fragmentos en *Yo-Yo Ma inspired by Bach* (1997) con Atom Egoyan y Patricia Rozema entre otros. Ahora Girard se enfrenta a un intérprete que no es tan políticamente correcto como Yo-Yo. Fija su aliento y su cámara sobre un hombre intrépido que hubiera podido ser un personaje de esos relatos desolados de H.G. Wells,

un hombre de lo que llamarían los medios masivos: “enigmático”. Un hombre de pocos amigos mientras no estaba rompiendo las teclas de sus pianos en un auditorio lleno de fanáticos sedientos de decibeles.

Glenn Gould fue inmenso.

Glenn Gould atravesó la estepa en la oscuridad de la radio.

Navegó junto a las ondas Hertzianas con temas y personajes maravillosos. Nació en Toronto en 1932. Y por sus manos pasaron partituras de Shostakovich, Bach, Schoenberg, entre otros. En 1964 se retiró de los recitales en vivo por motivos desconocidos y se dedicó a las grabaciones. Murió en 1982.

n 1983 el gran Thomas Bernhard escribió “The Loser” donde el personaje de la novela era Glenn Gould.

Francois Girard y Don Mckeller dirigieron *32 cortos alrededor de Glenn Gould* (1993). Balada fragmentada de la vida, la respiración, sus filias y sus aplausos. A caballo entre el documental y el argumental logran crear a partir de estos treinta dos fragmentos una narración utópica y brillante, una biopsia que lacera la garganta de quien lo ve. Un auto que se estrella contra Bach. Este es uno de los fragmentos publicado en YouTube.

Disfrútenlo. Y si no han oído interpretar nada a Glenn Gould, abríguense y vuelen para oírlo y sentir como Juan Sebastián Bach se hubiera deshecho entre un vaso de vidrio viendo tocar a Glenn Gould.

Buceaba y no vio venir la muerte. La música lo había arrullado durante mucho tiempo y su dedicación y su talento lo llevo a ser uno de los renovadores del panorama jazzístico.

SERÁ

116

No murió de la mordida de una cebra envenenada.
No murió de un salto mortal.
Estaba dentro del mar
y allí paso.

LA PRÓXIMA

**JAM
SESIÓN**

Su nombre: Esbjorn
Svensson.
No murió de sobredosis.
No murió de una "fatal
enfermedad"

**EN EL
AIRE**

Luto para el
jazz, luto para

la música. Así
lo registró el
diario *El País* de
España.

Atravesando los climas sin una bufanda de colores

La primera vez que vi impreso el nombre de un derviche fue cuando a tempranísima edad leí *Las mil y una noches*. Perros negros, Zobeidas, Alfeizares, magia de amor se unirán para hacer de esta lectura, la apertura de las puertas de la imaginación más inquietantes que pueda tener un adolescente. Adicionalmente, y por casualidad, en esos días, vi un documental sobre Estambul que me hizo volar aún más la cabeza.

Los derviches aún se pasean por Estambul. Aún mientras el coronel Cemal Gürsel diera un golpe de estado en 1960. Años atrás el imperio Otomano era una de los centros neurálgicos del desarrollo terráqueo, logrando en los siglos XVI y XVII un protagonismo y un brillo deslumbrante.

Llegaría 1923 para que se fundara Turquía como república y Constantinopla cambiara su nombre al mítico y poético Estambul, donde la música se hace agua y el mar negro y el mediterráneo se observan a lo lejos como garzas cansadas. La plaza Taskim es el centro turístico, por sus calles y plazas la historia corre como una mujer con sed vestida “de cristal”.

Espadas y versos. Turbantes y abuelos que ahora viven en Lórica (Córdoba-Colombia) después de un largo viaje en un carguero que para variar se podría llamar Santa Catalina. Por el tradicional barrio Gálata caminé de chico Nuri Bilge Ceylan. Viajaba de pie en un campero azul que se imaginó entre sueños. Estudio Ingeniería inicialmente y al llegar a

una edad semiadulta estudió Dirección de Fotografía.

Lo visitaban los fantasmas. Gritaban las princesas y las esclavas letanías de amor. En su cerebro se fue cocinando una historia tras otra. Comenzó con *Koza* (1995), en español Capullo, un corto en blanco y negro que tenía los tintes de su obra: soledad, conversaciones consigo mismo, paredes rotas y botellas de vino medio abiertas.

Seguiría *Kasaba* (1997) (pueblito) donde “reclutó” a padres, hermanos, familia para iniciar un viaje al corazón de un pueblo de un hombre solo. Después abrió la puerta del desarraigo en *Nubes de mayo* (1999) para ganar Cannes en 2003 con *Uzak* (2002) (lejano). Nuri Bilge Ceylan había robustecido su obra. Había puesto en blanco y negro ojos tristes y pasos desapercibidos, había llovido entre heno quemado y rozado las insuficiencias del amor con crudeza y una luz tenue.

Ahora está en cartelera aquí en Bogotá *Los Climas* (2006) un alegato sobre la pregunta si caminar juntos es sinónimo de amor. Una película con una columna vertebral, donde el amor se esconde de sí mismo, el desgarrar atrapa la luna y dos seres anónimos abren las manos para no darse cuenta que están vivos. *Los Climas* es lenta. Pausada. Sin aspavientos de cámaras veloces. Sin trucos de edición, ni pretensiones de contar el amor como no es. Uno recuerda el cine iraní a Kiarostami, a la frialdad de Kaurismäki, a las baladas sencillas y llenas de “caballos ebrios” de Gobadi.

Todo está paralizado. El viento no entra en la sala. Flotamos como peces muertos ante la crudeza del dolor. Si tienen tiempo abran la noche y vean *Los climas* (2006) una peli turca que pasa por nuestra cartelera y para que se enteren más, busquen la página oficial de este tardío cineasta turco: Nuri Bilge Ceylan.

Cerramos los ojos al paso del cuerpo de Robert Rauschenberg

Un carnero debe estar
llorando ante la realidad de uno de los
creadores más interesantes del arte pop americano. Colaboró
con coreógrafos, hizo aviones de papel para mandar
mensajes a la tumba de Picasso, abrió los ojos entre
la basura y algunos informes de prensa hablan
de manera absurda de "arte incoherente"
concepto muy lejano de su compromiso
con las ideas...con las maneras de
llover sobre el sol...ha muerto
uno de los grandes...en su
tumba se volverá a
oír a los *talking*
heads.



Rosemarie

Trockel es
un nombre

que, en cuanto
sale detrás de una
pared, lo lleva a uno
a pensar en feminismo y
estudios de género a partir de
la mirada de una mujer que esta
arropada dentro de un tren amarillo.

Trockel es contestataria, lúdica, ¡poética!

Recibió una Alemania fragmentada y ahora
ilumina los escenarios del mundo. Tendremos
posibilidad de ver de cerca su obra desde este
miércoles ¡Pásense por el museo que Rosemarie los
espera con sus obras abiertas a sus corazones!

**Rosemarie desde el miércoles en el
Museo de Arte del Banco de la República**



HARRISON FORD EN TELA DE JUICIO POR UNOS NIÑOS TEMBLOROSOS

Un hombre cruel camina por entre los corazones de aquellos a quienes ha ofendido desde hace algún tiempo. Unos niños indefensos (como muchos en el globo terrestre) se asustan y construyen día a día un miedo más grande que las cataratas del Niágara. Todo se oscurece.

Todo se cae de las manos. Los niños asombrados no saben porque su destino es la lluvia.

Todo sucede en un escenario limpio desnudo donde el único que se sienta muy cómodo es el miedo con una máscara japonesa. En la casa del teatro está en temporada la última obra del director y dramaturgo Fabio Rubiano Orjuela: *Pinocho y Frankenstein le tienen miedo a Harrison Ford* ¡Vayan a verla! Es dura, triste, "solitaria y final".

POLLACK CON LOS OJOS BIEN CERRADOS... LUTO A FINAL DE MAYO

Parado tras una cortina amarilla un hombre daba órdenes con energía y no descuidaba ni un segundo la cámara. Por su cabeza pasaron cebras y desiertos hombres que corrían detrás de mujeres que se elevaban cuando anochecía; *Danzad, danzad malditos* (1969), *Tootsie* (1982), *Memorias de África* (1985) fueron algunas de su películas más interesantes.

También fue productor, actor y cronista.

Ha muerto uno de los grandes Sydney Pollack a los 73 años derrotado por un cáncer perverso. En la retina sus imágenes, su energía, su manera de contar. Sus últimas imágenes "cerca del naufragio" fueron alrededor de uno de los más inventivos y creativos arquitectos del siglo XX autor nada más y nada menos que del Museo de Arte Guggenheim de Bilbao: Frank Gehry con el que Pollack realiza un documental donde entendemos que la arquitectura va más allá de pegar ladrillos nace en un papel y se vuelve *Apuntes de Frank Gehry* (2005). Exploren sobre la obra de este arquitecto gigante, buscado por la cámara de un muerto reciente llamado Sydney Pollack.



DAVID LYNCH EL IMPERIO DEL "SILENCIO Y LA OSCURIDAD"

120

Hace
mucho no
veíamos un David Lynch
tan oscuro y tan claro...con
una Laura Dern agazapada entre
sus propios sueños...esta película de
don David es para nosotros la suma de
sus travesuras la suma de sus huecos
rojos dejados debajo de sus ojos... fría...
iluminada...con conejitos de los que hace un
tiempo había creado para una serie de tele
que nunca pudo sacar al aire y en esta
película los involucró como amantes sin
medida como testigos de la hecatombe
de un corazón que se cae desde un
edificio de treinta y siete pisos...
en *Inland Empire* (2006).

**De
lapicitos y
borradores
un hombre
pinta y una
mujer mira**

Líneas. Personas acostadas...
Líneas que pintan casitas dentro del
corazón de un alce.
Animaciones,
trazos.
¡Entren con los ojos cerrados!
¡Ábranlos!

121

**Cuando se flota tal
vez otros nos ven**

En 1990 se ganaron el óscar con esta peliculita cortita. Hombres de azul en un extremo. El aire al otro extremo. Una caja con una cuerda en forma circular. Personajes con números a la espalda. Los autores son dos alemanes: Wolfgang & Christoph Lauenstein, como siempre todo tiene dos polos y no siempre son norte y sur. Entren en esta secreta y azul animación que nos encontramos en YouTube.

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



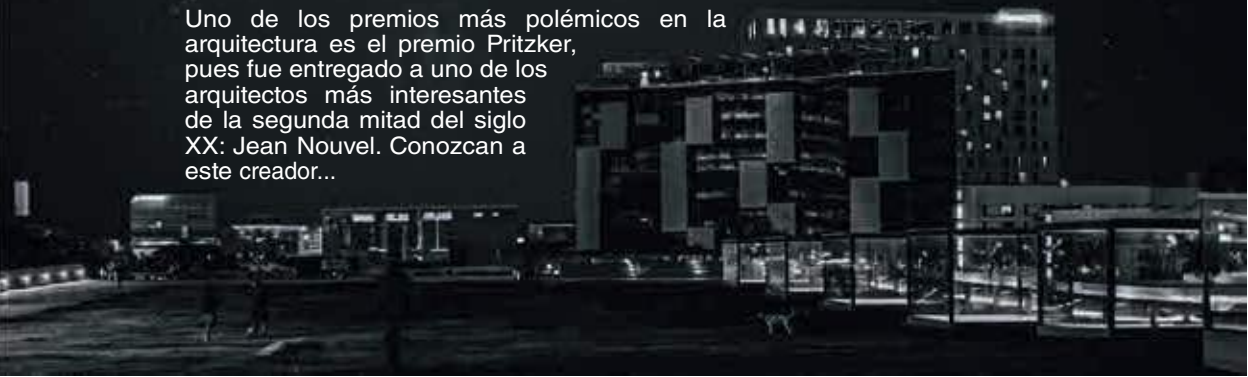
La
arquitectura
tiene que ver con los
paisajes que se construyen
en lugares donde hasta hace
poco existía vegetación, pastaban
sumisas ovejas, se alzaban casitas
amarillas o edificios con ventanas
rotas. Los arquitectos han elaborado
en su mente edificaciones con grandes
corredores en guadua, como nuestro
arquitecto colombiano Simón Vélez, o
brillantes estructuras que albergan miles de
pasajeros en una estación de metro.

Hemos visto las propuestas osadas de un Charles-Edouard Jeanneret, las *cáscaras de naranja* de la famosa opera de Sídney creadas por Jorn Utzon. Las coloridas paredes interminables de Luis Barragán en su México natal. Los pioneros de la arquitectura utópica como Vladimir Tatlin. Frederick Kiesler, las ondas de mares imposibles de Zaha Hadid y las cavernas surrealistas de Jeanne Gang.

La arquitectura no solo se ocupa de crear fachadas que se puedan fotografiar en libros de turismo, sino que también de los espacios interiores, los materiales, el uso de lo construido como por ejemplo los hallazgos espaciales del gran mago Frank Gehry, la arquitectura hace la arquitectura de las ciudades.

Uno de los premios más polémicos en la arquitectura es el premio Pritzker, pues fue entregado a uno de los arquitectos más interesantes de la segunda mitad del siglo XX: Jean Nouvel. Conozcan a este creador...

El arquitecto de la torre Agbar se gana el Pritzker en el 2008



PINTEMOS DE NEGRO EL CIELO... QUE HA MUERTO

Montejo.

Los poetas se duermen a veces sobre sus hombros.

Los poetas detienen su mirada sobre una mujer que inventa olas cuando flota.

Ayer se durmió un poeta que no volverá despertar.

Leí su *Trópico Absoluto* (1982) en una carretera que me conducía irremediablemente a Riohacha...

Bordee sus palabras de *Muerte y Memoria* (1972) tomándome un Milo en un apartamento ajeno mientras esperaba el amanecer.

Alguien sin máscara sustrajo de mi biblioteca *Alfabeto del mundo* (1986) que lo había conseguido casi secretamente en una librería de tres por tres atendida por una mujer árabe.

Se fue. Dormido y tibio Eugenio Montejo, la literatura latinoamericana y del mundo está de luto.

Pintemos de negro el cielo que ha muerto Montejo.

Sean Penn mirando al infinito lo cito repitiendo el guion escrito por Guillermo Arriaga en *21 gramos* (2003)...dijo: "*la tierra giro para acercarnos/ giro sobre sí misma y nosotros / hasta juntarnos por fin en este sueño*".

Se fue Montejo.

Salgamos a la proa de este barco con una camisa de cuadritos y despidamos el cuerpo inerte del poeta. alguna vez miro al cielo y sin titubear aseguro que había visto tres brujas vestidas de azul. Adiós Eugenio...

Quedan sus palabras en esta entrevista realizada por el diario *El País* de España. Oigámoslo. Sintamos sus ideas que quedan flotando como un tenis blanco que se haya caído al mar accidentalmente.

En Nueva York caminaba por Central Park en busca de imágenes que el mundo tal vez no había visto. Imágenes de lo subterráneo, de lo que no publicaban en la revista *Life*. Ella se llamaba Diane Arbus, una de las fotografías más comprometidas con la realidad y con aquellos que tal vez se vieron en una película llamada *Freaks* (1932). Arbus pasó a la historia.

Un día decidió dejarnos por su propia mano, la misma con la que había fotografiado a niños con pistolas y a mujeres gemelas. Años después un ícono de Hollywood llamado Nicole Kidman se mete en su piel en una maravillosa película: *Fur* (2006)...antójense que tal vez "nadie se apiadara de nosotros cuando hayamos muerto". Este es el cine invisible en nuestro país. El que tal vez nunca veríamos en una sala, pero siempre habrá fantasmas que permitan que una noche antes de que den las doce, estemos sentados frente a Arbus-Kidman gozándonos este *biopic*. Por lo pronto, entren sin flash y ¡por favor, no disparen!

ARBUS OSCURA *Sirena* CON UNA CÁMARA DE VIDEO EN *La mano* ■

125

Una mujer abre el cielo cuando canta

Alguna vez llovía y alguien se lamentó de que lo mojara el cielo más de la cuenta.

Por los altoparlantes salía la voz de una mujer en ruinas.
Por las calles se elevaba su voz como un cometa lleno de fuego,
para los que los conocen pueden repasar pero para los que no, ellos son
Portishead y quien canta es Beth Gibbons.

Una iluminación detrás del corazón...

Un rumor que crece como la lava dentro de la piel de quienes los amamos,
esta es su página oficial.

¡Conózcanlos y enamórense de sus andanzas sonoras!



En los ochenta el panorama del diseño gráfico español estaba en plena movida madrileña. España despertaba de un largo y angustioso mutismo silencio y censura. Por toda España cada hombre y mujer que despertaba hacia explotar una nube, creando una sinfonía de seres despiertos. Lindaba con la poesía que habían amordazado por tantos años.

En los ochenta el panorama del diseño gráfico español estaba en plena movida madrileña. España despertaba de un largo y angustioso mutismo silencio y censura.

Por toda España cada hombre y mujer que despertaba hacia explotar una nube, creando una sinfonía de seres despiertos. Lindaba con la poesía que habían amordazado por tantos años.

Las caratulas de los libros estaban en manos de un mago de las ideas, un diseñador gráfico que hizo famosas las caratulas principalmente de los libros de *Alianza Editorial* en su colección *El Libro de Bolsillo*, su nombre: Daniel Gil.

¿Quién no recuerda los textos de Borges, Hermann Hesse, entre otros, interpretados por Gil con manos de muñecas, con ojos tapados, eternos collages en tres dimensiones que hicieron de esta colección un referente inolvidable tanto para lectores como para diseñadores?

Después de Gil vino una gran ola de diseñadores, teatreros, cineastas, escritores, titiriteros que construyeron la nueva España creativa y feliz. Este año les queremos presentar a este autor, para que lo conozcan, al ganador del *Premio Nacional de Diseño* convocado por el *Ministerio de Ciencia y Tecnología* y la *Fundación BCD 2008*. Nacido en Madrid en el año 1963, estudió teatro y escenografía. Inició su carrera en el *Estudio Camaleón* de Zaragoza hasta que en 1996 se independizó y puso su propio estudio con el que ha hecho cortinillas para el fabuloso *Canal +*. Un hermoso

afiche para el centenario de Toulouse-Lautrec, miles de afiches, libros para niños etc.

Su diseño recupera lo de su antecesor Daniel Gil y lo eleva a una instancia postmoderna y plena de poesía y comunicación sensible, su nombre: Isidro Ferrer. Conozcan su bella aproximación al diseño y porque "obliga" a una mujer de abrigo rojo a que cuando camina cerca al Museo del Prado se voltee asombrada al ver un diseño suyo.

UN DISEÑADOR

QUE LE PONE CANDADO

A UNA

ARAÑA

Una Grancolombiana expone en Buenos Aires

Conocimos a Carolina Amaya en estos pasadizos. Se reía y bailaba con el viento y su talento brillaba cuando tenía una disyuntiva: si artes plásticas o medios audiovisuales. Finalmente siguió nuestra carrera, se graduó y cada vez diseña y pinta mejor.

Sus diseños llenos de poesía y fantasía han llenado espacios de la imaginación y del corazón.

Ahora expone en Buenos Aires y este es el texto de la invitación. Desde aquí desde, *el Blog del cine club la Moviola*, nos alegramos que nuestros estudiantes tengan lo que merecen sus talentos.

¡Hurra, Caro! Desde aquí te acompañamos de corazón. Pueden ver su trabajo entren a su página y asómbrense: <https://www.carolinaamaya.com/>.

Eso es diseño contemporáneo hecho por una mujer que la construye la lluvia, el azul, la noche, sus manos. Hermoso trabajo de un ser humano igualmente hermoso.

La revista *Elniuton* tiene el gusto de invitarlo a la Muestra “*Seres Híbridos*”:

Lugar: Galería Arguibel (Buenos Aires Argentina)

Andrés Arguibel
2826 (las cañitas)
—A las 21 horas—
“*Seres Híbridos*”

Seres que nacen de las alteraciones sumergidas en una realidad social, frente al diálogo entre discursos, disciplinas y sus respectivas materialidades.

Oscar Wilde también duerme aquí

Dos amantes rompieron un beso a través del limbo, eran Abelardo y Eloísa. La Fontaine le dio por poner a hablar a las cebras no para un circo, sino para hacer fábulas que para muchos no distan de Esopo, pero tal vez entran como espadas en quien las lee. Moliere saltó y gritó dentro y fuera de los teatros, así como el “pequeño gorrión” Edith Piaf.

A los tres primeros los trasladaron sin que pudieran musitar palabra a una colina verde en el distrito 20 de París, en las afueras. Allí, en el siglo XVII, un sacerdote llamado Francois D'áix de la Chaise se la pasaba escuchando largos monólogos a un rey tan voluble como Luis XIV. Él era su confesor. Este padre, años después se volvió un genérico turístico, ya que aquella colina ahora es uno de los cuatro lugares más visitados por los turistas en todo París (recibe dos millones de visitantes al año).

En 1830 ya contaba con 33 000 tumbas y en el 2008 te entregan un mapa a la entrada para que puedas buscar tu artista, político, cantante o pintor preferido y conozcas sobre él, aunque sea su armadura de piedra o sea su mausoleo. El *Cimetiere du Pere-Lachaise* es un hito para todo viajero. Por sus corredores amplios y aun separados por alguna distancia uno puede contarle a Marcel Proust que el “tiempo no está perdido” o contarle a Chopin que oyó algo de él en una salita de conciertos en Sao Paulo. Caminando uno se encuentra también con el padre del positivismo don Augusto Comte, el más sardónico y feliz caricaturista de los poetas malditos Honoré Daumier. La voz apagada de una mujer que murió en brazos de un multimillonario alimentaba las páginas de las revistas del corazón, pero una voz que rompió los cielos: María Callas. Dos actores profundos como Simone Signoret e Yves Montand. El mago del cine que murió en la ruina Georges Melies y por si fuera poco, un pintor de anatomías heridas y de oscuros pasadizos Jacques-Louis David, recordando su *La Muerte de Marat* (1793).

Nos hemos encontrado esta interesante visita virtual a este famoso cementerio parisino. Entren y viajen por los corredores, deténganse en las fotos de la tumba llena de grafitis de Jim Morrison. Una visita a la muerte cara a cara, aunque haga sol o llueva, fuera de un coctel del New Yorker, es de las pocas oportunidades de encontrarse con tanto amor o tanto odio. Preparen una bebida respiren profundo y conozcan virtualmente este famosísimo hotel del infinito que como decía la Metro-Goldwyn-Mayer esta “con más estrellas que el firmamento”.

ONDAATJE DE AQUELLOS QUE ESCRIBEN Y OTROS FILMAN

Aunque *El paciente inglés* (1996) hace parte del andamiaje del cine comercial (con un cierto disfraz de cine de autor) aunque su música escrita por el libanés Gabriel Yared (también compositor de la música de *El Talentoso Señor Ripley*) transporta a mundos que están contruidos por las miradas de los personajes. Aunque su director (Anthony Minghella) haya muerto, siempre hay alguien detrás con las letras en la mano.

Los escritores han nutrido al cine desde páginas, sin mucho fundamento. Desde la novela de Margaret Mitchell *Lo que el viento se llevó* (1939) que en tanta lista aparece como una obra maestra (de la producción, digamos) hasta las vibrantes páginas de un *Trainspotting* (1996) / (2017) de Irvine Welsh que se diluye en el alma, cómo una espuma enmarañada de sudor y ojos cerrados. Welsh fue también guionista de *Acid House* (1998), compuesta por tres historias escocesas que se golpean contra el pasado de una tierra arrasada o de una sociedad en el borde de un abismo.

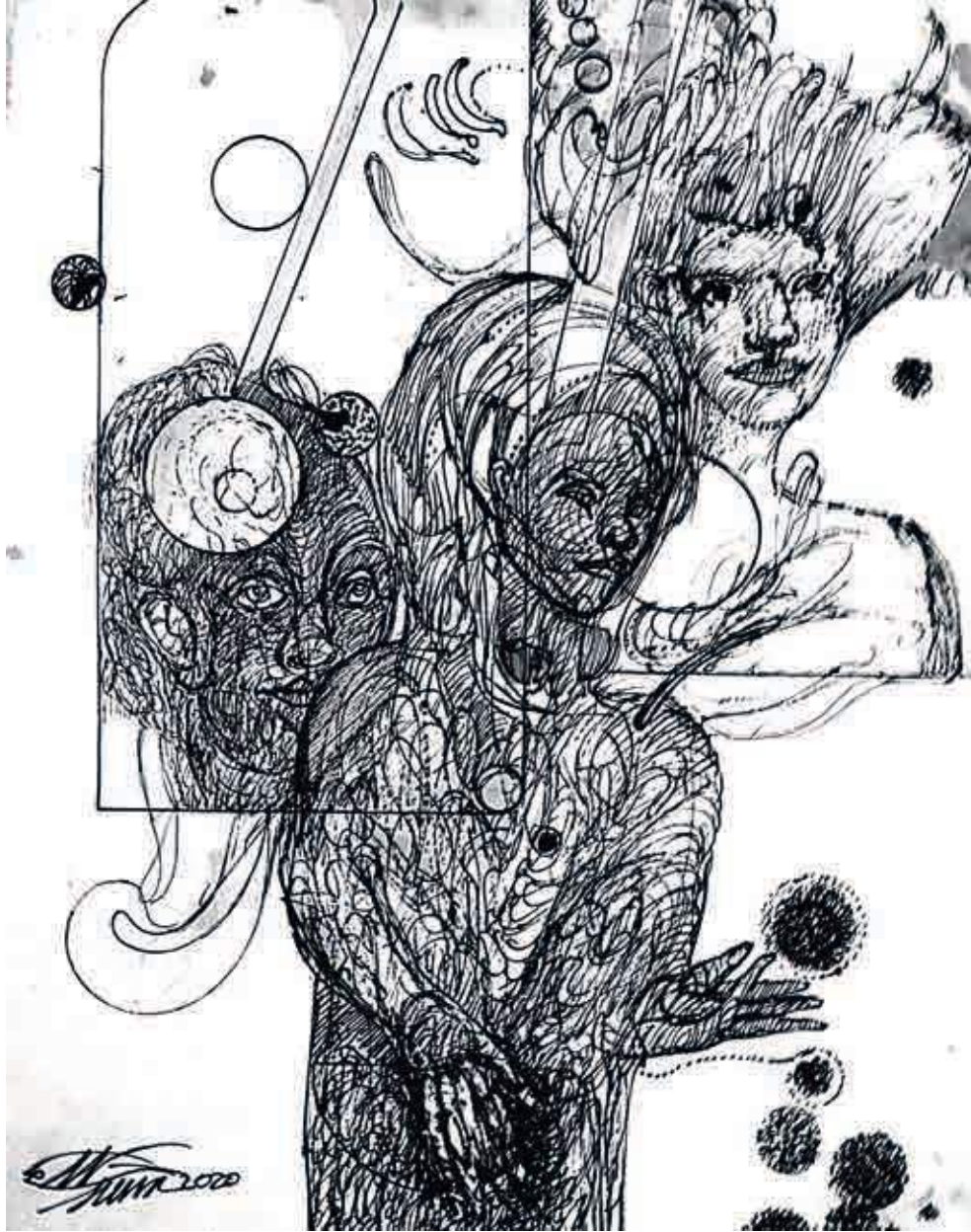
130



La literatura no perderá su intención. Son las palabras y los malabares de la construcción de sus párrafos los que abren territorios insospechados, cuando tenemos en la mano un texto de Oliverio Girondo o de Alessandro Baricco. En el maravilloso suplemento de arte del periódico *El País* de España (Babelia), nos encontramos una escueta y casi fría entrevista con un desconocido por estos trópicos, Michael Ondaatje. El autor de *El paciente inglés* (1992), autor de prosa y teatro nacido en Sri Lanka, habla, más bien, responde. Ustedes al otro lado pueden leer sus respuestas y tal vez después ir al texto de sus novelas.

Un universo está por descubrirse...

Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



UNA SIRENASIN BRAZOS

*"Sobre esta colina pelada el año nuevo
afilas sus cantos.*

*sin cara y pálido como la porcelana
el cielo redondo continúa enfrascado
en sus propios asuntos
tu ausencia es imperceptible;
nadie sabe lo que me falta"*

Sylvia Plath

Trata de andar En el mar CASPIO

Hay ojos solo para el sol. Hay ojos solo para la lluvia. La miseria con la que convivimos nos acorrala como una cenicienta perversa en un muro sin nombre de una ciudad con nombre. Los ojos de Magaly Solier no se me quitan del corazón. Su voz como un miquito asustado me abraza, me mima, me convida a ser un hielo que se deshace entre la noche.

132

Latinoamérica = miseria

Latinoamérica = miseria

Latinoamérica = miseria

Una constante de la cual no tenemos la culpa.

Claudia Llosa ya había demostrado en su *Madeinusa* (2006) que le dolía vivir aquí, que una ganzúa la alzaba al territorio de la ira, que los hombres y mujeres que vivimos en estas tierras explotadas, adversas a la creación, fábricas de idiotas que trabajan, eran la mejor materia prima para contar historias que salen del esternón y las uñas sucias de una niña que mira el futuro como un cuadro negro eterno.

La teta asustada (2008) es un viaje al interior de una tragedia, una familia que por paradoja vive de hacer felices a otros humanos que piensan que casarse es una ceremonia con ponqué y orquesta y no un tramo de la vida que uno quiere suplantarse con otro, sin defensas ni medicinas que adormecen la pasión. *Bodas Chic* es la empresa de una familia que vive en la miseria por la miseria y hacia la miseria como un futuro continuo. Ellos animan fiestas, casorios básicamente, donde la pantomima del amor cobra más vida que un King-Kong después de siete balazos.

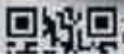
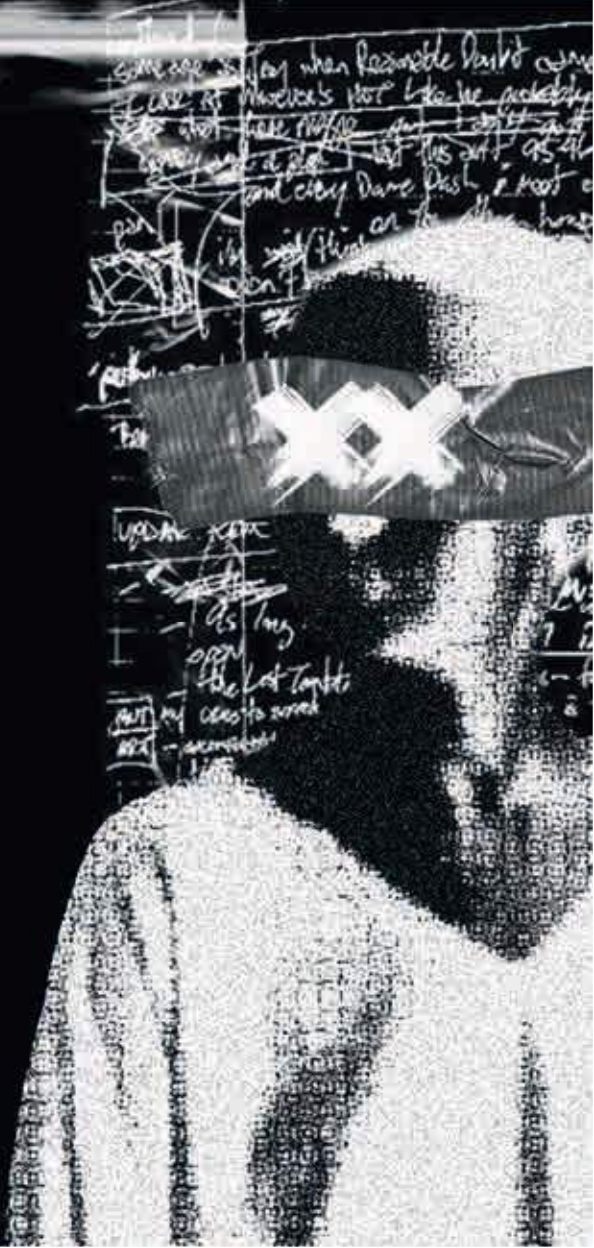
En este universo, la pobreza es la escenografía del miedo, el escenario donde Fausta, soberbiamente interpretada por Magaly Solier, se desvanece como *La teta asustada*, mientras se "teje" una historia donde el corazón negro late sobre un papel en blanco. Miradas que se esfuman sobre un desierto de besos, almas que conviven con lo cotidiano como marionetas asustadas de su propio destino. La película va transcurriendo con una trama aparente que va descubriendo heri-

das, mostrando que nuestra miseria es endémica y que pareciera que no existe un Prometeo fantástico, que salve todas estas vidas que conviven con la oscuridad, el anonimato y el olvido orquestado por los titiriteros nauseabundos que manejan nuestros países.

Dura como un rubí. Golpes al hígado mientras dormimos, así es. *La Teta asustada* es un viaje al interior de un ciego que se queja y no permite que lo toquen. Magaly Solier no sonríe en casi ningún plano. La historia de ella y la de su familia es una radiografía del olvido, personajes se revuelcan entre su miseria mientras sus patrones destilan indiferencia y asco por sus congéneres. Susi Sánchez interpreta a la señora de alta sociedad con sobriedad y extrema dureza. Los otros. Los que no hablan quechua (pasaporte del pobre, santo y seña de los desposeídos y "descamisados"). Roban. Lastiman. Abandonan. Rompen el corazón con una motosierra. Personajes que desprecian a Fausta y a sus congéneres, altivos insectos que ven a Fausta como raros objetos de la vida misma.

La teta asustada de Claudia Llosa es una aguja que entra en la piel como una inyección de realidad o un examen a nuestra Latinoamérica permanentemente herida por la miseria que nos acorrala como una amante testaruda. Ver *La teta asustada* nos sitúa en un planeta de la realidad, nos desarma, nos juzga y nos detiene en la ternura.

Desiertos. Magaly Solier cantando pasito, en secreto mientras mira a su "jardinero fiel". La noche, las pastillas, un cadáver insepulto, lo duro de vivir de espaldas a la comodidad, los personajes secundarios que son primarios y no comparsa de película americana estúpida, la vida, la muerte, una dulce "teta asustada".



402121111
111507

Balada para los adoradores del Bang

Un hombre se quedó mirando a otro con molestia. Pasan unos diez minutos y la molestia se metamorfosea en cólera y pasados otros diez minutos ya va en ira. Sus manos quieren irse encima de aquel que le causa la ira, cierra los puños con ansiedad y se imagina todo tipo de horrores. El otro huye, corre sobre un pasto amarillo pintado por van Gogh, que huele a estiércol de oveja pequeña. Todo pasa muy rápido y el hombre inicial desfoga su ira contra un impassible árbol.

Un hacha, nuestra prehistoria. Un martillo, no hay datos exactos de su creación. Una lanza, mataron a tantos en la edad media. Una flecha, con arco acompañante. Una ballesta, siglo X después de muchos muertos en batallas cuerpo a cuerpo. Una catapulta, cuantos cartagineses espichados sin piedad.

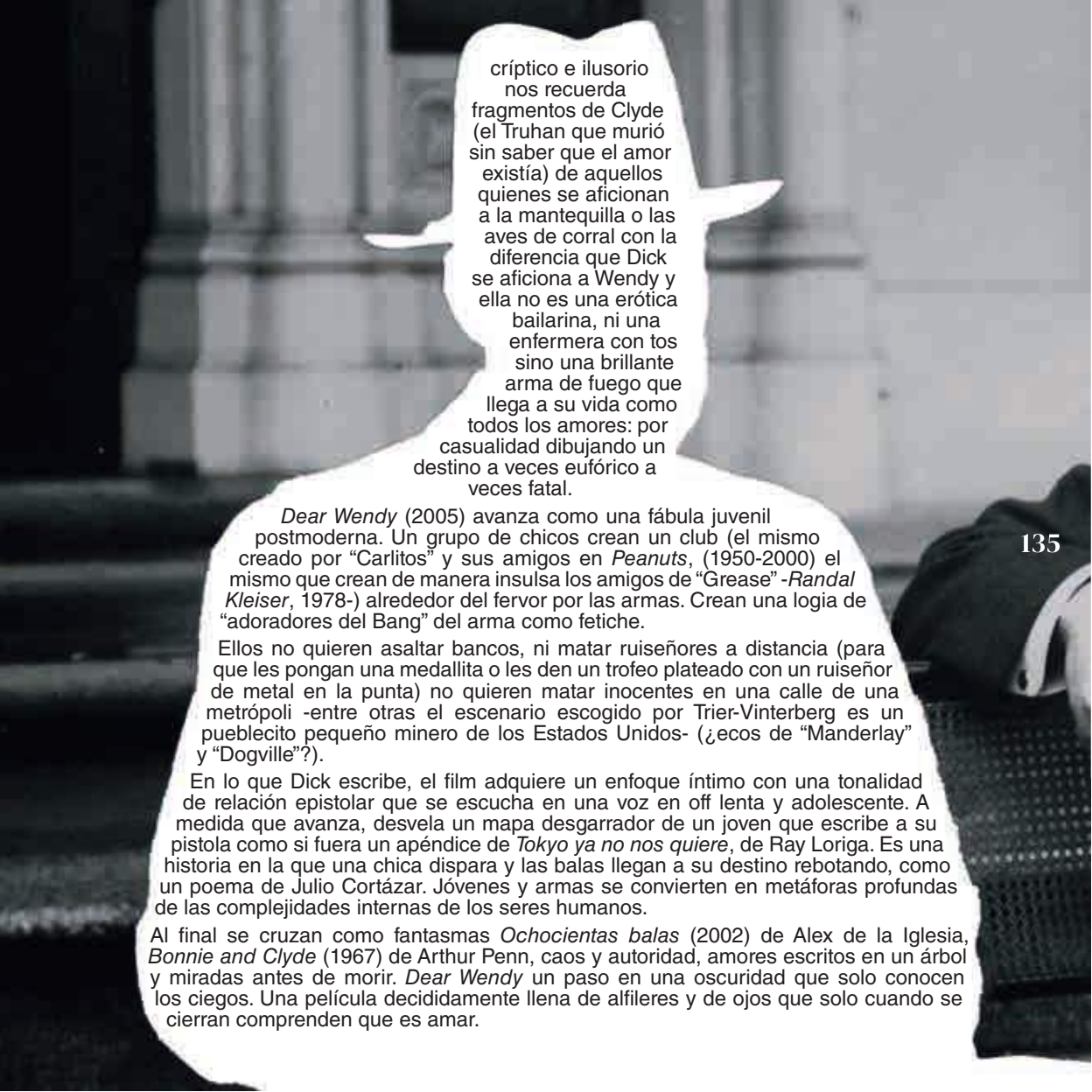
Aparece la pólvora en el 1200 y esta permite que los mecanismos utilizados para herir o matar se modernicen. La muerte será más fácil. *"Todo será polvo"*, decía Barba Jacob. El concepto de "arma" es muy particular, unos las aman y hasta pertenecen al *"Club del rifle"* como nuestro impenetrable Charlton Heston (denunciado de manera fresca por el "clown" del documental: Michael Moore) y otros las vemos como una tragedia sin fin.

Las armas han pasado por nombres poéticos como "Trabuco" o "Arcabuz" (siglo XV). Las armas antes disparaban una bala y después muchas. Hiram Máxim inventaría la ametralladora en 1884. La carrera armamentista de los orates de las armas se fue extendiendo y ya no les bastaba con matar de a uno, sino que querían matar muchos con poco esfuerzo. Ahí donde aparece el letal Napalm (Guerra Civil Española y Vietnam), del cual da justa cuenta, aun contrariando al "angelito" de Richard Nixon.

La foto ganadora del Pulitzer tomada por Nick Ut el 8 de junio de 1972. Retrata aquella niña que desnuda que corría con pavor huyendo de la sevicia humana, genera una absurda polémica al interior de la A.P., ya que tenían un código de moral de no publicar desnudos, lo que resulta una "charada" de la censura ya que su desnudez no era "inmoral", sino el fiel retrato de la brutalidad: estaba desnuda porque el Napalm le había quemado la ropa en su cuerpo. La niña se llamaba Phan Thi Kim Phuc. En ese momento tenía 9 años y necesitó posteriormente 17 operaciones para recuperar algo de su propia piel.

Las armas han sido una locura humana y sus constructores son seres totalmente despreciables que bajo teorías de defensa solo causan dolor. Lars von Trier, en su guion que optó por no dirigir, dejó que Thomas Vinterberg llevara a cabo la película *Dear Wendy* (2005), una historia agri dulce que se adentra sigilosamente en la piel del espectador, explorando con ternura el alma de hombres que vagan por el mundo inmersos en sus propias ideas y fantasías.

Dick (Jaime Bell -de hermosa recordación en Billy Elliot (2000) de Stephen Daldry-) es un niño-hombre enigmático, no porque tenga sombreros negros ni gabardinas, sino que lleva el enigma de quien tiene miedo de vivir, de besar, de andar por una cuerda floja de mentiras. Su temperamento



críptico e ilusorio
nos recuerda
fragmentos de Clyde
(el Truhan que murió
sin saber que el amor
existía) de aquellos
quienes se aficianan
a la mantequilla o las
aves de corral con la
diferencia que Dick
se aficiona a Wendy y
ella no es una erótica
bailarina, ni una
enfermera con tos
sino una brillante
arma de fuego que
llega a su vida como
todos los amores: por
casualidad dibujando un
destino a veces eufórico a
veces fatal.

Dear Wendy (2005) avanza como una fábula juvenil postmoderna. Un grupo de chicos crean un club (el mismo creado por "Carlitos" y sus amigos en *Peanuts*, (1950-2000) el mismo que crean de manera insulsa los amigos de "Grease" -*Randal Kleiser*, 1978-) alrededor del fervor por las armas. Crean una logia de "adoradores del Bang" del arma como fetiche.

Ellos no quieren asaltar bancos, ni matar ruiseñores a distancia (para que les pongan una medallita o les den un trofeo plateado con un ruiseñor de metal en la punta) no quieren matar inocentes en una calle de una metrópoli -entre otras el escenario escogido por Trier-Vinterberg es un pueblecito pequeño minero de los Estados Unidos- (¿ecos de "Manderlay" y "Dogville"?).

En lo que Dick escribe, el film adquiere un enfoque íntimo con una tonalidad de relación epistolar que se escucha en una voz en off lenta y adolescente. A medida que avanza, desvela un mapa desgarrador de un joven que escribe a su pistola como si fuera un apéndice de *Tokyo ya no nos quiere*, de Ray Loriga. Es una historia en la que una chica dispara y las balas llegan a su destino rebotando, como un poema de Julio Cortázar. Jóvenes y armas se convierten en metáforas profundas de las complejidades internas de los seres humanos.

Al final se cruzan como fantasmas *Ochocientas balas* (2002) de Alex de la Iglesia, *Bonnie and Clyde* (1967) de Arthur Penn, caos y autoridad, amores escritos en un árbol y miradas antes de morir. *Dear Wendy* un paso en una oscuridad que solo conocen los ciegos. Una película decididamente llena de alfileres y de ojos que solo cuando se cierran comprenden que es amar.



UNA CARTA FURTIVA INCENDIA LOS PINOS DE BEATRIZ GONZÁLEZ

*La luna desnuda rompe el hierro
mirando la sangre como corre... cómo corre*

136

En 1923 había un niño que, sentado en un murito de ladrillo, miraba con curiosidad como un cucarrón se devoraba con sevicia a un ejército de muy pequeñas hormiguitas, indefensas, pasaban del piso luminoso de sol a su garganta y posteriormente a una “suite” más grande pero más tenebrosa: su estómago. Al niño lo deleitaba el poder de unos sobre otros, el acto de devorar a los más débiles. Años más tarde, sin ningún problema, envió miles de hombres a tratar de hacer lo mismo a miles de kilómetros de su país, su nombre: Richard Milhouse Nixon. En los años sesenta, Colombia venía tratándose de sacudir de una de las tantas épocas de violencia que se han vivido, recuerdo ahora aquella obra de teatro que se llamaba “La primera independencia,” muertos de un lado, muertos del otro.

En 1966 Carlos Lleras Restrepo subió a la presidencia de la República e invitó a Richard Nixon a nuestro territorio; ofrendas a estatuas, protocolos, flores, sonrisas para los flashes. Las dos primeras damas “elegantísimas” y como siempre el ciudadano de a pie a un ladito, detrás de las barreras que ponen para que no manchen de mugre los carros veloces que pasan distantes. Como siempre distantes. En el año 1966, se experimentó un fervor en las artes plásticas colombianas, proveniente tanto de la academia como de la autonomía creativa. Es importante destacar que esta perspectiva va en contra de la corriente convencional, desafiando la visión de que un artista es simplemente un historiador emocional. Los datos técnicos proporcionados por los historiadores “puros” pueden carecer de ciertos aspectos narrativos, los cuales son transmitidos con delicadeza y habilidad por los artistas. ¿Acaso hay alguna radiografía de la época que sea más completa



que *El jardín de las delicias* o una biopsia del caos americano de la posguerra más poéticamente geométrica que Martha Graham? Situémonos en estos sesenta que son una de las cimas de la creación colectiva en el género humano: Rolling Stones, Simone de Beauvoir, Andy Warhol, Merce Cunningham, Federico Fellini, Cristina Peri Rossi, Jean-Luc Godard, John Cage, Toni Morrison. Por el lado donde el sol rompe hemisferios. Aquí en estas tierras, cual fantasmas que cruzan por unos sueños míos (como decía el caballero de la inmensa sabia Barba Jacob). También se respiraba rock, se sufría el teatro, se filmaba de a pocos un cine como un hacha filuda que ponía de presente que la vida no era un lecho de rosas (Diego León Giraldo, Marta Rodríguez y Jorge Silva). En medio de todo esto el XVIII Salón Nacional

de Artistas de 1966 le otorgó el segundo premio a una mujer nacida en Bucaramanga en 1938: Beatriz González, compartido con el dulce erotómano Juan Manuel Lugo que dibujaba y pintaba aquellas mujeres, que parecían salidas de un poema de Orietta Lozano o de la fábrica humeante de los sueños de un bardo enamorado y dormido. Beatriz es clasificada de ser *pop*, (el mismo que Warhol convirtió en la “new decoración” de apartamentos mínima, el mismo que se inventó la “Brillo Box” y lo volvieron dios del pop y del comercio salvaje del arte). El *pop* como movimiento es bastante discutible aunque hayan corrido ríos de tinta al respecto. Tal vez su influencia de la escuela del Kitsch, costumbre iniciada en el siglo XIX con productos populares y del llamado “mal gusto”, lo acorraló desde el principio, tal vez la búsqueda de la simplicidad y su incipiente enamoramiento con el diseño gráfico. ¿Qué diferenciación tendría en este caso el *Love* de Robert Indiana con la serie de retratos Warholianos?, límites como rayitas hechas en el hielo por un oso desorganizado que se creía poeta. El *pop* americano es uno. El *pop* de Beatriz González tiene como en el concurso de Cartagena (¿de belleza?, ¿de cine?) el mismo lema: “belleza con un propósito”. Al respecto la misma Beatriz afirma en uno de los tomos de la *Historia del Arte Colombiano* de Salvat: “No hago objetos cursis con la misma especie de morbosidad que mueve a ciertas personas a coleccionar objetos del llamado mal gusto”. Sus cuadros aducen a ironías dulces como “*Saluti de San Pedro*”, autopsias al amor humilde que se autodestruye al ritmo de la voz de Gaspar Ospina, detrás de un turbante llamado Kaliman o las lágrimas que corrían





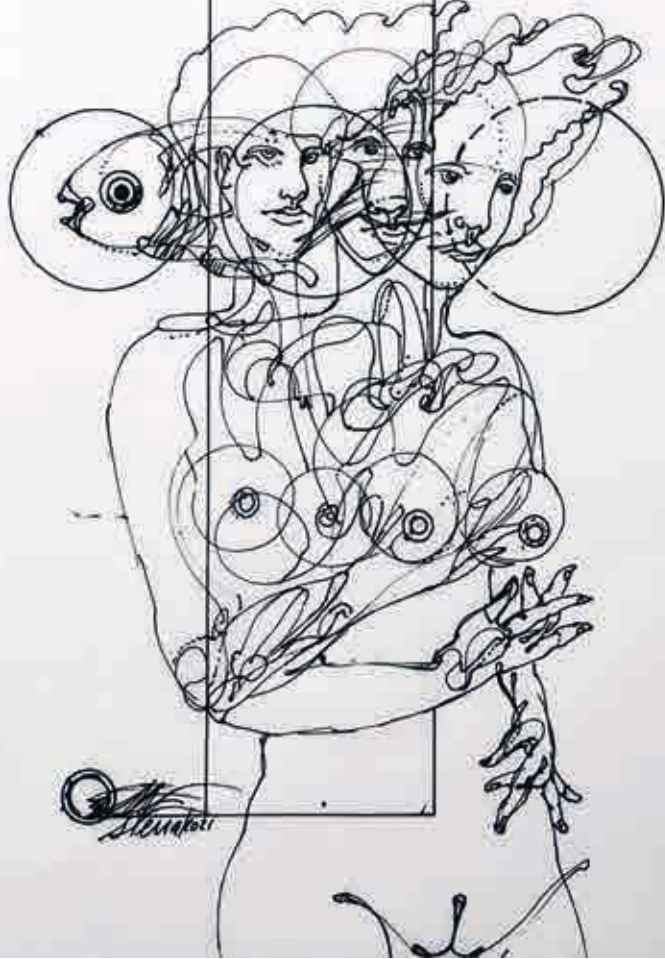
en *El derecho de nacer*, la obra: *Los suicidas del Sisga* (1965). Su obra retrata con el mismo sepiá de las fotos agüitas, pero penetrando desde un punto de vista, una mirada elocuente, política, social y humana, sus retratos, en insolente *Pop*. Guardan por dentro el veneno de la verdad y la realidad, que duele como un puño en la manzana de Adán. Esa es la visión de Beatriz. Otros contemporáneos lo harían de manera más explícita como Clemencia Lucena o Nirma Zárate, pero Beatriz eligió encontrar lo popular como un medio de expresión y no como un simulacro de burla que es la costumbre contemporánea, donde los nuevos artistas intentan convertir en burla la miseria o la clase social haciéndose los chistosos. En Beatriz hay el rigor del ser humano quien se para frente al acantilado y no permite que el mareo que da ver la realidad la tumbe, sino que la vuelva más luminosa. Eso es lo que ocurre de manera epifanía en su más reciente exhibición que está colgada en la galería Alonso Garcés: *Carta Furtiva*.

Todo parte de la muerte. Todo color pinta la muerte pop como un grito de angustia irrepetible y desgarrador. A Yolanda Izquierdo, una líder innata, la asesinan con un balazo en su cabeza (esta noticia en un país de muertos y fantasmas no es nada nuevo). Yolanda se llama Yolima o Augusto o Martin o Claudia o Gabriel, son tantos los muertos en este país que Arman no podría acumularlos a todos por que necesitaría diez veces la ciudad de París para hacer la macabra “acumulación”: “Este país tiene exceso de melatonina”, me dijo Ingrid por el chat cuando le conté que estaba escribiendo este artículo. Al consultarle el término me dijo que la llamaban “la hormona de la oscuridad”. Sin palabras.

La geografía de este país la hemos aprendido tristemente a punta de masacre, nos hemos enterado que existe San Martin de Loba, Morales, El Salado o El Tomate a punta de sangre seca y lágrimas impunes. Eso lo sabe muy bien Beatriz González, quien esgrimiendo el pincel, el arma de las almas, nos va llevando de la mano en estos delicados y fantasmales homenajes a esta líder inoludada. Recorremos la exposición con el corazón amarrado a un alambre de púas. Nos detiene: “Mis días son como sombra que se alarga” (Salmos 102.12). Nos deja suspendidos a miles de metros del suelo en una fina cuerda peligrosamente lila. Yolanda, con libreta de notas, nos empuja un enjambre de abejas asesinas dentro del estómago en *Transfiguraciones 2...* y “Aradores ararán sobre mis espaldas” (Salmos 129.3) nos apuñala desde el fondo de su mirada implacable. *Carta Furtiva* (2009) tiene más escondrijos humanos que al visitar la exposición les serán develados. Existe quien la escribe, pero no sabemos quién es. La letra es chiquita, las reflexiones inmensas. Qué bueno ver por nuestras galerías a alguien diciendo algo iluminando este mar negro de imposibilidades y dándole lecciones a todos aquellos “nuevos” que hacen obras efímeras simples, decorativas, insulsas o que necesitan kilómetros de explicaciones escritas por un acucioso colaborador teórico, que trata de enderezar la catástrofe “creativa” a punta de párrafos intrincados donde saltan los Foucaults y Derridas, como delfines de seaquarium. Bienvenida Doña Beatriz González a la “arena” donde el arte es algo más que un elemento para colgar en la pared.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



La Mujer como un tornillo que bombardea besos



Réquiem por Pina Bausch:

*Muestran los dientes mientras se tocan
Rompen los hilos de plata
cuando sus bocas sedientas
abren un camino de fango
entre sus recuerdos...*

140

Philippine Bausch nació seis años después que por artimañas políticas, por conveniencias esotéricas y juegos de un destino irreprochable Adolfo Hitler anunciaba su ascenso a la cancillería de la república, que alguna vez fue de Weimar y que fue la inmediata antecesora de lo que sobrevendría más tarde. En *Mi lucha*, (1925) un libro tan nombrado y poco leído en estos países tropicales, de la autoría de Hitler, el mismo se refería varias veces a la inflación y la concentración de capital de los judíos arma política y social que fue correctamente manipulada, para poder nutrir y otorgar el máximo poder al partido nazi.

Mientras Philippine Bausch comenzaba a dar sus primeros pasos (y no propiamente un pas de deux) el mundo se reacomodaba y ese cambio de placas tectónicas de lo social y político en su país irían a cambiar su destino. ¿Quién en ese momento podía decir que aquella mujer de profundos ojos azules (tan azules que dolían) iría a revolucionar la danza? ¿Quién diría que ella misma hablaría de la “danza-teatro” más para ponerle un nombre que de crear un género que ya otras habían explorado?

Una motocicleta en movimiento en Niza el 14 de septiembre de 1927 se llevó el cuello de Isadora Duncan con ella, asesinandola sin piedad. Si este trágico accidente no hubiera sucedido la danza del siglo XX hubiera tenido otros caminos. Además de la Duncan ya vendrían también Kurt Jooss, quien en 1932 fabrica su *The Green Table*, dándole la palabra y la posibilidad a la danza de opinar sobre política, sociedad, la creciente estupidez de los conflictos armados, el hecho que un artista no está para decorar casas, ni “amenizar” fiestas de oficina de los clubes de empleados, sino que un artista es un polo de pensamiento, una ventana que permite que los otros vean el color añil donde nadie pensaba que estaba sentado.

La danza venía de dos procesos irreversibles: las danzas rituales que se estacionaban de alguna manera en lo contemplativo o lo salvaje o lo iniciático (por ejemplo, nuestro bullerengue) y la ornamentación del ballet llamado “clásico”, que exige alta pericia física y alcanza niveles inhumanos de lo poético, pero que sacrifica la individualidad en aras de una uniformidad coral que “desperdicia” las aristas y las emocionalidades de cada bailarín (a veces es tan homogéneo que parece una revista militar). La danza denominada contemporánea se instala desde lo absurdo (qué tal una coreografía patafísica orquestada por Alfred Jarry sobre su costumbre de cargar dos pistolas imaginarias con las cuales les disparaba a los artistas que él consideraba mediocres?) el absurdo no como una posibilidad de contrariar la mal denominada normalidad, sino como una posibilidad maravillosa de recrear la vida y el escenario desde la tristeza, la abstracción, lo ilógico que en general es el más sano acercamiento a la lógica desde su esencia. Kurt Jooss lo sabía desde su obra *The Green table* y su *Pavana para una infanta difunta*. El término incluso de danza abstracta de alguna manera es absurdo si tenemos en cuenta que el arte y la lógica no saldrían ni por equivocación a tomar el té. Esto no quiere decir que el arte no tenga lógica y la lógica no tenga arte.

Mary Wigman y Dore Hoyer también estaban en contravía del lago de los cisnes bailado como se plantea desde algunos representantes de la escuela rusa. Essen es una ciudad que tiene una universidad que se llama Folkwang y funciona en una gran casona de seis pisos con una puerta principal, situada en el área del Rhur y fundada en 1092. Hasta allí llegaron los ojos azules de Philippina que ya en ese entonces era simplemente Pina Bausch. Se estrelló con Jooss y Sigurd Leeder y se asombró con sus montajes.

Llegó la guerra. La huida. Los muertos. Dachau. Treblinka. Yo los conocí por León Uris en aquellas inolvidables ediciones de Bruguera Blancas de tapa laminada. Ana Frank murió. Constantine Splausch y Rebeca Alhorm también.

Comenzaba el Tercer Reich, que venía del primero (que aconteció en el Imperio Romano) el segundo, que fue en el siglo XIX y se denominó “Alemania Guillermina”, para entrar en esta “danza de los vampiros” (¿recuerdas a Polanski cuando era bueno?). Todos corrían. Unos para salvar la vida y otros para aprovecharse de *El Éxodo* (otra vez León Uris soplándome en la adolescencia horrores que después el cine me haría ver más patente). Pina entonces se traslada de país de un lado a otro, hasta que en 1959 entra una mañana de verano vestida con un abrigo gris y una rama de violetas a la recepción acabada de encerrar de la mítica y maravillosa *Juilliard School* en Nueva York, que como muchas cosas en esas épocas tomaban el nombre o de su creador o de su benefactor, si no piensan en Kellogs, John Deere, Ford. *La Juilliard*, como es conocida, había comenzado en 1902 en la Fifth Avenue para trasladarse a la Claremont Avenue y terminar en el Lincoln Center después de una inyección de dinero del textilero August Juilliard. Martha Graham había iniciado la división de danza de la Juilliard y esta “revolución” del movimiento cobijó a la pequeña y expectante alemana, que hacía largos recorridos por un New York que también estaba entrando en *The revolution of the flowers* and *The kisses*.

Graham se habría sorprendido por la naturaleza y la geometría, por la capacidad de un cuerpo de extenderse y contraerse para demostrar que un beso es la extensión mediática del deseo... De todo esto Bausch tomaba atenta nota. Allí Pina tomó otros aires. Podríamos incluso prever un encuentro casual en una calle entre John Lennon, Andy Warhol y Pina Bausch, cada uno corriendo por la calle pendiente de alguna diligencia casera. Rosa Parks ya había negado dar su puesto en un bus a un omnipotente hombre blanco en 1955, *Comienzo y final de una verde mañana*. Vendrían los bombardeos estéticos y los de Vietnam. El humo de colores invadió al mundo: Patti Smith, David Bowie, Sol LeWitt, Gabriel García Márquez y se acabó a punta de miles de muertos inocentes en Vietnam. Llegó Watergate. Nixon detrás de una máscara que sostenía otra. 1978. Las sillas vuelan. Diez años después, también volarían en las coreografías de Reinhild Hoffman. Los hombres se estrellan contra su yo, sin lastimarse; las mujeres esperan y se elevan, locas de alegría y viudez sonora. La obra: *Café Muller*. Welcome Wuppertal, el centro de la danza moderna desde ese mágico momento en que Pina Bausch comienza a volar por el mundo con su vorazmente poético Café Muller.

142

El "Tanztheater de Wuppertal". De ahí en adelante entrará con secretos y manos pintadas de negro en los ojos de quienes lo vieron. Se suceden *Palermo Palermo* (1989), *Agua* (2001) *Ten Chi* (2004), *Rough Out* (2005). Y su canto de cisne *Neues Stucken*, coproducción con Chile, su último marido era de esa nacionalidad.

La belleza aterrada desde adentro. La mujer como un tornillo que bombardea besos. Hongos letales que suben paredes y se estacionan en la belleza y la tristeza como dos maneras de no decir no. Arrepentimientos que se escudan en el cuerpo. Látigos invisibles abandonados por las sonrisas de una víctima imaginaria. Así era el arte de Pina Bausch. Indagó en el cuerpo como un Freud de los músculos. Potenció el cuerpo hasta que el dolor evidenciara que los brazos no siempre no dan bienvenidas.

Respetó hasta el último gramo las venas y los pasos, los saltos y los suspiros. En sus obras el silencio estaba dentro del escenario y en el alma de quienes lo veíamos, flotaban entre sus obras pedazos de hierba quemada, gritos angustiosos de quienes no tienen voz. El mar la secuestró y la devolvió con vida.

Pasarán tal vez muchos años antes de volver a contar con una mujer tan dulcemente luminosa. Sus coreografías seguirán andando por el mundo, aunque el 30 de junio hubiera decidido partir a una sucursal del *Café Müller* que queda en las grietas del recuerdo de todos los espectadores que vieron su obra. Pina Bausch ya no está. Golpeen en la tapa de *Gargantua y Pantagruel* de Rabelais, en los ojos de un retrato de Bacon, en los pedaleos imposibles de una bicicleta de Remedios Varo, que nadie les va a abrir. Ausencias como la de Pina son incurables indescifrables y tan hondas como un recuerdo que nos pinte de azul el sueño, cada lunes cuando cerramos los ojos.

LA SOCIEDAD DEL

SE MÁ FO RO:

Parar. Seguir. Seguir. Parar... Ese es el dilema.

*“Estaba a punto de tirarme a la coja
cuando se me presentó de súbito
la imagen de Neruda,
esbelto, pálido de perfil,
como si acabara de tragarse
una paloma herida,
y entonces me sacudió
un extraño temblor de aguas antiguas...”*

José Luis Díaz Granados.



UNA DEFENSA DEL CINE DE AUTOR

143

Temblores los que dan cuando estamos fuera de casa o fuera de los ojos de quien amamos, temblores los que dan cuando se lee un periódico y uno ve como el camino del futuro está cerrado y negro, temblores de ver tanta violencia aplaudida por muchos, sin pensar que cada acto que comprometa la muerte huele a azufre y a inquisidor sentado en una silla mullidita y con vista a sus vasallos.

En Colombia se vive una “cine manía” que tiene saltando a los exhibidores y que tiene esperanzados a quienes propenden por una industria cinematográfica que se instale en el punto en que hay que producir toneladas de cine porque eso es trabajo, progreso, “libertad y orden”. Los oficios vistos por los ojos de los teóricos de la economía y por aquellos quienes gustan de las acciones de la bolsa y de “negociar” todo lo que se mueva (y lo que no también “todo tiene mercado”) diría alguno, son dispositivos de empleo y de actividad económica que es innegable su función dentro del país económico.

Dentro de las innumerables actividades del ser humano, el arte es una de las que no debería depender de estos juegos de mercado, ya que su función no es mercadear productos, sino convertirse en “historia emocional del mundo,” puntos de vista de diversos artistas que ven lo real o lo surreal desde su óptica particular y no pensando en términos publicitarios, en aquellas palabras como “marketing,” “target,” etc.

Lastimosamente, en este siglo XXI, la confusión entre los términos entretenimiento y arte es aterradora ya que los “vendedores” de entretenimiento se disfrazan de artistas (¿recuerdan aquel

hermoso y cruel cuento de Perrault “Piel de Asno”? dónde por temor al incesto a la princesa le toca “escondarse” en una piel de asno?) para salir a vender sus cuadros, sus fotos sus películas adornadas como burritos de feria de violencia, efectos especiales, actores que proceden de las telenovelas y cuanta baratija que brille sea de su agrado.

En esas condiciones sumar y sumar, como un hipotético personaje de Alicia que sumará y sumará hasta morir, pues todo suma y casi toda resta. El cine colombiano vive una fiesta de porcentajes y de tortas adobadas por acuciosos estadísticos que están esperando como un malvado conejo a que salga una abeja del panal para numerarla y presentarle a un rey un reporte de cuatro millones quinientas mil trescientas doce abejas en la última hora.

Mientras la fiesta estadística y de sumatorias, 400 cortos, 1000 largos, 12 000 mil medios gritan desde la parte más alta del bergantín, aquellos productos no resisten el más leve examen de propuestas estéticas o de creación real.

Un arte como el cine se nutre de propuestas, de maneras de hacer un cine de autor, que puedan ser exhibidos para lograr en sus espectadores temblores mentales, reflexiones y lúdicas que vayan a sus profundidades no a sus superficies pasajeras de la reacción fácil a la risa o al temor (de cartón) inducido por clichés de Hollywood.

En medio de este mar de productos de todas las facturas, algunos de los nóveles directores están sacando la cabecita con sus propuestas y aunque pocos son (y cada vez mas), por lo menos una dulce y grata esperanza para quienes confiamos que en este país, el talento se desborda en todas las artes y prueba de ello son Clemencia Lucena, Barba Jacob, León de Greiff, Fanny Buitrago, Juan Manuel Roca, Colombia Truque, Carlos Santa, Alvaro Restrepo, Patricia Bonilla, Leo Matiz, y muchos más. Rubén Mendoza ya había hecho *La Cerca* (2004) en un tono pausado y lento (curiosamente en esta línea de directores latinoamericanos que han escogido la lentitud para hacer sus obras como Lucrecia Martel, Lisandro Alonso, Carlos Reygadas) su tono rural y su relato contenido hacía presagiar un nombre con propuestas. Un día Rubén alzó los ojos -según cuenta él mismo- y tuvo la visión de un chico ahorcado en un semáforo y de esta *Baconiana* visión comenzó a gestarse *La Sociedad del Semáforo* (2010) una narrativa que asume como forma los desvaríos de la mente humana cuando alguien se recarga en un balcón que da al mar y su mente salta de un recuerdo a una obligación y de un beso antiguo a un beso deseado.

La Sociedad del Semáforo crea su propia estructura narrativa desde la óptica del guionista sin concesiones a un relato en tres actos, ni congraciándose con aquel público que sigue creyendo que todas las películas deben contener historias sin echarles una miradita a relatos poderosos como *Number 10 and 11: Mirror Animations* de Harry Smith (1957-1962), *The Way of Francis Bruguiere* (1929), *The Four Watch* de Janie Geiser (2000) y muchos más que toman el cine como un territorio. Es la imagen y no la “cárcel” de la historia para seguir “hiladita” mientras se acaban de comer su superperro caliente.

La sociedad del semáforo es potente justamente porque crea micromundos emocionales, de acción y poéticas encontradas y tanto sus escenarios como sus personajes son pretexto para alimentar lo que para mí es el eje de la película como hecho del pensamiento y desde el territorio contundentemente metafórico. *La sociedad del semáforo* es una mirada sobre la anarquía no vista como un puñado de desadaptados que rompen cosas, sino en su más pura esencia, que

se instala sobre experiencias como la ciudad de Chistiania en Dinamarca o las reuniones de Solentiname en Nicaragua o nuestro territorio de libertad llamado San Basilio de Palenque.

El *Colectivismo* de Bakunin, los disparos desde la academia de Foucault y las miradas certeras de Lucy Parson son el eje de este relato. Avanza sobre los espectadores como un monstruo maloliente y atrevido, que a través de estos personajes de carne y hueso van tejiendo este canto a la idea de lo autónomo y lo real, recuerdo en este momento un texto hermoso acompañado de una acción de amor cuando un personaje le dice al otro que se “vayan de copas... de los árboles”.

Lirismo en la cámara, dureza en el discurso, posición y criterio humanos es lo que encuentra el espectador en *La sociedad del semáforo*. No es un relato fácil ni complaciente, no busca la estética de lo bello en atardeceres tramposos con musiquita llena de arequipe. Enfrenta al espectador, lo reta, juega con él y finalmente logra un relato que es subterráneo, lleno de claves de país herido, cuestionador sobre la no existencia de los llamados submundos, que el solo hecho de llamarlos así, crea una discriminación igual a la odiosa selección cielo o infierno.

La sociedad del semáforo es una película colombiana que por fin asume a un autor y propone una manera de contar. Si no la ha visto vaya y pruebe que el semáforo con esta clase de películas se queda no en rojo como en la ficción, sino en un verde eterno para quienes seguimos creyendo en el cine como un arte y no como una baratija de almacén de ofertas.



¿Sabes quién viene a cenar?...

Un hombre camina con una herida tan profunda por un bosque donde segundos antes estalló una bomba, aún no sabe que la guerra denominada “mundial” y “segunda” terminará hasta dentro de un año, morirá en un camino polvoriento su casco será robado por un chaval que años después lo exhibirá como una reliquia que puede vender en unos buenos miles de dólares.

Estamos en 1944. Casi la mitad del siglo XX. El siglo que después de pasar el de las “luces” será tal vez el de los cambios. Herbert Marcuse ya trabajaba en Estados Unidos, judíos en la diáspora que inundaron el mundo.

En *Dinamite Hill*, en Alabama, los asombrados ojos de una niña que tendría como estigma su raza y su género, llegaban al mundo, a un lugar donde el tenebroso Ku Klux Klan que había martillado y asesinado en los Estados Unidos desde 1865, dinamitó en repetidas oportunidades esa misma colina. Paradojas del destino que alguien que se levantará más adelante, nazca en un lugar tan asolado por una violencia irracional. Veinte años después Ángela Davis, esta muchachita negra que tenía como antecedente la horrible discriminación de la sociedad de la época absurda y excluyente, estudia Arte en Nueva York y francés en La Sorbona.

146

Jerry Lee Lewis tocaba el piano como un Juan Sebastián Bach que acabara de leer las andanzas de Heliogábalo en las calles de Roma, el rock se estaba desperezando y pronto estarían las ciudades cubiertas de una ceniza de colores llamada sicodelia. En 1966 los Beatles grabaron *Revolver*.

Edward Hopper estaba transitando por sus soledades y sus tardes abúlicas sin sol. Alex Katz creaba mundos tan blancos como el traje de Alex en la *Naranja Mecánica* de Kubrick. Los afros estaban cansados que los escupieran sin saber por qué, sus manos comenzaban a unirse de a pocos desde que los barcos repletos de cuerpos comenzados en las bodegas cruzaban el atlántico. En ese horror humano, que duró tantos siglos sin que la humanidad se inmutara llamado esclavitud. Barcos llenos de hombres y mujeres que apilados como mercancía de quinta categoría, salían de las costas africanas rumbo a esta América ansiosa de construirse con la sangre y el sudor de estos seres sin voz y con la música por dentro.

La enfermedad y la fiebre de abuso llegó a cincuenta grados tanto en América del norte como en América del sur, todavía después de tantos años uno se pregunta como seres humanos, simplemente de otra raza (¿raza?), pudieron despreciar, abusar, depredar, herir, violar, torturar y matar a tantos humanos afros. Hay que recordar que no solo podemos culpar a las sociedades americanas, ya que en la “civilizada” Grecia estas prácticas eran comunes e incluso situaban a muchos



Ángela Davis

ciudadanos en estratos diferentes a partir del número de esclavos. Se habla de un total estimado de sesenta millones de seres "importados" en todo el mundo desde África, que era un territorio rico básicamente en culturas divididas en cuatro vertientes: Sudanés, Nilótico, Kushítico y Bantú, el más extenso. Un territorio donde nace la humanidad (no lo digo yo, lo dice la antropología) la música, la escultura, el performance, los ritos teatrales, los instrumentos musicales, la danza, la relación con grandes espacios.

Es incomprensible que un continente tan diverso y pleno de creatividad pudiera ser invadido y expoliado de semejante manera y que la otra parte de la humanidad se quedara tan tranquila y para terminar la infausta labor, los europeos se la repartieron como los leones a una cebra joven y de sonrisa triste después de una veloz cacería por el Serengueti, al punto que en el África contemporánea, es casi que ridículo que unos africanos hablen francés o portugués o inglés dejando de lado ricos lenguajes como el Basketto, Oromo, Warji o Afar, combinaciones tan sonoras que presuponen lo percutivo y lo bello en las construcciones musicales africanas. De África a Estados Unidos y su inhumano racismo que tiene hechos tan aberrantes como la muerte de Bessie Smith. La voz que paraliza el mar, quien se desangra en una ambulancia por la prohibición para atender "nigers" o "pretos" en los pulcros hospitales para blancos (¿la pintura interior y los uniformes de las enfermeras tan impolutos serán prueba de este absurdo?), la creación del horroroso Ku Klux Klan (primero, segundo y el actual), hasta que una valerosa mujer en Alabama no le cedió el puesto a un blanco y la marea comenzó a crecer aparece Martín Luther King, Malcolm X, desde el territorio aprendido de Ghandi de la resistencia pacífica, pero otros afro no pensaban lo mismo y crearon *The Black Panthers*.

Aquí vuelve a aparecer Ángela Davis con un denominador *African Look* aquella pagoda de pelo que extiende el rostro o lo hace ver con una inmensa bola alrededor del rostro. Ángela Davis entra a las "Panteras Negras". Coincidentalmente en el año de 1967, mueren Edward Hopper y El Che Guevara y mientras ellos abandonan el planeta Ángela Davis alza la voz sumándose al "Feminismo Negro", el mismo que se escribió en el "Manifiesto de Combahee", que planteaba desde las armas una insurrección contra años de dominación y desprecio.

Cuentan que el FBI ante la creciente ola de las "Panteras" los infiltró con "crack" destruyendo el movimiento desde adentro, muchos de los integrantes se vieron envueltos en tráfico y consumo, Ángela Davis además fue perseguida y nombrada como una de las "criminales más buscadas" en 1971 y debió huir. Ronald Reagan (gobernador de California) sentencia que ella no debería volver a dictar una cátedra en su vida.

Los setentas son los fulgores de un Frank Stella, Sol LeWitt, *The New American Cinema*, Robert Rauschenberg, los festivales de cine gay en San Francisco. Harvey Milk, activista LGBTI es asesinado en 1978, los pasos de una Norteamérica pasada por el filtro del Rock y los horrores de Vietnam hacían prever un volcán en vías de una erupción de libertad.

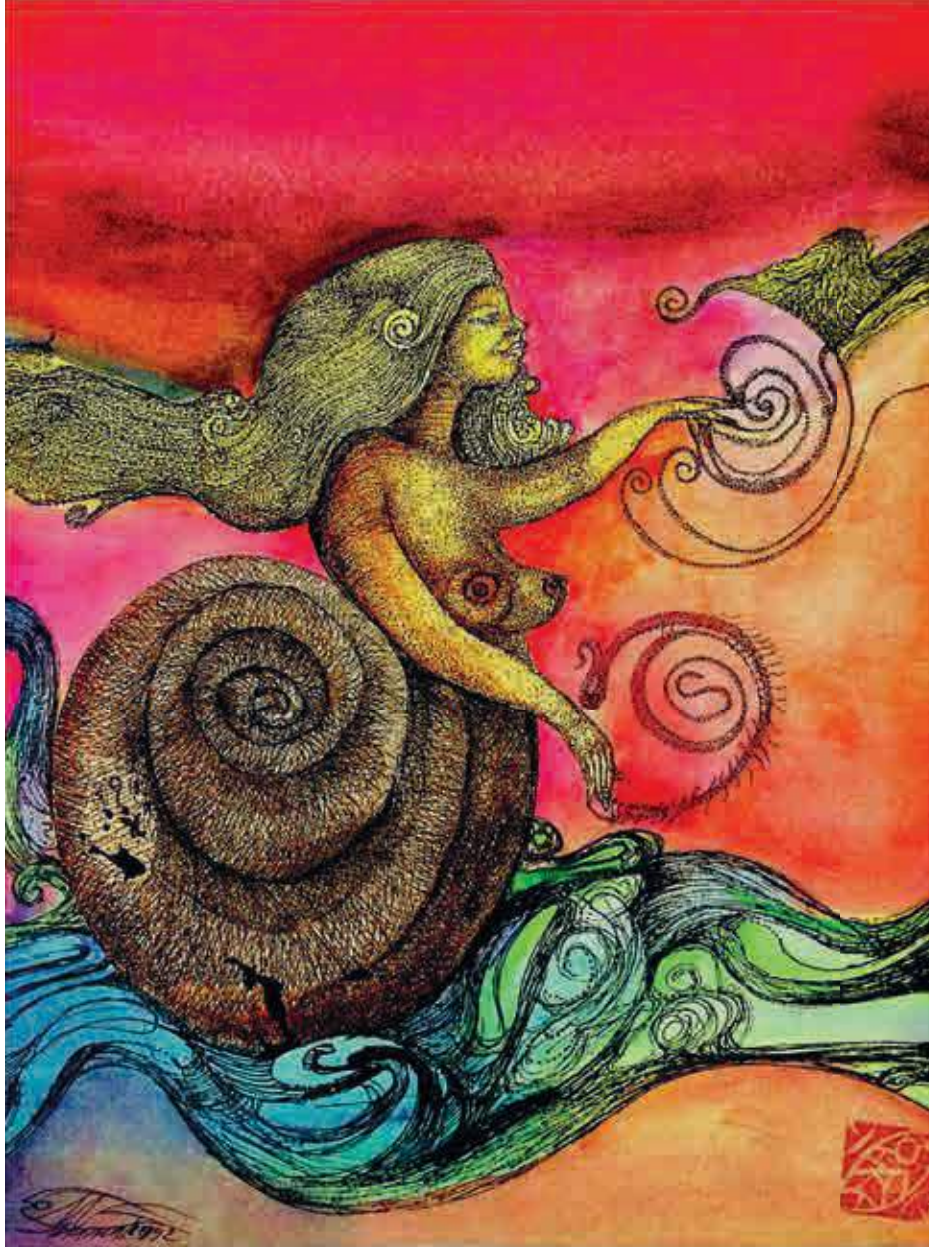
Ángela Davis siguió su trabajo en el activismo, defendiendo sus causas y escribiendo textos como *Women, Race and Politics*(1989), *¿Are Prisons Obsolete?* (2003). Ahora la tendremos en Bogotá, traída por la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia, este 16 y 17 de Septiembre, donde dictará dos conferencias abiertas en el Auditorio León de Greiff: *La Perspectiva de la Interseccionalidad y El Racismo de Estado y el complejo industrial de las Prisiones*. Tal vez cuando la tengamos enfrente nos acordaremos de la canción de Pablo Milanés "Canción para Ángela Davis", se pase por la memoria de los más viejos la indeleble serie *Roots* (1977) de Alex Haley. Los gritos de tantos seres afro que aún siguen discriminados por una tontería tan grande como el color de la piel. La injusticia que está a la orden del día, nos sentiremos como si *Mississippi Burning* (1988) de Alan Parker volviera a quemarnos las entrañas, tal vez lloremos o salgamos con ganas de voltear la llave en una cerradura en las mentes de tanto ser humano que se cree superior, a partir de banalidades tales como el dinero o el color de los ojos. Lo que no olvidaremos, es que somos seres humanos por nuestro ser interno y no por esta "carrocería" externa, con la cual estamos dispuestos a darle un abrazo a Ángela Davis en nombre de tanto anónimo sin voz que vive en estas tierras.



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez

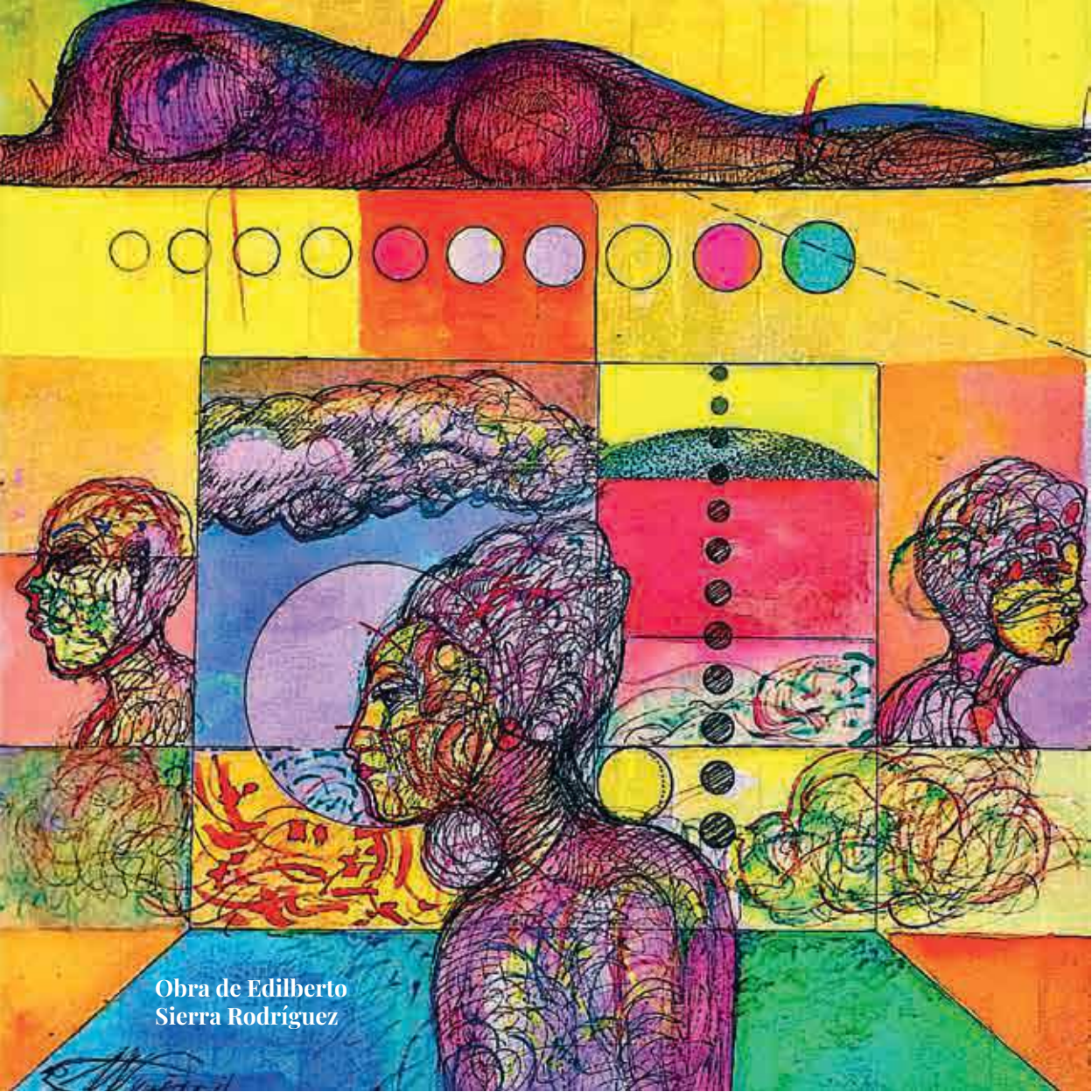


Obra de Edilberto Sierra Rodríguez



Obra de Edilberto Sierra Rodríguez





Obra de Edilberto
Sierra Rodríguez

El presente volumen de la antología ***Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros*** se acoge al concepto de ***Cuenca*** porque ser una depresión rodeada de alturas que pueden ser colinas, montañas pertenecientes a una cordillera, que simulan la pluralidad de temas, alturas y espesuras de este volumen.

El presente volumen ***Cuenca*** se acoge a la escritura collage y semiautomática ya que son textos que se publicaron en la revista a partir del devenir del momento y que plantean una pluralidad temática y formas escriturales libres, que algunos podrían considerar “experimentales” aunque en el arte, según mi opinión, no hay nada “experimental” porque lo experimental es un territorio más científico que artístico.

Todo el volumen plantea una miscelánea temática que contiene crítica, reseña, obituarios, bienvenidas o despedidas, descubrimientos, poemas o palabras sueltas que anidan en el corazón al despertar o antes del sueño o “catalepsia” pasajera nocturna cotidiana del sueño.

Volumen 5 otra forma de ***Soltar alcatraces sobre cuartos oscuros***, otra manera de ver que todas las depresiones no son una enfermedad sino un lugar lleno de montañas con nieve, sin nieve, erosionadas o llenas de helechos que al anochecer quieren llegar a ser altos eucaliptos.



*Facultad de Sociedad,
Cultura y Creatividad*